

PALABRA VIVA

MISAL DIARIO - AÑO 3 N° 41



ARQUIDIOCESIS
DE
YUCATÁN

ENERO - 2021



La Epifanía del Señor

La adoración es un gesto de amor que cambia la vida.

Con las oraciones diarias de cada día y la Misa del Aniversario de la Dedicación de la Iglesia Catedral de Yucatán.

MISAL DIARIO



PALABRA VIVA

ENERO 2021
CICLO B



ARQUIDIÓCESIS
DE
YUCATÁN

Año 3, Número 41

PRODUCCIÓN: Luis Gaspar González Llanes - **COMENTARIOS DOMINICALES:** Pbro. Dr. Manuel Jesús Ceballos García.
- **COMENTARIOS DE CADA DÍA:** www.boosco.org - **MONICIONES:** Comisión Diocesana para la Pastoral Litúrgica -
DIMENSIÓN DIOCESANA PARA LAS PUBLICACIONES Y TEXTOS LITÚRGICOS: Pbro. Lic. Felipe de León Ojeda
- **COLABORADOR ADMINISTRATIVO:** Pbro. Lic. Luis Alberto Avilés Aguilar - **IMAGEN DE PORTADA:** Bartolomé
Esteban Murillo, Adoración de los Reyes Magos, 1660 - **DISEÑO EDITORIAL, PORTADA E INTERIORES A COLOR:**
LDGP. Gabriela V. Díaz Isaac

IMPRESO EN: Grupo Impresor Unicornio, S. A. de C. V., Mérida, Yucatán, México.

INFORMES Y SUSCRIPCIONES: Tel. 999 469 14 63

LA EPIFANÍA

La manifestación del Señor



La Epifanía es una de las fiestas litúrgicas más antiguas, más aún que la misma Navidad. Comenzó a celebrarse en Oriente en el siglo III y en Occidente se la adoptó en el curso del IV. Epifanía, voz griega que a veces se ha usado como nombre de persona, significa “*manifestación*”, pues el Señor se reveló a los paganos en la persona de los magos.

Tres misterios se han solido celebrar en esta sola fiesta, por ser tradición antiquísima que sucedieron en una misma fecha aunque no en un mismo año; estos acontecimientos salvíficos son la adoración de los magos, el bautismo de Jesús por Juan y el primer milagro que Jesucristo, por intercesión de su madre, realizó en las bodas de Caná y que, como lo señala el evangelista Juan, fue motivo de que los discípulos creyeran en su Maestro como Dios.

El sagrado misterio de la Epifanía está referido en el evangelio de san Mateo. Al llegar los magos a Jerusalén, éstos preguntaron en la corte el paradero del “Rey de los judíos”. Los maestros de la ley supieron informarles que el Mesías del Señor debía nacer en Belén, la pequeña ciudad natal de David; sin embargo fueron incapaces de ir a adorarlo junto con los extranjeros. Los magos, llegados al lugar donde estaban el niño con María su madre, ofrecieron oro, incienso y mirra, sustancias preciosas en las que la tradición ha querido ver el reconocimiento implícito de la realeza mesiánica de Cristo (oro), de su divinidad (incienso) y de su humanidad (mirra).

La Epifanía, como lo expresa la liturgia, anticipa nuestra participación en la gloria de la inmortalidad de Cristo manifestada en una naturaleza mortal como la nuestra. Es, pues, una fiesta de esperanza que prolonga la luz de Navidad.

ORDINARIO DE LA MISA

RITOS INICIALES

Si no hay canto, se recita la Antífona de entrada. Terminando el canto, el sacerdote dice:
En el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo.
El pueblo responde: Amén.

SALUDO

El sacerdote extiende las manos y saluda a la asamblea:

1. La gracia de nuestro Señor Jesucristo, el amor del Padre y la comunión del Espíritu Santo estén con todos ustedes.
2. La gracia y la paz de parte de Dios, nuestro Padre y de Jesucristo, el Señor, esté con todos ustedes.
3. El Señor esté con todos ustedes.
Y con tu espíritu.

O bien (Para la octava de Navidad):

4. Que la gracia y la paz de Cristo, el Señor, Hijo de Dios e hijo de María, estén con ustedes.

O bien (Epifanía):

5. Que Dios, que en este día dio a conocer a todos los pueblos el nacimiento de su Hijo por medio de una estrella y los iluminó con la luz de la fe, esté con todos ustedes.

ACTO PENITENCIAL

El sacerdote invita a los fieles al arrepentimiento.

1. Hermanos: para celebrar dignamente estos sagrados misterios, reconozcamos nuestros pecados.
2. Al comenzar esta celebración eucarística, pidamos a Dios que nos conceda la conversión de nuestros corazones; así obtendremos la reconciliación y se acrecentará nuestra comunión con Dios y con nuestros hermanos.

Yo confieso ante Dios todopoderoso y ante ustedes, hermanos, que he pecado mucho de pensamiento, palabra, obra y omisión. Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa. Por eso ruego a santa María, siempre Virgen, a los ángeles, a los santos y a ustedes, hermanos, que intercedan por mí ante Dios, nuestro Señor.

El sacerdote concluye:

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna. **Amén.**

Se hace una breve pausa en silencio.

Señor, ten piedad. - Señor, ten piedad.
Cristo, ten piedad. - Cristo, ten piedad.



Señor, ten piedad. - Señor, ten piedad.

GLORIA

Si es domingo o día festivo, todos proclaman o cantan el Gloria.

Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor. Por tu inmensa gloria te alabamos, te bendecimos, te adoramos, te glorificamos, te damos gracias Señor Dios, Rey celestial, Dios padre todopoderoso. Señor, Hijo único, Jesucristo, Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre; tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros; tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra súplica; tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros; porque sólo tú eres Santo, solo tú Señor, sólo tú Altísimo, Jesucristo, con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre. Amén.

ORACIÓN COLECTA

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Tomada del Antiguo Testamento. En tiempo pascual, se toma de los Hechos de los Apóstoles.

SALMO

Lo canta o recita un salmista desde el ambón. La asamblea participa con la respuesta (R.).

SEGUNDA LECTURA

Tomada de las cartas apostólicas. Se lee en domingos y solemnidades.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cristo nos habla en el Evangelio. Nosotros lo aclamamos con el Aleluya. El verso lo canta el coro o el cantor.

EVANGELIO

Jesucristo está vivo y nos habla.

HOMILÍA

PROFESIÓN DE FE

Terminada la homilía, cuando está prescrito; se canta o se dice el Símbolo o Profesión de fe.

CREDO NICENO-CONSTANTINOPOLITANO

**Creo en un solo Dios, Padre todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra, de todo lo visible y lo invisible.**

**Creo en un solo Señor, Jesucristo,
Hijo Único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos:
Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero,
engendrado, no creado, de la misma naturaleza del Padre,**



**por quien todo fue hecho;
que por nosotros, los hombres, y por nuestra salvación bajó del cielo,**

En las palabras que siguen, hasta se hizo hombre, todos se inclinan.

**y por obra del Espíritu Santo
se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre;
y por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato;
padeció y fue sepultado,
y resucitó al tercer día, según las Escrituras, y subió al cielo,
y está sentado a la derecha del Padre;
y de nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos,
y su reino no tendrá fin.**

**Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida,
que procede del Padre y del Hijo,
que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria,
y que habló por los profetas.**

**Creo en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica.
Confieso que hay un solo bautismo
para el perdón de los pecados.
Espero la resurrección de los muertos
y la vida del mundo futuro. Amén.**

En lugar del Símbolo Niceno-constantinopolitano, sobre todo en Tiempo de Cuaresma y en el Tiempo de Pascua, se puede emplear el Símbolo bautismal de la Iglesia de Roma, también llamado “de los Apóstoles”.

**Creo en Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra.
Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor**

En las palabras que siguen, hasta María Virgen, todos se inclinan.

**que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de santa
María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado,
muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó
de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de
Dios, Padre todopoderoso.**

**Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos. Creo en el Espíritu
Santo, la santa Iglesia católica, la comunión de los santos, el perdón de
los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén.**

PLEGARIA UNIVERSAL (ORACIÓN DE LOS FIELES)

LITURGIA EUCARÍSTICA

PREPARACIÓN DE LOS DONES

Se lleva el pan y el vino al altar. También se recogen los dones para la Iglesia y para los pobres.



Presentación del pan

Bendito seas, Señor, Dios del universo, por este pan, fruto de la tierra y del trabajo del hombre, que recibimos de tu generosidad y ahora te presentamos; él será para nosotros pan de vida.

- Bendito seas por siempre, Señor.

Por el misterio de esta agua y este vino, haz que compartamos la divinidad de quien se ha dignado participar de nuestra humanidad.

Presentación del vino

Bendito seas, Señor, Dios del universo, por este vino, fruto de la vid y del trabajo del hombre, que recibimos de tu generosidad y ahora te presentamos; él será para nosotros bebida de salvación.

- Bendito seas por siempre, Señor.

Acepta, Señor, nuestro corazón contrito y nuestro espíritu humilde; que éste sea hoy nuestro sacrificio y que sea agradable en tu presencia, Señor, Dios nuestro.

Lava del todo mi delito, Señor y limpia mi pecado.

Oren, hermanos, para que este sacrificio, mío y de ustedes, sea agradable a Dios, Padre todopoderoso.

- El Señor reciba de tus manos este sacrificio, para alabanza y gloria de su nombre, para nuestro bien y el de toda su santa Iglesia.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

PLEGARIA EUCARÍSTICA

El Señor esté con ustedes. **R. Y con tu espíritu.**

Levantemos el corazón. **R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.**

Demos gracias al Señor, nuestro Dios. **R. Es justo y necesario.**

PREFACIO COMÚN I

Restauración universal en Cristo

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro. Ya que en él tuviste a bien restaurar todas las cosas y quisiste que de su plenitud participáramos todos. El cual, siendo Dios, se anonadó a sí mismo, y por su sangre derramada en la cruz, puso en paz todas las cosas. Y así, constituido Señor del universo, es fuente de salvación eterna para cuantos creen en él. Por eso, con los ángeles y los arcángeles, con los



tronos y dominaciones y con todos los coros celestiales, cantamos sin cesar el himno de tu gloria: Santo, Santo, Santo...

PREFACIO II DE LOS SANTOS MÁRTIRES

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y fuente de salvación darte gracias y alabarte siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno. Porque al alabar nosotros a los santos mártires, tú eres glorificado, ya que todo lo que concierne a su pasión es obra admirable de tu poder. En efecto, tú misericordiosamente les proporcionas el ardor de la fe, les otorgas la firmeza de la perseverancia y les concedes la victoria en la batalla, por Cristo, Señor nuestro. Por eso, tus creaturas del cielo y de la tierra te adoran cantando un cántico nuevo, y nosotros, con todos los coros de los ángeles, proclamamos tu gloria, diciendo sin cesar: **Santo, Santo, Santo...**

PLEGARIA EUCARÍSTICA II

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias, Padre santo, siempre y en todo lugar, por Jesucristo, tu Hijo amado. Por Él, que es tu Palabra, hiciste todas las cosas; Tú nos lo enviaste para que, hecho hombre por obra del Espíritu Santo y nacido de María, la Virgen, fuera nuestro Salvador y Redentor. Él, en cumplimiento de tu voluntad, para destruir la muerte y manifestar la resurrección, extendió sus brazos en la cruz y así adquirió para ti un pueblo santo. Por eso, con los ángeles y los santos, proclamamos tu gloria, diciendo: **Santo, Santo, Santo ...**

Santo eres en verdad, Señor, fuente de toda santidad; por eso te pedimos que santifiques estos dones con la efusión de tu Espíritu, de manera que se conviertan para nosotros en el Cuerpo y + la Sangre de Jesucristo, nuestro Señor.

El cual, cuando iba a ser entregado a su Pasión, voluntariamente aceptada, tomó pan, dándote gracias, lo partió y lo dio a sus discípulos, diciendo:

**“TOMEN Y COMAN TODOS DE ÉL,
PORQUE ESTO ES MI CUERPO,
QUE SERÁ ENTREGADO POR USTEDES”.**

Del mismo modo, acabada la cena, tomó el cáliz, y, dándote gracias de nuevo, lo pasó a sus discípulos, diciendo:

**“TOMEN Y BEBAN TODOS DE ÉL,
PORQUE ÉSTE ES EL CÁLIZ DE MI SANGRE,
SANGRE DE LA ALIANZA NUEVA Y ETERNA,**



**QUE SERÁ DERRAMADA POR USTEDES Y POR MUCHOS
PARA EL PERDÓN DE LOS PECADOS.
HAGAN ESTO EN CONMEMORACIÓN MÍA”.**

Luego se dice una de las siguientes fórmulas:

I. C. Éste es el Misterio de la fe.

O bien:

Éste es el Sacramento de nuestra fe.

Y el pueblo prosigue, aclamando:

Anunciamos tu muerte, proclamamos tu resurrección. ¡Ven, Señor Jesús!

II. C. Éste es el Misterio de la fe. Cristo nos redimió.

Y el pueblo prosigue, aclamando:

Cada vez que comemos de este pan y bebemos de este cáliz, anunciamos tu muerte, Señor, hasta que vuelvas.

III. C. Este es el Misterio de la fe. Cristo se entregó por nosotros.

Y el pueblo prosigue, aclamando:

**Salvador del mundo, sálvanos,
tú que nos has liberado por tu cruz y resurrección.**

Así pues, Padre, al celebrar ahora el memorial de la muerte y resurrección de tu Hijo, te ofrecemos el pan de vida y el cáliz de salvación, y te damos gracias porque nos haces dignos de servirte en tu presencia.

Te pedimos, humildemente, que el Espíritu Santo congregate en la unidad a cuantos participamos del Cuerpo y la Sangre de Cristo.

Acuérdate, Señor, de tu Iglesia extendida por toda la tierra;

En los domingos:

Acuérdate, Señor, de tu Iglesia extendida por toda la tierra; y reunida aquí en el domingo, día en que Cristo ha vencido a la muerte y nos ha hecho partícipes de su vida inmortal.

* y con el Papa Francisco, con nuestro Obispo Gustavo y su Auxiliar Pedro, y todos los pastores que cuidan de tu pueblo, llévala a su perfección por la caridad.

En las misas de difuntos se puede añadir:

+Recuerda a tu hijo (hija) N., a quien llamaste [hoy] de este mundo a tu presencia; concédele que, así como ha compartido ya la muerte de Jesucristo, comparta también con él la gloria de la resurrección.



+Acuérdate también de nuestros hermanos que se durmieron en la esperanza de la resurrección, y de todos los que han muerto en tu misericordia; admítelos a contemplar la luz de tu rostro.

Ten misericordia de todos nosotros, y así, con María, la Virgen Madre de Dios, su esposo, San José, los apóstoles y cuantos vivieron en tu amistad a través de los tiempos, merezcamos, por tu Hijo Jesucristo, compartir la vida eterna y cantar tus alabanzas.

Por Cristo, con Él y en Él, a ti, Dios Padre omnipotente, en la unidad del Espíritu Santo, todo honor y toda gloria por los siglos de los siglos. **Amén.**

RITO DE LA COMUNIÓN

Fieles a la recomendación del Salvador y siguiendo su divina enseñanza, nos atrevemos a decir:

Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre; venga a nosotros tu reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación y líbranos del mal.

Líbranos de todos los males, Señor, y concédenos la paz en nuestros días, para que, ayudados por tu misericordia, vivamos siempre libres de pecado y protegidos de toda perturbación, mientras esperamos la gloriosa venida de nuestro Salvador, Jesucristo.

Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria, por siempre, Señor.

Señor Jesucristo, que dijiste a tus apóstoles: “La paz les dejo, mi paz les doy”, no tengas en cuenta nuestros pecados, sino la fe de tu Iglesia y, conforme a tu palabra, concédele la paz y la unidad. Tú, que vives y reinas por los siglos de los siglos. **Amén.**

La paz del Señor esté siempre con ustedes. **Y con tu espíritu.**

Si es oportuno, el diácono, o el sacerdote, invita a los fieles a darse la paz. Dense fraternalmente la paz.

O bien:

Como hijos de Dios, intercambien ahora un signo de comunión fraterna.



FRACCIÓN DEL PAN

El gesto de la fracción del pan significa que formamos un solo cuerpo los que nos alimentamos del Pan de vida, que es Cristo.

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo. Ten piedad de nosotros.

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo. Ten piedad de nosotros.

Cordero Dios, que quitas el pecado del mundo. Danos la paz.

Éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor.

Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una Palabra tuya bastará para sanarme.

COMUNIÓN

El sacerdote completa su preparación personal, diciendo en voz baja.

Señor Jesucristo, Hijo de Dios vivo, que por voluntad del Padre, cooperando el Espíritu Santo, diste con tu muerte la vida al mundo, líbrame, por la recepción de tu Cuerpo y de tu Sangre, de todas mis culpas y de todo mal. Concédeme cumplir siempre tus mandamientos y jamás permitas que me separe de ti.

Muestra a los fieles el pan eucarístico.

Este es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor.

Señor, no soy digno de que entres a mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.

CANTO DE COMUNIÓN

Si no hay canto, se dice la antífona de la comunión. Terminada la Comunión, se puede orar en silencio por algún espacio de tiempo. También se puede cantar algún salmo de alabanza.

RITO DE CONCLUSIÓN

El Señor esté con ustedes. - **Y con tu espíritu.**

La bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, descienda sobre ustedes. - **Amén.**

El sacerdote dice:

La alegría del Señor sea nuestra fuerza. Pueden ir en paz.

O bien:

Glorifiquen al Señor con su vida. Pueden ir en paz.

O bien:

En el nombre del Señor, pueden ir en paz.

O bien:

En la paz de Cristo, vayan a servir a Dios y a sus hermanos.



1 de Enero



SANTA MARÍA, MADRE DE DIOS

“¡Eres “hijo” de Dios!”

Ocho días después de su nacimiento, Jesús fue circuncidado de acuerdo con la ley de Moisés y recibió el nombre de Jesús. Jesús, el Hijo enviado por Dios nace, como todos los hombres, de una mujer y, como todos los judíos, bajo la Ley. Y, por ser nacido de mujer, Jesucristo se hace solidario de todos los hombres y padece, como todos, los condicionamientos de nuestra naturaleza y participa de la cultura y del destino histórico de Israel.

Con el concepto nuevo de “adopción” que utiliza san Pablo, él explica en qué sentido somos hijos de Dios. Dios nos concede ser sus hijos porque es bueno y nos ama en Cristo y por Cristo. Dios nos da un nuevo ser al concedernos el Espíritu de Cristo y nos anima a llamar “Padre” al mismo Dios.

El nombre significa para los hebreos la vocación de quien lo lleva. Cuando Dios llama a una persona para que realice una misión especial en la historia de la salvación, le da un nombre apropiado; así, Abrám se llamará “Abraham”; Jacob, “Israel”; Simón recibirá el nombre de “Pedro”. Muchos llevaron el nombre de “Jesús”, que significa “Dios salva”, pero nadie supo vivir como Jesús dando pleno sentido a su nombre.

Pbro. Dr. Manuel Ceballos García.



1 de Enero

VIERNES

SANTA MARÍA, MADRE DE DIOS

MR. pp. 162 - 163 (185 - 186) / Lecc. I, pp. 444 - 446.

Solemnidad - Blanco

MONICIÓN DE ENTRADA

Bienvenidos a esta eucaristía. En este primer día del año, la Iglesia nos invita a fijar nuestra mirada de Fe y de Amor en la Madre de Jesús y Madre nuestra. En sus manos maternas nos encomendamos y le pedimos derrame su bendición sobre nosotros para que este nuevo año sea un camino de paz para toda persona y para toda familia, para cada país y para todo el mundo, que lo vivido el año pasado durante la pandemia, nos haga mirar con verdadera gratitud la obra de Dios en nuestras vidas. Dispongámonos a participar con alegría entonando el canto de entrada.

NOTA PASTORAL: Esta celebración se debe realizar desde la Víspera, de tal manera que las misas vespertinas y nocturnas del 31 de diciembre ya son de la solemnidad.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Te aclamamos, santa Madre de Dios, porque has dado a luz al Rey, que gobierna el cielo y la tierra por los siglos de los siglos.

O bien:

Cfr. Is 9,1. 5; Lc 1, 33

Hoy brillará una luz sobre nosotros, porque nos ha nacido el Señor; y se llamará Admirable, Dios, Príncipe de la paz, Padre del mundo futuro, y su Reino no tendrá fin.

Se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que por la fecunda virginidad de María diste al género humano el don de la salvación eterna, concédenos sentir la intercesión de aquella por quien recibimos al autor de la vida, Jesucristo, tu Hijo, Señor nuestro. Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

MONICIÓN 1ª LECTURA

La bendición de Dios es la manifestación de su presencia protectora en nosotros, al oír la pronunciar en el texto bíblico que nos ayude a disponernos para recibirla este año que comienza.



PRIMERA LECTURA

Invocarán mi nombre, y yo los bendeciré.

Del libro de los Números: 6, 22–27

En aquel tiempo, el Señor habló a Moisés y le dijo: “Di a Aarón y a sus hijos: ‘De esta manera bendecirán a los israelitas: El Señor te bendiga y te proteja, haga resplandecer su rostro sobre ti y te conceda su favor. Que el Señor te mire con benevolencia y te conceda la paz’.

Así invocarán mi nombre sobre los israelitas y yo los bendeciré”.
Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 66, 2–3. 5. 6 y 8

R/. *Ten piedad de nosotros, Señor, y bendícenos.*

Ten piedad de nosotros y bendícenos; vuelve, Señor, tus ojos a nosotros. Que conozca la tierra tu bondad y los pueblos tu obra salvadora. **R/.**

Las naciones con júbilo te canten, porque juzgas al mundo con justicia; con equidad tú juzgas a los pueblos y riges en la tierra a las naciones. **R/.**

Que te alaben, Señor, todos los pueblos, que los pueblos te aclamen todos juntos. Que nos bendiga Dios y que le rinda honor el mundo entero. **R/.**

MONICIÓN 2ª LECTURA

El Apóstol, nos recuerda el gran regalo que nos otorgó Jesús al asumir nuestra condición humana y nacer de la Virgen María, pues ese misterio nos hizo ser hijos de Dios y hermanos todos en Cristo.

SEGUNDA LECTURA

Dios envió a su Hijo, nacido de una mujer.

De la carta del apóstol san Pablo a los gálatas: 4, 4–7

Hermanos: Al llegar la plenitud de los tiempos, envió Dios a su Hijo, nacido de una mujer, nacido bajo la ley, para rescatar a los que estábamos bajo la ley, a fin de hacernos hijos suyos.

Puesto que ya son ustedes hijos, Dios envió a sus corazones el Espíritu de su Hijo, que clama “¡Abbá!”, es decir, ¡Padre! Así que ya no eres siervo, sino hijo; y siendo hijo, eres también heredero por voluntad de Dios.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.



MONICIÓN DEL EVANGELIO

María guardaba en su corazón todas las maravillas en torno al nacimiento de Jesús, ella es el mejor ejemplo de discípula fiel, porque supo corresponder al don que el Señor le otorgó. Cantemos alegremente la aclamación.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO *Heb 1, 1-2*

R/. Aleluya, aleluya.

En distintas ocasiones y de muchas maneras habló Dios en el pasado a nuestros padres, por boca de los profetas. Ahora, en estos tiempos, nos ha hablado por medio de su Hijo. **R/.**

EVANGELIO



Encontraron a María, a José y al niño. Al cumplirse los ocho días, le pusieron por nombre Jesús.

† Del santo Evangelio según san Lucas: *2, 16-21*

En aquel tiempo, los pastores fueron a toda prisa hacia Belén y encontraron a María, a José y al niño, recostado en el pesebre. Después de verlo, contaron lo que se les había dicho de aquel niño, y cuantos los oían quedaban maravillados. María, por su parte, guardaba todas estas cosas y las meditaba en su corazón.

Los pastores se volvieron a sus campos, alabando y glorificando a Dios por todo cuanto habían visto y oído, según lo que se les había anunciado.

Cumplidos los ocho días, circuncidaron al niño y le pusieron el nombre de Jesús, aquel mismo que había dicho el ángel, antes de que el niño fuera concebido.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

Se dice Credo.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Presentemos nuestras plegarias y las del mundo entero al Padre Eterno, por intercesión de María, la mujer del sí incondicional, que nos señala el camino del discipulado. Después de cada petición diremos:

“Que María Madre de Dios, interceda por nosotros”.

1. Por la Santa Iglesia de Dios, para que todos sus miembros sean en el mundo instrumentos de la Paz que viene de lo alto. **Oremos.**

2. Por las Naciones y los pueblos que sufren las consecuencias de la pandemia y por los lugares en guerra, para que la Santa Madre



de Dios obtenga para ellos el don maravilloso de la Paz. **Oremos.**

3. Por los enfermos y los que viven preocupados. Para que, poniendo sus inquietudes y sus penas en manos de María, encuentren el consuelo y la ayuda necesaria. **Oremos.**

4. Por quienes en otros años celebraron con nosotros estas santas fiestas y ya no se encuentran en este mundo, para que en el Reino eterno contemplen el rostro de Cristo. **Oremos.**

5. Por todos nosotros aquí reunidos, para que el año que comienza nos dejemos transformar por el Señor y seamos constructores de la paz en nuestra casa, en la escuela, en el trabajo y en todos los campos de convivencia humana. **Oremos.**

Escucha Padre nuestras peticiones y has que cada día seamos más fieles a tu amor y experimentemos a lo largo del año que iniciamos la protección maternal de la Madre de Jesucristo, verdadero Dios y verdadero hombre. Él que vive y reina por los siglos de los siglos.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Señor Dios, que das origen y plenitud a todo bien, concédenos que, al celebrar, llenos de gozo, la solemnidad de la Santa Madre de Dios, así como nos gloriamos de las primicias de su gracia, podamos gozar también de su plenitud. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I de santa María Virgen, p. 531 (527).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Heb 13, 8

Jesucristo es el mismo ayer, hoy y por todos los siglos.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor, que estos sacramentos celestiales que hemos recibido con alegría, sean fuente de vida eterna para nosotros, que nos gloriamos de proclamar a la siempre Virgen María como Madre de tu Hijo y Madre de la Iglesia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Puede utilizarse la fórmula de bendición solemne, p. 605 (600).

Liturgia de las Horas (vol. IV)

Laudes: Himno, antífonas, lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: de la solemnidad en el Propio del Tiempo de Navidad, pp. 377 - 379; salmodia: domingo I del Salterio.

II Vísperas: Himno de la solemnidad en el Propio del Tiempo de Navidad, p. 368; antífonas, lectura y responsorio breves; antífona del cántico evangélico, preces y oración: de la solemnidad en el Propio del Tiempo de Navidad, pp. 381 - 382; salmodia: del Común de la santísima Virgen María, pp. 1114 - 1116.



2 de Enero

SÁBADO

**SANTOS BASILIO MAGNO Y GREGORIO NACIANCENO,
OBISPOS Y DOCTORES DE LA IGLESIA**

MR. pp. 685 - 686 (675 - 676) / Lecc. I, pp. 446 - 448.

Memoria - Blanco

Basilio nació en Cesarea, Capadocia (Turquía). Proviene de una familia de santos. Su mejor amigo fue San Gregorio Nacianceno. Basilio redactó sus famosas «Constituciones», que son la primera regla de vida que se escribió para los religiosos en Oriente. Fue obispo de Cesarea (370), su ciudad natal. Afirmaba frecuentemente: «si pudiendo ayudar no ayudas, eres un verdadero ladrón». Por su actividad y sus escritos es doctor de la Iglesia (330–379).

Gregorio compartió con Basilio la vida de estudiante y de monje. Fue obispo de Constantinopla. Cuando se retiró se fue a su ciudad natal, Nacianzo. Allí vivió entregado a la contemplación de Dios y a la composición de obras teológicas en defensa de la fe (330–390).

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sir 44, 15. 14

Los pueblos proclamen la sabiduría de los santos, y la Iglesia cante sus alabanzas; sus nombres vivirán por los siglos de los siglos.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que te dignaste instruir a tu Iglesia con los ejemplos y enseñanzas de los santos obispos Basilio Magno y Gregorio Nacianceno, haz que aprendamos humildemente tu verdad y por la caridad la pongamos en práctica. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

Que permanezca en ustedes lo que han oído desde el principio.

De la primera carta del apóstol san Juan: **2, 22-28**

Hijos míos: ¿Quién es el mentiroso, sino aquel que niega que Jesús es Cristo? Ése es el anticristo, porque niega al Padre y al Hijo. Nadie que niegue al Hijo posee al Padre; pero quien reconoce al Hijo, posee también al Padre.

Que permanezca, pues, en ustedes, lo que desde el principio han oído. Si permanece en ustedes lo que han oído desde el principio,



también ustedes permanecerán en el Hijo y en el Padre. Esta es la promesa que Él mismo nos hizo: la vida eterna.

Les he escrito esto pensando en aquellos que tratan de inducirlos al error. Recuerden que la unción que de Él han recibido, permanece en ustedes y no necesitan enseñanzas de nadie; esta unción, que es verdad y no mentira, los ilustra a través de todas las cosas; permanezcan, pues, en Él, como la unción les enseña.

Así pues, hijos míos, permanezcan en Él, para que, cuando Él se manifieste, tengamos plena confianza y no nos veamos confundidos por Él en el día de su venida.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 97, 1. 2-3ab. 3cd-4

R/. Cantemos la grandeza del Señor.

Cantemos al Señor un canto nuevo, pues ha hecho maravillas. Su diestra y su santo brazo le han dado la victoria. **R/.**

El Señor ha dado a conocer su victoria y ha revelado a las naciones su justicia. Una vez más ha demostrado Dios su amor y su lealtad hacia Israel. **R/.**

La tierra entera ha contemplado la victoria de nuestro Dios. Que todos los pueblos y naciones aclamen con júbilo al Señor. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Hb 1, 1-2

R/. Aleluya, aleluya.

En distintas ocasiones y de muchas maneras habló Dios en el pasado a nuestros padres, por boca de los profetas. Ahora, en estos tiempos, nos ha hablado por medio de su Hijo. **R/.**

EVANGELIO

Viene después de mí alguien que existía antes que yo.

† Del santo Evangelio según san Juan: *1, 19-28*

Éste es el testimonio que dio Juan el Bautista, cuando los judíos enviaron desde Jerusalén a unos sacerdotes y levitas para preguntarle: “¿Quién eres tú?”.

El reconoció y no negó quién era. Él afirmó: “Yo no soy el Mesías”. De nuevo le preguntaron: “¿Quién eres, pues? ¿Eres Elías?”. Él les respondió: “No lo soy”. “¿Eres el profeta?” Respondió: “No”. Le dijeron: “Entonces dinos quién eres, para poder llevar una



respuesta a los que nos enviaron. ¿Qué dices de ti mismo?” Juan les contestó: “*Yo soy la voz que grita en el desierto. ‘Enderecen el camino del Señor’*, como anunció el profeta Isaías”.

Los enviados, que pertenecían a la secta de los fariseos, le preguntaron: “Entonces ¿por qué bautizas, si no eres el Mesías, ni Elías, ni el profeta?” Juan les respondió: “Yo bautizo con agua, pero en medio de ustedes hay uno, al que ustedes no conocen, alguien que viene detrás de mí, a quien yo no soy digno de desatarle las correas de sus sandalias”.

Esto sucedió en Betania, en la otra orilla del Jordán, donde Juan bautizaba. Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

En estos tiempos que corren, donde parece que lo principal es destacar, cuantos más seguidores tienes en las redes sociales mejor, nos interpela hoy el testimonio de Juan el Bautista. Su presencia no deja indiferente y despierta preguntas entre la gente: ¿tiene que ver con la llegada de un Mesías?, ¿con el retorno de Elías?, ¿con la llegada de “El” profeta que anunciaría el tiempo final? Juan no cae en el juego. No solo no retiene a los que le siguen, sino que les invita a ir tras la verdadera Luz.

De este modo el texto de hoy es una invitación a ser valientes, pues es muy difícil no caer en la tentación de sentirnos un poco mesías, de dejarnos alabar por lo bien que uno habla, por lo bien que ha salido nuestro trabajo, por lo bien que hacemos todo lo que nos piden. Por eso la actitud de Juan Bautista es un impulso para que desde donde estamos, nos reconozcamos mensajeros, anunciadores de la buena nueva de Dios a nuestro mundo.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, este sacrificio que, para tu gloria, tu pueblo ofrece en honor de los santos Basilio y Gregorio, y concédenos alcanzar la eterna salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio de los santos pastores, p. 542 (538).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. 1 Cor 1, 23–24

Nosotros predicamos a Cristo crucificado: a Cristo, fuerza de Dios y sabiduría de Dios.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que esta mesa celestial, Dios todopoderoso, robustezca y aumente el vigor espiritual de todos los que celebramos la festividad de los santos Basilio y Gregorio, para que conservemos íntegro el don de la fe y caminemos por el señalado sendero de la salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.



Liturgia de las Horas (vol. IV)

Laudes: Himno del Común de pastores, pp. 1196 - 1197; antifonas y salmodia: sábado I del Salterio; lectura y responsorio breves, y preces: del Común de pastores, pp. 1186 - 1187; antifona del cántico evangélico y oración: de la memoria, p. 1064.

Vísperas: Himno, antifonas propias y salmodia, lectura y responsorio breves, antifona del cántico evangélico y oración: de la solemnidad, en el Propio del Tiempo de Navidad, pp. 447 - 452.

Misa vespertina de la vigilia

LA EPIFANÍA DEL SEÑOR

MR. pp. 167 - 168 (188 - 189) / Lecc. I. p. 456 - 459, como en la Misa del día.

Solemnidad - Blanco

Esta Misa se dice en la tarde de la solemnidad, antes o después de las primeras vísperas de la Epifanía.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Bar 5, 5

Levántate, Jerusalén, mira hacia oriente y contempla a tus hijos reunidos desde donde sale el sol hasta el ocaso.

Se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Te rogamos, Señor, que ilumine nuestros corazones el esplendor de tu majestad, para que, venciendo las tinieblas de nuestro mundo, lleguemos a la patria de la eterna claridad. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Las lecturas son las mismas de la misa del día, p. 21.

Se dice Credo.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, nuestros dones en la manifestación de tu Unigénito a los pueblos paganos, de manera que podamos ofrecerte nuestra alabanza y alcanzar la salvación eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio de la Epifanía, p. 496 (492).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Ap 21, 23

La claridad de Dios ilumina la ciudad santa de Jerusalén a esa luz caminan las naciones.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Renovados, Señor, por estos sagrados alimentos, imploramos



tu misericordia, para que la estrella de tu justicia resplandezca siempre en nuestra vida y sea nuestro tesoro la confesión de tu nombre. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Puede utilizarse la fórmula de bendición solemne, pp. 605 - 606 (600 - 601).

3 de Enero



LA EPIFANÍA DEL SEÑOR

“El Señor nos ama
y nos protege”

San Mateo escribe “Belén de Judá” para distinguirlo de otro pueblo situado en tierras de Zabulón y, sobre todo, para subrayar que Jesús nació

en la tierra de sus padres como convenía al “Hijo de David”. En este caso, las confluencias de todas las esperanzas del mundo señalaban a Jesús como Salvador universal: de los que padecían bajo la Ley de Moisés y de cuantos servían al despotismo fatal de las estrellas.

Estos personajes representan las esperanzas de los gentiles, de los paganos. Posiblemente pertenecían a una casta sacerdotal de la que hace mención el libro de Daniel. Herodes se estremece de temor ante la posibilidad de ser destronado por el recién nacido, y los habitantes de Jerusalén temen que la llegada de los Magos sea ocasión de disturbios y de represiones. En cualquier caso, lo que san Mateo quiere decirnos es que Jesús fue aceptado por los extraños y rechazado por los suyos. La astucia de Herodes, que se finge interesado por adorar a Jesús, pone al descubierto una táctica bastante generalizada por los poderosos respecto a la Iglesia. Muchos han sido los que desde entonces han fingido proteger a la Iglesia cuando en realidad lo que deseaban eran controlarla o acabar con ella.

Pbro. Dr. Manuel Ceballos García.

**3 de Enero****LA EPIFANÍA DEL SEÑOR**

MR. pp. 169 (189 - 190) / Lecc. I, pp. 456 - 459).

*Solemnidad - Blanco***Misa del día****MONICIÓN DE ENTRADA**

Sean todos bienvenidos a nuestra parroquia, la liturgia de este día tiene una particular importancia dentro del calendario católico, ya que representa el momento culminante de la Navidad, pues la manifestación de Jesús, es la celebración festiva de lo que Dios quiere para la humanidad: su salvación en Cristo, hoy todos estamos representados por aquellos hombres sabios de Oriente e igualmente todos invitados a reconocer a Jesucristo, como Dios, como hombre y como Rey. Iniciemos cantando alegremente el canto de entrada.

NOTA PASTORAL: Este día es aconsejable hacer el anuncio de las celebraciones movibles del año 2021.

ANTÍFONA DE ENTRADA*Cfr. Mal 3, 1; 1 Cro 29, 12*

Miren que ya viene el Señor todopoderoso; en su mano están el reino, la potestad y el imperio.

Se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que en este día manifestaste a tu Unigénito a las naciones, guiándolas por la estrella, concede a los que ya te conocemos por la fe, que lleguemos a contemplar la hermosura de tu excelsa gloria. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

MONICIÓN 1ª LECTURA

La profecía de Isaías refleja un aspecto importante de la vocación del pueblo de Israel, ser una luz para las demás naciones y la ciudad santa de Jerusalén, es el lugar simbólico de encuentro fraterno.

PRIMERA LECTURA

La gloria del Señor alborea sobre ti.

Del libro del profeta Isaías: 60, 1-6

Levántate y resplandece, Jerusalén, porque ha llegado tu luz y la



gloria del Señor alborea sobre ti. Mira: las tinieblas cubren la tierra y espesa niebla envuelve a los pueblos; pero sobre ti resplandece el Señor y en ti se manifiesta su gloria. Caminarán los pueblos a tu luz y los reyes, al resplandor de tu aurora.

Levanta los ojos y mira alrededor: todos se reúnen y vienen a ti; tus hijos llegan de lejos, a tus hijas las traen en brazos. Entonces verás esto radiante de alegría; tu corazón se alegrará, y se ensanchará, cuando se vuelquen sobre ti los tesoros del mar y te traigan las riquezas de los pueblos. Te inundará una multitud de camellos y dromedarios, procedentes de Madián y de Efá. Vendrán todos los de Sabá trayendo incienso y oro y proclamando las alabanzas del Señor.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL *Del Salmo 71, 1–2, 7–8, 10–11, 12–13*
R/. Que te adoren, Señor, todos los pueblos.

Comunica, Señor, al rey tu juicio y tu justicia, al que es hijo de reyes; así tu siervo saldrá en defensa de tus pobres y regirá a tu pueblo justamente. **R/.**

Florecerá en sus días la justicia y reinará la paz, era tras era. De mar a mar se extenderá su reino y de un extremo al otro de la tierra. **R/.**

Los reyes de occidente y de las islas le ofrecerán sus dones. Ante él se postrarán todos los reyes y todas las naciones. **R/.**

Al débil librará del poderoso y ayudará al que se encuentra sin amparo; se apiadará del desvalido y pobre y salvará la vida al desdichado. **R/.**

MONICIÓN 2ª LECTURA

El Apóstol, deja claramente manifiesto la voluntad salvífica universal de Dios. La humanidad entera es partícipe en Jesucristo de la promesa de vida eterna.

SEGUNDA LECTURA

También los paganos participan de la misma herencia que nosotros.

De la carta del apóstol san Pablo a los efesios: **3, 2–3a. 5–6**

Hermanos: Han oído hablar de la distribución de la gracia de Dios, que se me ha confiado en favor de ustedes. Por revelación se me dio a conocer este misterio, que no había sido manifestado a los hombres en otros tiempos, pero que ha sido revelado ahora por el Espíritu a sus santos apóstoles y profetas: es decir, que por



el Evangelio, también los paganos son coherederos de la misma herencia, miembros del mismo cuerpo y partícipes de la misma promesa en Jesucristo.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Mt 2, 2

R/. Aleluya, Aleluya.

Hemos visto su estrella en el oriente y hemos venido a adorar al Señor. **R/.**

MONICIÓN DEL EVANGELIO

Aquellos magos de Oriente nos representan a todos nosotros, en ellos ha querido el Señor expresar el deseo que tiene todo hombre y mujer de ir al encuentro de Dios. Permitamos que el Señor nos muestre el camino para llegar a Él. Cantemos alegremente el aleluya.

EVANGELIO



Hemos venido de Oriente para adorar al rey de los judíos.

† Del santo Evangelio según san Mateo: *2, 1–12*

Jesús nació en Belén de Judá, en tiempos del rey Herodes. Unos magos de oriente llegaron entonces a Jerusalén y preguntaron: “¿Dónde está el rey de los judíos que acaba de nacer? Porque vimos surgir su estrella y hemos venido a adorarlo”.

Al enterarse de esto, el rey Herodes se sobresaltó y toda Jerusalén con él. Convocó entonces a los sumos sacerdotes y a los escribas del pueblo y les preguntó dónde tenía que nacer el Mesías. Ellos le contestaron: “En Belén de Judá, porque así lo ha escrito el profeta: *Y tú, Belén, tierra de Judá, no eres en manera alguna la menor entre las ciudades ilustres de Judá, pues de ti saldrá un jefe, que será el pastor de mi pueblo, Israel*”.

Entonces Herodes llamó en secreto a los magos, para que le precisaran el tiempo en que se les había aparecido la estrella y los mandó a Belén, diciéndoles: “Vayan a averiguar cuidadosamente qué hay de ese niño y, cuando lo encuentren, avísenme para que yo también vaya a adorarlo”.

Después de oír al rey, los magos se pusieron en camino, y de pronto la estrella que habían visto surgir, comenzó a guiarlos, hasta que se detuvo encima de donde estaba el niño. Al ver de nuevo la estrella, se llenaron de inmensa alegría. Entraron en la casa y vieron al niño con María, su madre, y postrándose, lo adoraron. Después, abriendo sus cofres, le ofrecieron regalos: oro, incienso y mirra. Advertidos durante el sueño de que no volvieran a Herodes, regresaron a su tierra por otro camino.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.



ANUNCIO DE LAS CELEBRACIONES MOVIBLES DEL AÑO 2021

El día de la solemnidad de la Epifanía del Señor, en la Misa, después de la lectura del Evangelio -antes de la Homilía-, se proclama el anuncio de las celebraciones litúrgicas movibles del año, con el siguiente formulario:

Queridos hermanos:

La gloria del Señor se ha manifestado y se continuará manifestando entre nosotros, hasta el día de su retorno glorioso.

En la sucesión de las diversas fiestas y solemnidades del tiempo, recordamos y vivimos los misterios de la salvación.

Centro de todo el año litúrgico es el Triduo Pascual del Señor crucificado, sepultado y resucitado, que este año culminará en la Noche Santa de Pascua que, con gozo, celebraremos el día 4 de abril.

Cada domingo, Pascua semanal, la santa Iglesia hará presente este mismo acontecimiento, en el cual Cristo ha vencido al pecado y la muerte.

De la Pascua fluyen, como de su manantial, todos los demás días santos:

El Miércoles de Ceniza, comienzo de la Cuaresma, que celebraremos el día 17 de febrero.

La Ascensión del Señor, que este año será celebrada el 16 de mayo.

El Domingo de Pentecostés, que este año celebraremos el día 23 de mayo.

El primer Domingo de Adviento, que celebraremos el día 28 de noviembre.

También en las fiestas de la Virgen María, Madre de Dios, de los apóstoles, de los santos y en la conmemoración de todos los fieles difuntos, la Iglesia, peregrina en la tierra, proclama la Pascua de su Señor.

A él, el Cristo glorioso, el que era, el que es y el que vendrá, al que es Señor del tiempo y de la historia, el honor y toda gloria por los siglos de los siglos. Amén.



Se dice Credo.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Cargados de Oriente vienen los Magos para adorar a Jesús. También nosotros nos postramos a sus pies y con profunda humildad le presentamos nuestras necesidades. Digamos juntos: “Señor Jesús, guíanos con tu luz”.

1. Por todos los miembros de la Iglesia, laicos, vida consagrada y ministros ordenados, para que los guíes al igual que guiaste a los Magos a fin de que juntos lleguemos hasta ti, Cristo nuestro Salvador. **Oremos.**
2. Por los pueblos de todas las naciones para que sepan encontrar entre todas sus ocupaciones aquellas que los lleven a descubrirte como el Redentor prometido y vivir en la certeza de la salvación. **Oremos.**
3. Por los Ecocepas de nuestros centros pastorales, para que tu Epifanía llegue a todos y cada uno de los que en ellos viven y de esta manera, ofrenden su vida a tu servicio. **Oremos.**
4. Por nuestra Arquidiócesis de Yucatán, para que, sepa leer los signos de los tiempos, al estilo de los magos de oriente, y con ellos de una respuesta adecuada a su acción pastoral. **Oremos.**
5. Por todos nosotros, que participamos de la Santa Eucaristía, para que en este año que ha iniciado tengamos la plena certeza de que caminas con nosotros, que no estamos solos y que superaremos toda adversidad. **Oremos.**

Señor Jesús, hoy que te manifiestas a todos los hombres y a todos nos ofreces tu Salvación, te pedimos que acojas y atiendas estas súplicas que te presentamos y todas aquellas necesidades que Tú bien conoces. Tú que vives y reinas, por los siglos de los siglos.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Mira con bondad, Señor, los dones de tu Iglesia, que no consisten ya en oro, incienso y mirra, sino en lo que por esos dones se representa, se inmola y se recibe como alimento, Jesucristo, Señor nuestro. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

PREFACIO: *Cristo, luz de las naciones.*

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno. Porque hoy has revelado en Cristo, el misterio de nuestra salvación,



para iluminar con su luz a todos los pueblos; ya que, al manifestarse él en nuestra carne mortal, nos has restaurado con la nueva gloria de su inmortalidad. Por eso, con los ángeles y los arcángeles, con los tronos y dominaciones y con todos los coros celestiales, cantamos sin cesar el himno de tu gloria: **Santo, Santo, Santo...**

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Mt 2, 2

Hemos visto su estrella en el Oriente y venimos con regalos a adorar al Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Te pedimos, Señor, que tu luz celestial siempre y en todas partes vaya guiándonos, para que contemplemos con ojos puros y recibamos con amor sincero el misterio del que quisiste hacernos partícipes. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Puede utilizarse la fórmula de bendición solemne, p. 605 - 606 (600 - 601)

Liturgia de las Horas (vol. I)

Laudes: Himno, antífonas propias, lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: de la solemnidad, en el Propio del Tiempo de Navidad, pp. 460 - 462; salmodia: domingo I del Salterio.

II Vísperas: Himno de las I Vísperas de la solemnidad, en el Propio del Tiempo de Navidad, p. 447; antífonas propias y salmodia, lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: de la solemnidad, en el propio del Tiempo de Navidad, pp. 466 - 469.



4 de Enero

LUNES DEL TIEMPO DE NAVIDAD

MR. pp. 170 - 171 (191 - 192) / Lecc. I, pp. 466 - 468.

Feria - Blanco

ANTÍFONA DE ENTRADA

Un día sagrado ha amanecido para nosotros. Vengan, pueblos, y adoren al Señor, porque una gran luz ha descendido sobre la tierra.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, cuya eterna Palabra embelleció los cielos y tomó de la Virgen María la fragilidad de nuestra carne, concede que, así



como se manifestó entre nosotros en el esplendor de la verdad, así se manifieste en la plenitud de su poder, para salvar al mundo. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

Examinen toda inspiración para ver si viene de Dios.

De la primera carta del apóstol san Juan: **3, 22 — 4, 6**

Queridos hijos: Puesto que cumplimos los mandamientos de Dios y hacemos lo que le agrada, ciertamente obtendremos de él todo lo que le pidamos. Ahora bien, éste es su mandamiento: que creamos en la persona de Jesucristo, su Hijo, y nos amemos los unos a los otros, conforme al precepto que nos dio. Quien cumple sus mandamientos permanece en Dios y Dios en él. En esto conocemos, por el Espíritu que él nos ha dado, que él permanece en nosotros.

Hermanos míos, no se dejen llevar de cualquier espíritu, sino examinen toda inspiración para ver si viene de Dios, pues han surgido por el mundo muchos falsos profetas. La presencia del Espíritu de Dios la pueden conocer en esto: Todo aquel que reconoce a Jesucristo, Palabra de Dios, hecha hombre, es de Dios. Todo aquel que no reconoce a Jesús, no es de Dios, sino que su espíritu es del anticristo. De éste han oído decir que ha de venir; pues bien, ya está en el mundo.

Ustedes son de Dios, hijitos míos, y han triunfado de los falsos profetas, porque más grande es el que está en ustedes que el que está en el mundo. Ellos son del mundo, enseñan cosas del mundo y el mundo los escucha. Pero nosotros somos de Dios y nos escucha el que es de Dios. En cambio, aquel que no es de Dios no nos escucha. De esta manera distinguimos entre el espíritu de la verdad y el espíritu del error.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del Salmo 2, 7–8. 10–11

R/. *Yo te daré en herencia las naciones.*

Anunciaré el decreto del Señor. He aquí lo que me dijo: «Hijo mío eres tú, yo te he engendrado hoy. Te daré en herencia las naciones y como propiedad, toda la tierra». **R/.**

Escuchen y comprendan estas cosas, reyes y gobernantes de la tierra. Adoren al Señor con reverencia, sírvanlo con temor. **R/.**



ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr. Mt 4, 23

R/. Aleluya, Aleluya.

Jesús predicaba la buena nueva del Reino y curaba a la gente de toda enfermedad. **R/.**

EVANGELIO

Ya está cerca el Reino de los cielos.

† Del santo Evangelio según san Mateo: 4, 12–17. 23–25

Al enterarse Jesús de que Juan había sido arrestado, se retiró a Galilea, y dejando el pueblo de Nazaret, se fue a vivir a Cafarnaúm, junto al lago, en territorio de Zabulón y Neftalí, para que así se cumpliera lo que había anunciado el profeta Isaías:

Tierra de Zabulón y Neftalí, camino del mar, al otro lado del Jordán, Galilea de los paganos. El pueblo que habitaba en tinieblas vio una gran luz. Sobre los que vivían en tierra de sombras una luz resplandeció.

Desde entonces comenzó Jesús a predicar, diciendo: “Conviértanse, porque ya está cerca el Reino de los cielos”. Y andaba por toda Galilea, enseñando en las sinagogas y proclamando la buena nueva del Reino de Dios y curando a la gente de toda enfermedad y dolencia.

Su fama se extendió por toda Siria y le llevaban a todos los aquejados por diversas enfermedades y dolencias, a los poseídos, epilépticos y paráliticos, y él los curaba. Lo seguían grandes muchedumbres venidas de Galilea, Decápolis, Jerusalén, Judea y Transjordania.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

Aunque hace poco celebramos la navidad, la reflexión de la liturgia nos presenta al Jesús adulto que abandona su vida en Nazaret para comenzar con el ministerio de la predicación de la buena noticia. El evangelio hoy resume en breves líneas el primer ministerio de Jesús en Galilea sin silenciar una de sus genuinas características: el evangelio es un anuncio de salvación dirigido a todos los hombres, pues para todos ellos es el Reino de Dios. Jesús comienza su ministerio público por las periferias. “Galilea de los paganos” era la forma de decir que esta provincia fronteriza, limitante con otros pueblos, era considerada una región marginal desde el punto de vista religioso, una región alejada de la capital, Jerusalén, y del Templo.

Jesús recorre y anuncia el Reino, por allí donde los atormentados y doloridos están esperando luz para sus vidas. Así esta Palabra nos interpela, pues a veces se nos olvida que hay mucha gente que vive en tinieblas, que no sabe que es posible ser feliz en medio de los problemas, que ha perdido por completo la esperanza. Y debería darnos vergüenza tener el mayor de los regalos, al mismo Hijo de Dios con nosotros, y no ser capaces de compartirlo.



ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, nuestros dones, con los que se realiza tan glorioso intercambio, para que, al ofrecerte lo que tú nos diste, merezcamos recibirte a ti mismo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I - III de Navidad, pp. 493 - 495 (489 - 491), o de la Epifanía, p. 496 (492).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Jn 1, 14

Hemos contemplado su gloria, gloria que le corresponde como a Unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Concédenos, Dios todopoderoso, que la eficacia de estos sagrados misterios constantemente fortalezca nuestra vida. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANIVERSARIO DE ORDENACIÓN: Pbro. Héctor Alberto Casellas Castro

Liturgia de las Horas (vol. I)

Laudes: Himno propio del Tiempo de Navidad desde la solemnidad de la Epifanía, p. 446; antífonas y salmodia: lunes II del Salterio; lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: lunes después de la Epifanía, en el Propio del Tiempo de Navidad, pp. 472 - 473.

Vísperas: Himno propio del Tiempo de Navidad desde la solemnidad de la Epifanía, p. 445; antífonas y salmodia: lunes II del Salterio; lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: lunes después de la Epifanía, en el propio del Tiempo de Navidad, pp. 475 - 476.



5 de Enero

MARTES DEL TIEMPO DE NAVIDAD

MR. pp. 172 - 173 (192 - 193) / Lecc. I, pp. 468 - 470.

Feria - Blanco

ANTÍFONA DE ENTRADA

Sal 117, 26-27

Bendito el que viene en nombre del Señor. El Señor es Dios, él nos ilumina.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, cuyo Unigénito se manifestó en la realidad de nuestra carne, concédenos, por aquel que hemos conocido semejante a nosotros en lo exterior, que merezcamos quedar interiormente



renovados. Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

Dios es amor.

De la primera carta del apóstol san Juan: 4, 7–10

Queridos hijos: Amémonos los unos a los otros, porque el amor viene de Dios, y todo el que ama ha nacido de Dios y conoce a Dios. El que no ama, no conoce a Dios, porque Dios es amor. El amor que Dios nos tiene se ha manifestado en que envió al mundo a su Hijo unigénito, para que vivamos por él.

El amor consiste en esto: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó primero y nos envió a su Hijo, como víctima de expiación por nuestros pecados.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del Salmo 71, 2. 3–4ab. 7–8

R/. *Que te adoren, Señor, todos los pueblos.*

Comunica, Señor, al rey tu juicio y tu justicia, al que es hijo de reyes; así tu siervo saldrá en defensa de tus pobres y regirá a tu pueblo justamente. **R/.**

Justicia y paz ofrecerán al pueblo las colinas y los montes. El rey hará justicia al oprimido y salvará a los hijos de los pobres. **R/.**

Florecerá en sus días la justicia y reinará la paz, era tras era. De mar a mar se extenderá su reino y de un extremo al otro de la tierra. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Lc 4, 18

R/. Aleluya, Aleluya.

El Señor me ha enviado para llevar a los pobres la buena nueva y anunciar la liberación a los cautivos. **R/.**

EVANGELIO

Al multiplicar los panes, Jesús se manifiesta como profeta.

† Del santo Evangelio según san Marcos: 6, 34–44

En aquel tiempo, al desembarcar Jesús, vio una numerosa multitud que lo estaba esperando, y se compadeció de ellos, porque andaban como ovejas sin pastor, y se puso a enseñarles muchas cosas.



Cuando ya atardecía, se acercaron sus discípulos y le dijeron: “Estamos en despoblado y ya es muy tarde. Despide a la gente para que vayan por los caseríos y poblados del contorno y compren algo de comer”. Él les replicó: “Denles ustedes de comer”. Ellos le dijeron: “¿Acaso vamos a ir a comprar doscientos denarios de pan para darles de comer?” Él les preguntó: “¿Cuántos panes tienen? Vayan a ver”. Cuando lo averiguaron, le dijeron: “Cinco panes y dos pescados”.

Entonces ordenó Jesús que la gente se sentara en grupos sobre la hierba verde y se acomodaron en grupos de cien y de cincuenta. Tomando los cinco panes y los dos pescados, Jesús alzó los ojos al cielo, bendijo a Dios, partió los panes y se los dio a los discípulos para que los distribuyeran; lo mismo hizo con los dos pescados.

Comieron todos hasta saciarse, y con las sobras de pan y de pescado que recogieron llenaron doce canastos. Los que comieron fueron cinco mil hombres.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

La compasión y amor de nuestro Dios al ver a sus hijos como ovejas sin pastor, hace que se olvide de sí; aun cansado sigue enseñándoles, les instruye con calma. Tanto es así que les llegó la noche. Los discípulos, en sus razonamientos, tenían una solución para que no pasen hambre: que vayan a las aldeas cercanas a comprar. No se molestan en preguntar al maestro buscando una solución, sino que han hecho sus razonamientos y van hacia Él, a manifestar lo que han decidido. ¡Cuántas veces no somos de estos discípulos que van al Señor a decirle lo que tiene que hacer! Hoy El Señor nos sigue invitando a implicarnos, a ponernos en movimiento, a no permanecer indiferentes ante la situación de sus hermanos, aquellos que sufren o se pierden por no tener quién les hable de Dios. Podemos y debemos ayudarlos con lo que somos y tenemos. ¡Señor Jesús, Pan para la vida del mundo! Enséñanos a descubrir siempre tu presencia y tu accionar en todos los acontecimientos pequeños y grandes de nuestra vida.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Acepta benignamente, Señor, los dones de tu pueblo, para que recibamos, por este sacramento celestial, aquello mismo que el fervor de nuestra fe nos mueve a proclamar. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I - III de Navidad, pp. 493 - 495 (489 - 491), o de la Epifanía, p. 496 (492).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Ef 2, 4; Rom 8, 3

Por el gran amor con que nos amó, Dios envió a su propio Hijo con una naturaleza semejante a la del pecado.



ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor Dios, que nos unes a ti al permitirnos participar en tus sacramentos, realiza su poderoso efecto en nuestros corazones, y que la misma recepción de este don tuyo nos haga más dignos de seguirlo recibiendo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Liturgia de las Horas (vol. I)

Laudes: Himno propio del Tiempo de Navidad desde la solemnidad de la Epifanía, p. 446; antífonas y salmodia: martes II del Salterio; lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: después de la Epifanía, en el propio del Tiempo de Navidad, pp. 481 - 483.

Vísperas: Himno propio del Tiempo de Navidad desde la solemnidad de la Epifanía, p. 445; antífonas y salmodia: martes II del Salterio; lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: martes después de la Epifanía, en el Propio del Tiempo de Navidad, pp. 484 - 485.



6 de Enero

MIÉRCOLES DEL TIEMPO DE NAVIDAD

MR. pp. 173- 174 (193 - 194) / Lecc. I, pp. 470 - 472.

Feria - Blanco

ANTÍFONA DE ENTRADA

Is 9, 1

El pueblo que caminaba en tinieblas, vio una gran luz. Sobre los que vivían en tierra de sombras, una luz resplandeció.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, luz que ilumina a todas las naciones, concede a todos los pueblos gozar de paz duradera e infunde en nuestros corazones aquella maravillosa luz que encendiste en el corazón de nuestros padres. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

Si nos amamos los unos a los otros, Dios permanece en nosotros.

De la primera carta del apóstol san Juan: *4, 11- 18*

Queridos hijos: Si Dios nos ha amado tanto, también nosotros debemos amarnos los unos a los otros. A Dios nadie lo ha visto nunca; pero si nos amamos los unos a los otros, Dios permanece en nosotros y su amor en nosotros es perfecto.



En esto conocemos que permanecemos en él, y él en nosotros: en que nos ha dado su Espíritu. Nosotros hemos visto, y de ello damos testimonio, que el Padre envió a su Hijo como Salvador del mundo. Quien confiesa que Jesús es Hijo de Dios, permanece en Dios y Dios en él.

Nosotros hemos conocido el amor que Dios nos tiene y hemos creído en ese amor. Dios es amor, y quien permanece en el amor permanece en Dios y Dios en él. En esto llega a la perfección el amor que Dios nos tiene: en que esperamos con tranquilidad el día del juicio, porque nosotros vivimos en este mundo en la misma forma que Jesucristo vivió.

En el amor no hay temor. Al contrario, el amor perfecto excluye el temor, porque el que teme, mira al castigo, y el que teme no ha alcanzado la perfección del amor.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL *Del Salmo 71, 2. 10–11. 12–13*

R/. *Que te adoren, Señor, todos los pueblos.*

Comunica, Señor, al rey tu juicio y tu justicia, al que es hijo de reyes; así tu siervo saldrá en defensa de tus pobres y regirá a tu pueblo justamente. **R/.**

Los reyes de occidente y de las islas le ofrecerán sus dones. Ante él se postrarán todos los reyes y todas las naciones. **R/.**

Al débil librará del poderoso y ayudará al que se encuentra sin amparo; se apiadará del desvalido y pobre y salvará la vida al desdichado. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO *Cfr. 1 Tim 3, 16*

R/. Aleluya, Aleluya.

Gloria a ti, Cristo Jesús, que has sido proclamado a las naciones. Gloria a ti, Cristo Jesús, que has sido anunciado al mundo. **R/.**

EVANGELIO

Lo vieron caminar sobre el agua.

† Del santo Evangelio según san Marcos: *6, 45–52*

En aquel tiempo, después de la multiplicación de los panes, Jesús apremió a sus discípulos a que subieran a la barca y se dirigieran a Betsaida, mientras él despedía a la gente. Después de despedirlos, se retiró al monte a orar.



Entrada la noche, la barca estaba en medio del lago y Jesús, solo, en tierra. Viendo los trabajos con que avanzaban, pues el viento les era contrario, se dirigió a ellos caminando sobre el agua, poco antes del amanecer, y parecía que iba a pasar de largo.

Al verlo andar sobre el agua, ellos creyeron que era un fantasma y se pusieron a gritar, porque todos lo habían visto y estaban espantados. Pero él les habló enseguida y les dijo: “¡Ánimo! Soy yo; no teman”. Subió a la barca con ellos y se calmó el viento. Todos estaban llenos de espanto y es que no habían entendido el episodio de los panes, pues tenían la mente embotada.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

En el Evangelio de hoy Jesús se revela como un Dios poderoso, que se manifiesta fuera de los límites de la naturaleza. Jesús viene hacia los discípulos sobre las olas, para manifestarles algo desde siempre válido: como Dios se abre camino por encima de las olas, así triunfa con su venida Jesús sobre el vendaval. Jesús los invita a creer y a esperar. Sin embargo, muchas veces nuestra actitud es similar a la que tienen los apóstoles: seguimos teniendo miedo, o miedos. Es que a Dios no siempre se le ve. Hay muchas tormentas en nuestra vida. Pero el evangelio hoy nos muestra que Dios siempre está con nosotros, que «viendo nuestros esfuerzos» por alcanzar la orilla, se pone en camino para rescatarnos y llevarnos a puerto seguro. Por eso, una y otra vez el mismo Jesús viene a nuestro encuentro, para que podamos seguir remando. Lo hace en su Palabra, en los sacramentos, en la oración personal, en la presencia de los otros... Basta con abrir el corazón, para que Él lo ocupe. ¿Te atreves?

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Señor Dios, fuente de toda devoción sincera y de la paz, concédenos honrar de tal manera tu majestad con estos dones, que, al participar en estos santos misterios, todos quedemos unidos en un mismo sentir. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I - III de Navidad, pp. 493 - 495 (489 - 491), o de la Epifanía, p. 496 (492).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

1 Jn 1, 2

La vida, que estaba junto al Padre, se manifestó a nosotros y nosotros la hemos visto.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor, que tu pueblo, al que diriges con variados auxilios, obtenga de tu misericordia la ayuda presente y la futura, para que, recibiendo el necesario consuelo de las cosas pasajeras, más confiadamente aspire a las eternas. Por Jesucristo, nuestro Señor.



FIESTA PATRONAL:
Nuestra Señora de Belén, Cautel, Yucatán.

CUMPLEAÑOS: Pbro. José Melchor Kuyoc Uc - Pbro. Melchor Rey Trejo Alvarado - CNGO. Gaspar Alberto Arceo Castillo

Liturgia de las Horas (vol. I)

Laudes: Himno propio del Tiempo de Navidad desde la solemnidad de la Epifanía, p. 446; antífonas y salmodia: miércoles II del Salterio; lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: miércoles después de la Epifanía, en el Propio del Tiempo de Navidad, pp. 490 - 491.

Vísperas: Himno propio del Tiempo de Navidad desde la solemnidad de la Epifanía, p. 445; antífonas y salmodia: miércoles II del Salterio; lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: miércoles después de la Epifanía, en el Propio del Tiempo de Navidad, pp. 493 - 494.



7 de Enero

JUEVES DEL TIEMPO DE NAVIDAD

MR. p. 175 (194 - 195) / Lecc. I, pp. 473 - 475.

Feria - Blanco

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Jn 1, 1

En el principio y antes de todos los siglos Dios era Palabra, y la Palabra se dignó nacer como Salvador del mundo.

ORACIÓN COLECTA

Señor, Dios nuestro, que por medio de tu Hijo has hecho brillar la luz eterna de tu divinidad ante todas las naciones, haz que tu pueblo conozca en plenitud la gloria de Cristo, su Redentor, para que, así, alcance la claridad que no tiene ocaso. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

El que ama a Dios, que ame también a su hermano.

De la primera carta del apóstol san Juan: **4, 19 — 5, 4**

Queridos hijos: Amamos a Dios, porque él nos amó primero. Si alguno dice: “Amo a Dios” y aborrece a su hermano, es un



mentiroso, pues quien no ama a su hermano, a quien ve, no puede amar a Dios, a quien no ve. Además, Jesús nos ha dado este mandamiento: El que ama a Dios, que ame también a su hermano.

Todo el que cree que Jesús es el Mesías, ha nacido de Dios. Todo el que ama a un padre, ama también a los hijos de éste. Conocemos que amamos a los hijos de Dios en que amamos a Dios y cumplimos sus mandamientos, pues el amor de Dios consiste en que cumplamos sus preceptos. Y sus mandamientos no son pesados, porque todo el que ha nacido de Dios vence al mundo. Y nuestra fe es la que nos ha dado la victoria sobre el mundo.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del Salmo 71, 2. 14 y 15bc. 17

R/. *Que te adoren, Señor, todos los pueblos.*

Comunica, Señor, al rey tu juicio y tu justicia, al que es hijo de reyes; así tu siervo saldrá en defensa de tus pobres y regirá a tu pueblo justamente. **R/.**

De la opresión rescatará a los pobres, pues estima su vida muy valiosa. Por eso rogarán por él sin tregua y lo bendecirán a todas horas. **R/.**

Que bendigan al Señor eternamente y tanto como el sol, viva su nombre. Que sea la bendición del mundo entero y lo aclamen dichoso las naciones. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Lc 4, 18

R/. Aleluya, aleluya.

El Señor me ha enviado para llevar a los pobres la buena nueva y anunciar la liberación a los cautivos. **R/.**

EVANGELIO

Hoy se ha cumplido este pasaje de la Escritura.

Del santo Evangelio según san Lucas: *4, 14–22*

En aquel tiempo, impulsado por el Espíritu, Jesús volvió a Galilea. Iba enseñando en las sinagogas; todos lo alababan y su fama se extendió por toda la región.

Fue también a Nazaret, donde se había criado. Entró en la sinagoga, como era su costumbre hacerlo los sábados, y se levantó para hacer la lectura. Se le dio el volumen del profeta Isaías, lo desenrolló y encontró el pasaje en que estaba escrito: *El Espíritu del Señor está*



sobre mí, porque me ha ungido para llevar a los pobres la buena nueva, para anunciar la liberación a los cautivos y la curación a los ciegos, para dar libertad a los oprimidos y proclamar el año de gracia del Señor.

Enrolló el volumen, lo devolvió al encargado y se sentó. Los ojos de todos los asistentes a la sinagoga estaban fijos en él. Entonces comenzó a hablar, diciendo: “Hoy mismo se ha cumplido este pasaje de la Escritura que acaban de oír”.

Todos le daban su aprobación y admiraban la sabiduría de las palabras que salían de sus labios.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a Ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

Animado por el Espíritu Santo, Jesús vuelve a Galilea e inicia el anuncio de la Buena Noticia del Reino de Dios. Jesús se sitúa en la sinagoga de su pueblo. Allí inicia su misión. Proclama la lectura del Libro de Isaías, donde se expresa que en Él se cumplen las escrituras; la escena que nos transmite el evangelio hoy, es muy interesante y casi cinematográfica; es una escritura que habla de liberación, de salud, de esperanza. Palabras útiles hace 2000 años, y palabras que nos pueden servir a nosotros hoy, también. Porque los tiempos cambian, pero las necesidades de la persona no tanto. Sentirse querido, respetado, libre. ¿Quién no quiere tener esas sensaciones? Cabe señalar que el niño Jesús, a quien hace poco celebrábamos, es la muestra de que Dios está con nosotros, cuando anunciamos al mundo ese mensaje de liberación. Que seamos capaces de seguir anunciando a todos la Buena Nueva.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, nuestros dones, con los que se realiza tan glorioso intercambio, para que, al ofrecerte lo que tú nos diste, merezcamos recibirte a ti mismo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I - III de Navidad, pp. 493 - 495 (489 - 491), o de la Epifanía, p. 496 (492).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Jn 3, 16

Tanto amó Dios al mundo que le dio a su Hijo único, para que todo el que crea en él no perezca, sino que tenga vida eterna.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Concédenos, Dios todopoderoso, que la eficacia de estos sagrados misterios constantemente fortalezca nuestra vida. Por Jesucristo, nuestro Señor.



O bien:

San Raimundo de Peñafort, presbítero. Memoria libre, blanco. Si se elige celebrar la memoria: oración colecta del santo, p. 687 (677); las demás oraciones del Común de pastores: para un pastor, p. 947 - 948 (939 - 940).

Nació en Barcelona, España, (1175– 1275). Fue el tercer Superior General de la Orden de Santo Domingo. Se le ha considerado como el mejor canonista de su época y es patrono de los jurisconsultos. Publicó su famosa obra «Decretales» que recoge todos los decretos que habían dado los Pontífices y los Concilios. Fue un gran maestro de teología moral. También se le conoce por su preocupación de formar a los sacerdotes para administrar el sacramento de la Penitencia.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que hiciste insigne a san Raimundo de Peñafort, presbítero, por su misericordia hacia los pecadores y prisioneros, concédenos, por su intercesión, que, libres de la esclavitud del pecado, realicemos, con libertad de espíritu, lo que te agrada. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Liturgia de las Horas (vol. I)

Laudes: Himno propio del Tiempo de Navidad desde la solemnidad de la Epifanía, p. 446; antifonas y salmodia: jueves II del Salterio; lectura y responsorio breves, antifona del cántico evangélico, preces y oración: jueves después de la Epifanía, en el Propio del Tiempo de Navidad, pp. 498 - 500.

Vísperas: Himno propio del Tiempo de Navidad desde la solemnidad de la Epifanía, p. 445; antifonas y salmodia: jueves II del Salterio; lectura y responsorio breves, antifona del cántico evangélico, preces y oración: jueves después de la Epifanía, en el propio del Tiempo de Navidad, pp. 501 - 502.

**8 de Enero****VIERNES DEL TIEMPO DE NAVIDAD**

MR. pp. 176 - 177 (195 - 196) / Lecc. I, pp. 475 - 477.

*Feria - Blanco***ANTÍFONA DE ENTRADA***Sal 111, 4*

Una luz se levanta en las tinieblas para los hombres de corazón recto: el Señor clemente, justo y compasivo.

ORACIÓN COLECTA

Concédenos, Dios todopoderoso, que el nacimiento del Salvador del mundo, manifestado por la estrella, sea comprendido por nuestras mentes cada vez con mayor profundidad. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA*El Espíritu, el agua y la sangre.*

De la primera carta del apóstol san Juan: *5, 5-13*

Queridos hijos: ¿Quién es el que vence al mundo? Sólo el que cree que Jesús es el Hijo de Dios. Jesucristo es el que vino por medio del agua y de la sangre; él vino, no sólo con agua, sino con agua y con sangre. Y el Espíritu es el que da testimonio, porque el Espíritu es la verdad. Así pues, los testigos son tres: el Espíritu, el agua y la sangre. Y los tres están de acuerdo.

Si aceptamos el testimonio de los hombres, el testimonio de Dios vale mucho más y ese testimonio es el que Dios ha dado de su Hijo.

El que cree en el Hijo de Dios tiene en sí ese testimonio. El que no le cree a Dios, hace de él un mentiroso, porque no cree en el testimonio que Dios ha dado de su Hijo. Y el testimonio es éste: que Dios nos ha dado la vida eterna y esa vida está en su Hijo. Quien tiene al Hijo, tiene la vida; quien no tiene al Hijo, no tiene la vida.

A ustedes, los que creen en el nombre del Hijo de Dios, les he escrito estas cosas para que sepan que tienen la vida eterna. Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.



SALMO RESPONSORIAL *Del Salmo 147, 12–13. 14–15. 19–20*
R/. Demos gracias y alabemos al Señor.

Glorifica al Señor, Jerusalén, a Dios ríndele honores, Israel. Él refuerza el cerrojo de tus puertas y bendice a tus hijos en tu casa. **R/.**

Él mantiene la paz en tus fronteras, con su trigo mejor sacia tu hambre. Él envía a la tierra su mensaje y su palabra corre velozmente. **R/.**

Le muestra a Jacob sus pensamientos, sus normas y designios a Israel. No ha hecho nada igual con ningún pueblo ni le ha confiado a otro sus proyectos. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO *Cfr. Mt 4, 23*
R/. Aleluya, Aleluya.

Jesús predicaba la buena nueva del Reino y curaba a la gente de toda enfermedad. **R/.**

EVANGELIO

Al momento desapareció la lepra.

† Del santo Evangelio según san Lucas: *5, 12–16*

En aquel tiempo, estando Jesús en un poblado, llegó un leproso, y al ver a Jesús, se postró rostro en tierra, diciendo: “Señor, si quieres, puedes curarme”. Jesús extendió la mano y lo tocó, diciendo: “Quiero. Queda limpio”. Y al momento desapareció la lepra. Entonces Jesús le ordenó que no lo dijera a nadie y añadió: “Ve, preséntate al sacerdote y ofrece por tu purificación lo que Moisés prescribió. Eso les servirá de testimonio”.

Y su fama se extendía más y más. Las muchedumbres acudían a oírlo y a ser curados de sus enfermedades. Pero Jesús se retiraba a lugares solitarios para orar.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

Un leproso llega cerca de Jesús. Era un excluido. Debía vivir alejado de los demás. ¡Quien lo tocara quedaría impuro! Pero aquel leproso tenía mucho valor. Transgredió las normas de la religión para poder llegar cerca de Jesús. Y ante este escenario, el Señor no es indiferente. Jesús, el Ungido, hizo presente el Reino de Dios. Enseñaba y sanaba, y las multitudes se reunían junto a él. Podemos imaginar el bullicio y el movimiento, y esa fama que se extendía y que podría marear a cualquiera. Jesús, el Ungido de Dios, se apartaba y oraba. Así vivió su misión salvadora, unido al Padre. Por eso hoy, compartimos una sencilla pero profunda



oración: Haz de nosotros Señor, que no seamos indiferentes al dolor, sufrimiento y exclusión de nuestros hermanos. Que aprendamos de tu práctica y nos acerquemos a las situaciones de injusticia para sembrar la vida nueva de la fraternidad real. Amén.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Acepta benignamente, Señor, los dones de tu pueblo, para que recibamos, por este sacramento celestial, aquello mismo que el fervor de nuestra fe nos mueve a proclamar. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I - III de Navidad, pp. 493 - 495 (489 - 491), o de la Epifanía, p. 496 (492).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

1 Jn 4, 9

En esto se manifiesta el amor que Dios nos tiene: en que envió al mundo a su Hijo único, para que vivamos por él.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor Dios, que nos unes a ti al permitirnos participar en tus sacramentos, realiza su poderoso efecto en nuestros corazones, y que la misma recepción de este don tuyo nos haga más dignos de seguirlo recibiendo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Liturgia de las Horas (vol. I)

Laudes: Himno propio del Tiempo de Navidad desde la solemnidad de la Epifanía, p. 446; antífonas y salmodia: viernes II del Salterio; lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: viernes después de la Epifanía, en el Propio del Tiempo de Navidad, pp. 507 - 509.

Vísperas: Himno propio del Tiempo de Navidad desde la solemnidad de la Epifanía, p. 445; antífonas y salmodia: viernes II del Salterio; lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: viernes después de la Epifanía, en el Propio del Tiempo de Navidad, pp. 510 - 511.



9 de Enero

SÁBADO DEL TIEMPO DE NAVIDAD

MR. pp. 178 - 179 (197 - 198) / Lecc. I, pp. 477 - 479.

Feria - Blanco

ANTÍFONA DE ENTRADA

Gal 4, 4-5

Envió Dios a su Hijo, nacido de una mujer, para que recibiéramos la dignidad de hijos adoptivos.

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso y eterno, que, por medio de tu Unigénito nos convertiste en una nueva creatura, concédenos que, por tu gracia, seamos transformados a semejanza de aquel que se dignó compartir nuestra humanidad. Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

Dios nos escucha en todo lo que le pedimos conforme a su voluntad.

De la primera carta del apóstol san Juan: *5, 14-21*

Queridos hijos: La confianza que tenemos en Dios consiste en que, si le pedimos algo conforme a su voluntad, él nos escucha. Si estamos seguros de que escucha nuestras peticiones, también lo estamos de poseer ya lo que le pedimos.

Si alguno ve que su hermano comete un pecado de los que no llevan a la muerte, que pida por él y le obtendrá la vida. Esto vale para los que cometen pecados que no llevan a la muerte, porque hay un pecado que sí lleva a la muerte (por ése no digo que se pida). Toda mala acción es pecado, pero hay pecados que no llevan a la muerte.

Sabemos que todo el que ha nacido de Dios no peca, sino que el Hijo de Dios lo protege, y no lo toca el demonio. Sabemos que somos de Dios, mientras que el mundo entero yace en poder del demonio. También sabemos que el Hijo de Dios ha venido ya y que nos ha dado inteligencia para conocer al Dios verdadero. Nosotros permanecemos fieles al único verdadero, porque permanecemos en su Hijo Jesucristo. Él es el verdadero Dios y la vida eterna. Hijos míos, no adoren a los ídolos.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.



SALMO RESPONSORIAL *Del Salmo 149, 1-2. 3-4. 5 y 6a y 9b*
R/. El Señor es amigo de su pueblo.

Entonen al Señor un canto nuevo, en la reunión litúrgica proclámenlo. En su creador y rey, en el Señor, alégrese Israel, su pueblo santo. **R/.**

En honor de su nombre, que haya danzas, alábenlo con arpa y tamboriles. El Señor es amigo de su pueblo y otorga la victoria a los humildes. **R/.**

Que se alegren los fieles en el triunfo, que inunde el regocijo sus hogares, que alaben al Señor con sus palabras, porque en esto su pueblo se complace. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO *Mt 4, 16*

R/. Aleluya, Aleluya.

El pueblo que yacía en tinieblas vio una gran luz. Sobre los que vivían en tierra de sombras una luz resplandeció. **R/.**

EVANGELIO

El amigo del esposo se alegra de oír su voz.

† Del santo Evangelio según san Juan: 3, 22-30

En aquel tiempo, fue Jesús con sus discípulos a Judea y permaneció allí con ellos, bautizando. También Juan estaba bautizando en Enón, cerca de Salim, porque ahí había agua abundante. La gente acudía y se bautizaba, pues Juan no había sido encarcelado todavía. Surgió entonces una disputa entre algunos de los discípulos de Juan y unos judíos, acerca de la purificación. Los discípulos fueron a decirle a Juan: “Mira, maestro, aquel que estaba contigo en la otra orilla del Jordán y del que tú diste testimonio, está ahora bautizando y todos acuden a él”.

Contestó Juan: “Nadie puede apropiarse nada, si no le ha sido dado del cielo. Ustedes mismos son testigos de que yo dije: ‘Yo no soy el Mesías, sino el que ha sido enviado delante de él’. En una boda, el que tiene a la novia es el novio; en cambio, el amigo del novio, que lo acompaña y lo oye hablar, se alegra mucho de oír su voz. Así también yo me lleno ahora de alegría. Es necesario que él crezca y que yo venga a menos”.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.



REFLEXIÓN

En el evangelio, hoy vuelve a aparecer la imagen nupcial aplicada a las relaciones entre Dios y su Pueblo, tan frecuente en el Antiguo Testamento. Juan el Bautista explica su relación con Jesús, comparándose con el 'amigo' que acompaña al 'esposo' en el día de su boda y se alegra con él. Como amigo del esposo se contenta con que el novio (Jesús), ocupe el lugar principal, crezca en respeto y consideración entre los suyos y realice plenamente su misión. El Bautista se echa a un lado, porque sabe cuál es su tarea. Todos los cristianos tenemos que imitar a Juan el Bautista en su empeño de que Jesús es "el que tiene que crecer y yo tengo que disminuir". A la hora de predicar nunca nos hemos de predicar a nosotros mismos. Siempre a Jesús y de lo que se trata es que nuestros oyentes se queden con Jesús, que es el Hijo de Dios, nuestro Salvador y no con nosotros. Como él, debemos hacer que Jesús sea recibido por todos, que crezca en el amor y en la fe que le deben los suyos, que ocupe el primer lugar en las vidas de todos aquellos a quienes se proclame el evangelio, de quienes conformen las comunidades cristianas. Es una lección de humildad ante el Señor Jesús a quien no podemos suplantar con nuestros intereses personales de poder o de honor.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Señor Dios, fuente de toda devoción sincera y de la paz, concédenos honrar de tal manera tu majestad con estos dones, que, al participar en estos santos misterios, todos quedemos unidos en un mismo sentir. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I - III de Navidad, pp. 493 - 495 (489 - 491), o de la Epifanía, p. 496 (492).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Jn 1, 16

De su plenitud todos hemos recibido gracia sobre gracia.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor, que tu pueblo, al que diriges con variados auxilios, obtenga de tu misericordia la ayuda presente y la futura, para que, recibiendo el necesario consuelo de las cosas pasajeras, más confiadamente aspire a las eternas. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANIVERSARIO DE ORDENACIÓN: Diac. Perm. Miguel Ernesto Navarrete Novelo

Liturgia de las Horas (vol. I)

Laudes: Himno propio del Tiempo de Navidad desde la solemnidad de la Epifanía, p. 446; antífonas y salmodia: sábado II del Salterio; lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: sábado después de la Epifanía, en el propio del Tiempo de Navidad, pp. 516 - 517.

I Vísperas: Himno de las II Vísperas de la fiesta, p. 534; antífonas y salmodia, lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: propios de la fiesta, pp. 519 - 523.



10 de Enero

EL BAUTISMO DEL SEÑOR

“Tú eres mi Hijo amado”



Para san Marcos el Bautismo de Jesús es el momento clave de su manifestación como Hijo de Dios. Jesús constata el sentido que tiene ese momento: su adhesión a Dios Padre, una adhesión que Jesús la llevará al cabo en obediencia de fe. EL bautismo de Jesús hace realidad el anuncio de Juan el Bautista. Esa expresión “abrirse los cielos” significa que el muro de separación entre Dios y el pecador ha sido derribado. Jesús queda acreditado como Mesías. A partir de este momento Dios habla a las gentes de todos los tiempos por medio de su Hijo.

El Bautismo de Jesús aparece, así, como el inicio de un itinerario que llevará a Jesús a la cruz y a la resurrección. Por otra parte, Jesús es el que trae el verdadero bautismo, no el del agua del Jordán que limpia exteriormente, sino el Bautismo del Espíritu Santo que vivifica y consagra. Además, Jesús es presentado por medio de dos signos reveladores, proféticos y mesiánicos: se abren los cielos (Is 64, 1) rompiendo el muro separador entre Dios y las personas y desciende sobre Él el Espíritu Santo (Is 11, 1). La voz del cielo pronuncia el veredicto definitivo sobre la persona de Jesús: es mucho más que un rey (Sal 2, 7), mucho más que el siervo (Is 42, 1): es el Hijo “muy amado”.

Pbro. Dr. Manuel Ceballos García.



10 de Enero

EL BAUTISMO DEL SEÑOR

MR. pp. 180 - 181 (199 - 201) / Lecc. I, pp. 151 - 153 y 150 - 151.

Fiesta - Blanco

MONICIÓN DE ENTRADA

Sean todos bienvenidos a la casa de Dios, este domingo tiene como eje la celebración de la fiesta del Bautismo del Señor, que es una invitación a seguir en todo al Señor, “enterrémonos con Cristo por el Bautismo, para resucitar con él, descendamos con él, para ser ascendidos con él; ascendamos con él para ser glorificados con él”, que esta sea la meta a la cual tendamos. Cantemos con alegría para iniciar nuestra Eucaristía.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Mt 3, 16–17

Inmediatamente después de que Jesús recibió el bautismo, se abrieron los cielos y el Espíritu Santo se posó sobre él en forma de paloma, y resonó la voz del Padre que decía: “Éste es mi Hijo amado, en quien he puesto todo mi amor”.

Se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso y eterno, que proclamaste solemnemente a Jesucristo como tu Hijo muy amado, cuando, al ser bautizado en el Jordán, descendió el Espíritu Santo sobre él, concede a tus hijos de adopción, renacidos del agua y del Espíritu Santo, que se conserven siempre dignos de tu complacencia. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

O bien:

Señor Dios, cuyo Unigénito se manifestó en la realidad de nuestra carne, concédenos, por aquel que hemos conocido semejante a nosotros en lo exterior, que merezcamos quedar interiormente renovados. Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

MONICIÓN 1ª LECTURA

El profeta describe los rasgos y el programa de acción del Siervo elegido del Señor: manso, paciente, fiel y tenaz en la obra de la justicia; él es alianza de un pueblo, luz de las naciones, y liberador de cuantos sufren.



PRIMERA LECTURA

Vengan por agua; escúchenme y vivirán.

Del libro del profeta Isaías: 55, 1–11

Esto dice el Señor: “Todos ustedes, los que tienen sed, vengan por agua; y los que no tienen dinero, vengan, tomen trigo y coman; tomen vino y leche sin pagar. ¿Por qué gastar el dinero en lo que no es pan y el salario, en lo que no alimenta?”

Escúchenme atentos y comerán bien, saborearán platillos sustanciosos. Présteme atención, vengan a mí, escúchenme y vivirán.

Sellaré con ustedes una alianza perpetua, cumpliré las promesas que hice a David. Como a él lo puse por testigo ante los pueblos, como príncipe y soberano de las naciones, así tú reunirás a un pueblo desconocido, y las naciones que no te conocían acudirán a ti, por amor del Señor, tu Dios, por el Santo de Israel, que te ha honrado.

Busquen al Señor mientras lo pueden encontrar, invóquenlo mientras está cerca; que el malvado abandone su camino, y el criminal, sus planes; que regrese al Señor, y él tendrá piedad; a nuestro Dios, que es rico en perdón.

Mis pensamientos no son los pensamientos de ustedes, sus caminos no son mis caminos. Porque así como aventajan los cielos a la tierra, así aventajan mis caminos a los de ustedes y mis pensamientos a sus pensamientos.

Como bajan del cielo la lluvia y la nieve y no vuelven allá, sino después de empapar la tierra, de fecundarla y hacerla germinar, a fin de que dé semilla para sembrar y pan para comer, así será la palabra que sale de mi boca: no volverá a mí sin resultado, sino que hará mi voluntad y cumplirá su misión”.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Isaías 12, 2–3. 4bcd. 5–6

R/. *Sacarán agua con gozo de la fuente de salvación.*

El Señor es mi Dios y salvador, con él estoy seguro y nada temo. El Señor es mi protección y mi fuerza y ha sido mi salvación. Sacarán agua con gozo de la fuente de salvación. **R/.**

Den gracias al Señor, invoquen su nombre, cuenten a los pueblos su hazañas, proclamen que su nombre es sublime. **R/.**



Alaben al Señor por sus proezas, anuncienlas a toda la tierra. Griten jubilosos, habitantes de Sión, porque el Dios de Israel ha sido grande con ustedes. **R/.**

MONICIÓN 2ª LECTURA

Nuestra fe nos enseña que nosotros llegamos a ser hijos de Dios gracias a su Hijo Único Jesucristo, quien por la acción del Espíritu y por medio de su misterio pascual nos introduce en esta vida nueva.

SEGUNDA LECTURA

El Espíritu, el agua y la sangre.

De la primera carta del apóstol san Juan: 5, 1-9

Queridos hijos: Todo el que cree que Jesús es el Mesías, ha nacido de Dios. Todo el que ama a un padre, ama también a los hijos de éste. Conocemos que amamos a los hijos de Dios en que amamos a Dios y cumplimos sus mandamientos, pues el amor de Dios consiste en que cumplamos sus preceptos. Y sus mandamientos no son pesados, porque todo el que ha nacido de Dios vence al mundo. Y nuestra fe es la que nos ha dado la victoria sobre el mundo. Porque, ¿quién es el que vence al mundo? Sólo el que cree que Jesús es el Hijo de Dios.

Jesucristo es el que vino por medio del agua y de la sangre; él vino, no sólo con agua, sino con agua y con sangre. Y el Espíritu es el que da testimonio, porque el Espíritu es la verdad. Así pues, los testigos son tres: el Espíritu, el agua y la sangre. Y los tres están de acuerdo.

Si aceptamos el testimonio de los hombres, el testimonio de Dios vale mucho más y ese testimonio es el que Dios ha dado de su Hijo. Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

MONICIÓN DEL EVANGELIO

El impactante relato del Bautismo de Jesús nos recuerda que la manifestación de Dios en este evento tiene como finalidad expresar su beneplácito por la obra que Jesús está por realizar. Aclamemos con alegría al Señor.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr. Jn 1, 29

R/. Aleluya, Aleluya.

Vio Juan el Bautista a Jesús, que venía hacia él, y exclamó: “Éste es el Cordero de Dios, el que quita el pecado del mundo”. **R/.**



EVANGELIO



Tú eres mi Hijo amado; yo tengo en ti mis complacencias.

† Del santo Evangelio según san Marcos: 1, 7–11

En aquel tiempo, Juan predicaba diciendo: “Ya viene detrás de mí uno que es más poderoso que yo, uno ante quien no merezco ni siquiera inclinarme para desatarle la correa de sus sandalias. Yo los he bautizado a ustedes con agua, pero él los bautizará con el Espíritu Santo”.

Por esos días, vino Jesús desde Nazaret de Galilea y fue bautizado por Juan en el Jordán. Al salir Jesús del agua, vio que los cielos se rasgaban y que el Espíritu, en figura de paloma, descendía sobre él. Se oyó entonces una voz del cielo que decía: “Tú eres mi Hijo amado; yo tengo en ti mis complacencias”.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

Se dice Credo.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Hermanos elevemos a nuestro Padre Bueno, las oraciones de nuestra comunidad y la de todos los seres humanos que le buscan con sincero corazón, para que seamos atendidos y ayudados por su misericordia. Respondamos juntos:

“Padre Nuestro, escúchanos”.

1. Por la Iglesia, extendida por el mundo: para que nunca desfallezca en su misión de predicar el evangelio y santificar a la humanidad bautizando a quienes abracen la fe en Jesucristo. **Oremos.**
2. Por los padres de familias: para que, como los primeros educadores en la fe, den buen ejemplo a sus hijos y les encaminen a encontrar su verdadera vocación. **Oremos.**
3. Por el progreso espiritual y material de todos los pueblos: especialmente quienes se han visto más perjudicados por la pandemia, para que todos tengan escuelas, hogar y el pan de cada día. **Oremos.**
4. Por quienes hemos recibido el bautismo y sabemos que somos hijos de Dios, para que nuestro testimonio sea un motivo para atraer a más personas a Cristo. **Oremos.**
5. Por todos los que estamos reunidos aquí en el nombre del Señor: para que Dios nos conceda perseverar en la fe, acrecentar nuestra esperanza y fortalecernos siempre en el amor. **Oremos.**



Padre nuestro, en este día en que celebramos El Bautismo de Jesús y recordamos nuestro propio bautismo en el Espíritu, Te pedimos el coraje que nos es indispensable para confesar públicamente nuestra fe. Por Jesucristo nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Acepta, Señor, los dones que te presentamos en la manifestación de tu Hijo muy amado, para que la oblación de tus hijos se convierta en el mismo sacrificio de aquel que quiso en su misericordia lavar los pecados del mundo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

PREFACIO: *El Bautismo del Señor.*

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno. Porque mostraste en el Jordán con signos admirables el misterio del nuevo bautismo, para que por aquella voz, venida del cielo, creyéramos que tu Palabra ya estaba habitando entre nosotros y, por el Espíritu Santo, que descendió en forma de paloma, se supiera que Cristo, tu Siervo, era ungido con óleo de alegría y enviado a anunciar el Evangelio a los pobres. Por eso, a una con los coros de los ángeles, te alabamos continuamente en la tierra, aclamando sin cesar: **Santo, Santo, Santo...**

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Jn 1, 32. 34

Éste es aquel de quien Juan decía: Yo lo he visto y doy testimonio de que él es el Hijo de Dios.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Saciados con estos sagrados dones, imploramos, Señor, tu clemencia, para que, escuchando fielmente a tu Unigénito, nos llamemos y seamos de verdad hijos tuyos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

CUMPLEAÑOS: Pbro. Gonzalo Alberto Kú Barrera

Liturgia de las Horas (vol. I)

Laudes: Himno, antífonas, lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: de la fiesta, en el Propio del Tiempo de Navidad, pp. 530 - 533; salmodia: domingo I del Salterio.

II Vísperas: Himno, antífonas y salmodia, lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: de la fiesta, en el Propio del Tiempo de Navidad, pp. 534 - 538.



INICIA EL TIEMPO ORDINARIO



11 de Enero

LUNES I DEL TIEMPO ORDINARIO

MR. p. 415 (411) / Lecc. I, pp. 482 - 483 y 484 - 485.

Feria - Verde

ANTÍFONA DE ENTRADA

Vi sentado en el trono celestial a un hombre, a quien adora la multitud de los ángeles que cantan a una sola voz: “Éste es aquel cuyo poder permanece eternamente”.

ORACIÓN COLECTA

Acompaña, Señor, con celestial piedad, los anhelos y súplicas de tu pueblo, para que conozca lo que debe poner por obra y lleve a cabo con firmeza lo que ha conocido. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

Dios nos ha hablado por medio de su Hijo.

De la carta a los hebreos: *1, 1-6*

En distintas ocasiones y de muchas maneras habló Dios en el pasado a nuestros padres, por boca de los profetas. Ahora, en estos tiempos, nos ha hablado por medio de su Hijo, a quien constituyó heredero de todas las cosas y por medio del cual hizo el universo.

El Hijo es el resplandor de la gloria de Dios, la imagen fiel de su ser y el sostén de todas las cosas con su palabra poderosa. Él mismo, después de efectuar la purificación de los pecados, se sentó a la diestra de la majestad de Dios, en las alturas, tanto más encumbrado sobre los ángeles, cuanto más excelso es el nombre que, como herencia, le corresponde.

Porque, ¿a cuál de los ángeles le dijo Dios: *Tú eres mi Hijo; yo te he engendrado hoy? ¿O de qué ángel dijo Dios: Yo seré para él un padre y él será para mí un hijo? Además, en otro pasaje, cuando introduce en el mundo a su primogénito, dice: Adórenlo todos los ángeles de Dios.* Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.



SALMO RESPONSORIAL

Del Salmo 96, 1 y 2b. 6 y 7c. 9

R/. *Ángeles del Señor, adórenlo.*

Reina el Señor, alégrese la tierra; cante de regocijo el mundo entero. El trono del Señor se asienta en la justicia y el derecho. **R/.**

Los cielos pregonan su justicia, su inmensa gloria ven todos los pueblos. Que caigan ante Dios todos los dioses. **R/.**

Tú, Señor altísimo, estás muy por encima de la tierra y mucho más en alto que los dioses. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Mc 1, 15

R/. Aleluya, Aleluya.

El Reino de Dios ya está cerca, dice el Señor. Conviértanse y crean en el Evangelio. **R/.**

EVANGELIO

Conviértanse y crean en el Evangelio.

† Del santo Evangelio según san Marcos: *1, 14–20*

Después de que arrestaron a Juan el Bautista, Jesús se fue a Galilea para predicar el Evangelio de Dios y decía: “Se ha cumplido el tiempo y el Reino de Dios ya está cerca. Conviértanse y crean en el Evangelio”.

Caminaba Jesús por la orilla del lago de Galilea, cuando vio a Simón y a su hermano, Andrés, echando las redes en el lago, pues eran pescadores. Jesús les dijo: “Síguenme y haré de ustedes pescadores de hombres”. Inmediatamente dejaron las redes y lo siguieron. Un poco más adelante, vio a Santiago y a Juan, hijos de Zebedeo, que estaban en una barca, remendando sus redes. Los llamó, y ellos, dejando en la barca a su padre con los trabajadores, se fueron con Jesús.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

Empezamos hoy la lectura continuada del Evangelio según san Marcos. El evangelista elige esta escena para mostrar la primera vez que Jesús habla en público. Esa primera predicación expone lo que será todo el ministerio público de Jesús: mostrar con obras y palabras que el Reino de Dios se acerca. Jesús, de este modo aparece en Galilea, una región hasta entonces insignificante y sin relieve. Allí hace oír su voz, no como un profeta más, sino como aquel en quien, ha llegado la plenitud de los tiempos. El esperado Reino de Dios comienza a ser realidad. ¿Lo esencial de este mensaje? El Reino es la buena noticia de que Dios interviene en



nuestra historia misteriosamente para transformarlo todo. Es el anuncio de la salvación y del perdón, de la vida y de la paz, de la justicia y de la libertad que Dios dona a todos los hombres. Jesús anuncia que el Reino de Dios está cerca, que se ha iniciado y no ha llegado a su meta final, que para eso cuenta siempre con sus discípulos... y la fuerza del Espíritu.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Te pedimos, Señor, que te sea agradable la ofrenda de tu pueblo por la cual recibimos la santificación y obtenemos lo que piadosamente pedimos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Sal 35, 10

Señor, en ti está la fuente de la vida y tu luz nos hace ver la luz.

O bien:

1 Jn 3, 2

Yo he venido, dice el Señor, para que tengan vida, y la tengan en abundancia.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Renovados por tus sacramentos, te suplicamos, Dios todopoderoso, que te sirvamos dignamente con una vida que te sea agradable. Por Jesucristo, nuestro Señor.

CUMPLEAÑOS

Pbro. Carlos Higinio Buenfil Palma - Pbro. Roger Enrique Mukul Cen

Liturgia de las Horas (vol. III)

Laudes: Himno, antífonas y salmodia, lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: lunes I del Salterio.

Vísperas: Himno, antífonas y salmodia, lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: lunes I del Salterio.



12 de Enero

MARTES I DEL TIEMPO ORDINARIO
MISA POR LA EVANGELIZACIÓN DE LOS PUEBLOS A

MR. pp. 1125 - 1126 (1117 - 1118) / Lecc. I, pp. 485 - 486 y 488 - 489.

Feria - Verde

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sal 66, 2-3

Que Dios tenga piedad de nosotros y nos bendiga, vuelva sus ojos a nosotros, para que conozcamos en la tierra tus caminos y los pueblos tu obra salvadora.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que quieres que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento de la verdad, mira la abundancia de tu mies y dignate enviarle trabajadores, para que tu Evangelio sea anunciado a toda creatura y tu pueblo, congregado por la palabra de vida y sostenido con la fuerza de los sacramentos, avance por el camino de la salvación y de la caridad. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

O bien:

Dios nuestro, que enviaste a tu Hijo al mundo como luz verdadera, derrama el Espíritu prometido por ti, que siembre sin cesar la semilla de la verdad en los corazones de los hombres y suscite en ellos la obediencia a la fe, para que todos los renacidos a una vida nueva por el bautismo, merezcan entrar a formar parte de tu único pueblo. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

Convenía que Dios consumara en la perfección, mediante el sufrimiento, a Jesucristo, autor y guía de nuestra salvación.

De la carta a los hebreos: 2, 5-12

Hermanos: Dios no ha sometido a los ángeles el nuevo orden de la salvación, del cual estamos hablando. Un salmo lo atestigua solemnemente diciendo: *¿Qué es el hombre, para que de él te acuerdes, ese pobre ser humano, para que de él te preocupes? Sin*



embargo, lo hiciste un poquito inferior a los ángeles, lo coronaste de gloria y dignidad. Todo lo sometiste bajo sus pies.

Al decir aquí la Escritura que Dios le sometió todo, no se hace ninguna excepción. Es verdad que ahora todavía no vemos el universo entero sometido al hombre; pero sí vemos ya al que *por un momento Dios hizo inferior a los ángeles, a Jesús, que por haber sufrido la muerte, está coronado de gloria y honor.* Así, por la gracia de Dios, la muerte que él sufrió redunda en bien de todos.

En efecto, el creador y Señor de todas las cosas, quiere que todos sus hijos tengan parte en su gloria. Por eso convenía que Dios consumara en la perfección, mediante el sufrimiento, a Jesucristo, autor y guía de nuestra salvación.

El santificador y los santificados tienen la misma condición humana. Por eso no se avergüenza de llamar hermanos a los hombres, cuando dice: *Hablaré de ti a mis hermanos; en medio de la asamblea te alabaré.*

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL *Del Salmo 8, 2ab y 5. 6–7. 8–9*

R/. *Diste a tu Hijo el mando sobre las obras de tus manos.*

¡Qué admirable es, Señor y Dios nuestro, tu poder en toda la tierra! ¿Qué es el hombre, para que de él te acuerdes; ese pobre ser humano, para que de él te preocupes? **R/.**

Sin embargo, lo hiciste un poquito inferior a los ángeles, lo coronaste de gloria y dignidad; le diste el mando sobre las obras de tus manos y todo lo sometiste bajo sus pies. **R/.**

Pusiste a su servicio los rebaños y las manadas, todos los animales salvajes, las aves del cielo y los peces del mar, que recorren los caminos de las aguas. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO *Cfr. 1 Tes 2, 13*

R/. Aleluya, Aleluya.

Reciban la palabra de Dios, no como palabra humana, sino como palabra divina, tal como es en realidad. **R/.**

EVANGELIO

No enseñaba como los escribas, sino como quien tiene autoridad.

† Del santo Evangelio según san Marcos: *1, 21–28*



En aquel tiempo, llegó Jesús a Cafarnaúm y el sábado siguiente fue a la sinagoga y se puso a enseñar. Los oyentes quedaron asombrados de sus palabras, pues enseñaba como quien tiene autoridad y no como los escribas.

Había en la sinagoga un hombre poseído por un espíritu inmundo, que se puso a gritar: “¿Qué quieres tú con nosotros, Jesús de Nazaret? ¿Has venido a acabar con nosotros? Ya sé quién eres: el Santo de Dios”. Jesús le ordenó: “¡Cállate y sal de él!” El espíritu inmundo, sacudiendo al hombre con violencia y dando un alarido, salió de él. Todos quedaron estupefactos y se preguntaban: “¿Qué es esto? ¿Qué nueva doctrina es ésta? Este hombre tiene autoridad para mandar hasta a los espíritus inmundos y lo obedecen”. Y muy pronto se extendió su fama por toda Galilea.

Palabra del Señor. **R/**. Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

El Evangelio de hoy nos muestra otro bonito pasaje de los comienzos de la predicación de Jesús. El episodio sucede en una sinagoga, lugar donde los judíos se reunían para orar, para encontrarse con Dios. Y frente a lo que otros hacían, aparece Jesús hablando y actuando con autoridad. No pertenece a las clases dirigentes del pueblo. Y sin embargo, la gente sencilla percibe que su palabra y sus acciones tienen una fuerza especial... que llama la atención y que –sabemos- le traerá problemas.

La auténtica autoridad es la que tienen aquellas personas que ayudan a los demás a sacar adelante la vida, a organizarse, a caminar. Jesús es un hombre de autoridad. Y la ejerce. A veces despertando lo dormido. Otras, oponiéndose a fuerzas contrarias. Siempre buscando el bien del otro. Hasta dar la vida...

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Mira, Señor, el rostro de tu Ungido, que se entregó a sí mismo en redención por todos, para que, por él, tu nombre sea glorificado en todas las naciones, y en todo lugar se ofrezca un único sacrificio a tu majestad, desde donde sale el sol hasta el ocaso. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Mt 28, 20

Enseñen a todos los pueblos a cumplir lo que les he mandado, dice el Señor. Yo estaré con ustedes todos los días, hasta el fin del mundo.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Te rogamos, Señor, que alimentados con el don de nuestra redención, este auxilio de salvación eterna afiance siempre nuestra fe en la verdad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

**ANIVERSARIO DE ORDENACIÓN:****Pbro. Jorge Carlos Menéndez Moguel****Pbro. Juan Pablo Mex Caamal****Liturgia de las Horas (vol. III)****Laudes:** Himno, antífonas y salmodia, lectura y responsorio breve, antífona del cántico evangélico, preces y oración: martes I del Salterio.**Vísperas:** Himno, antífonas y salmodia, lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: martes I del Salterio.**13 de Enero****MIÉRCOLES I DEL TIEMPO ORDINARIO**
MISA VOTIVA DE SAN JOSÉ

MR. p. 1205 - 1207 (1197 - 1198) / Lecc. I, pp. 489 - 490 Y 492 - 493.

*Blanco***ANTÍFONA DE ENTRADA***Cfr. Lc 12, 42*

Éste es el siervo fiel y prudente a quien el Señor puso al frente de su familia.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que en tu inefable providencia te dignaste elegir a san José como esposo de la santísima Madre de tu Hijo, concédenos que merezcamos tener como intercesor en el cielo a quien veneramos como protector en la tierra. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA*Tenía que asemejarse en todo a sus hermanos para ser misericordioso con ellos.*

De la carta a los hebreos: 2, 14–18

Hermanos: Todos los hijos de una familia tienen la misma sangre; por eso, Jesús quiso ser de nuestra misma sangre, para destruir con su muerte al diablo, que mediante la muerte, dominaba a los hombres, y para liberar a aquellos que, por temor a la muerte, vivían como esclavos toda su vida.



Pues como bien saben, Jesús no vino a ayudar a los ángeles, sino a los descendientes de Abraham; por eso tuvo que hacerse semejante a sus hermanos en todo, a fin de llegar a ser sumo sacerdote, misericordioso con ellos y fiel en las relaciones que median entre Dios y los hombres, y expiar así los pecados del pueblo. Como él mismo fue probado por medio del sufrimiento, puede ahora ayudar a los que están sometidos a la prueba.
Palabra de Dios. **R./**Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL *Del Salmo 104, 1-2, 3-4, 6-7, 8-9*
R./ *El Señor nunca olvida sus promesas.*

Aclamen al Señor y denle gracias, relaten sus prodigios a los pueblos. Entonen en su honor himnos y cantos, celebren sus portentos. **R./**

Del nombre del Señor enorgullézcense y siéntase feliz el que lo busca. Recurran al Señor y a su poder y a su presencia acudan. **R./**

Descendientes de Abraham, su servidor, estirpe de Jacob, su predilecto, escuchen: el Señor es nuestro Dios y gobiernan la tierra sus decretos. **R./**

Ni aunque transcurran mil generaciones se olvidará el Señor de sus promesas, de la alianza pactada con Abraham, del juramento a Isaac, que un día le hiciera. **R./**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO *Jn 10, 27*
R./ Aleluya, Aleluya.

Mis ovejas escuchan mi voz, dice el Señor; yo las conozco y ellas me siguen. **R./**

EVANGELIO
Curó a muchos enfermos de diversos males.

† Del santo Evangelio según san Marcos: *1, 29-39*

En aquel tiempo, al salir Jesús de la sinagoga, fue con Santiago y Juan a casa de Simón y Andrés. La suegra de Simón estaba en cama, con fiebre, y enseguida le avisaron a Jesús. Él se le acercó, y tomándola de la mano, la levantó. En ese momento se le quitó la fiebre y se puso a servirles.

Al atardecer, cuando el sol se ponía, le llevaron a todos los enfermos y poseídos del demonio, y todo el pueblo se apiñó junto a la puerta.



Curó a muchos enfermos de diversos males y expulsó a muchos demonios, pero no dejó que los demonios hablaran, porque sabían quién era él.

De madrugada, cuando todavía estaba muy oscuro, Jesús se levantó, salió y se fue a un lugar solitario, donde se puso a orar. Simón y sus compañeros lo fueron a buscar, y al encontrarlo, le dijeron: “Todos te andan buscando”. Él les dijo: “Vamos a los pueblos cercanos para predicar también allá el Evangelio, pues para eso he venido”. Y recorrió toda Galilea, predicando en las sinagogas y expulsando a los demonios.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

El Evangelio de hoy narra una especie de “24 horas de Jesús”: a mediodía, en casa de Simón y Andrés. Tras la comida, por la tarde, le vemos rodeado de gente, aportándoles salud. Después de la noche, madruga para orar en un lugar apartado. Cuando le encuentran sus discípulos para decirle que todos le buscan, se pone de nuevo en camino... “Jesús no para”, es tal la caridad pastoral que lo mueve que podemos decir que lleva un fuego en el corazón que le mueve constantemente.

¿Qué nos dice el Señor hoy? – parece un desafío, una invitación a “hacer lío”, a no conformarnos ni dejarnos estar... Jesús nos invita hoy a apostar por metas altas. Hemos sido hechos para cosas grandes: vivir, crecer, amar, servir, entregar... No nos conformemos con las migajas del banquete de la vida. Dios nos ha sentado a su mesa y Jesucristo cuenta con nosotros.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Al prepararnos a ofrecerte, Padre santo, este sacrificio de alabanza, te suplicamos que para cumplir la misión que nos ha confiado nos ayude la intercesión de san José, a quien concediste cuidar en la tierra, haciendo las veces de padre, a tu Unigénito. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Prefacio propio p. 1206 (1197 -1198).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Mt 25, 21

Alégrate, siervo bueno y fiel. Entra a compartir el gozo de tu Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Renovados con este sacramento que da vida, te rogamos, Señor, que nos concedas vivir para ti en justicia y santidad, a ejemplo y por intercesión de san José, el varón justo y obediente que contribuyó con sus servicios a la realización de tus grandes misterios. Por Jesucristo, nuestro Señor.

O bien:



San Hilario, obispo y doctor de la Iglesia. Memoria opcional, blanco. Si se elige celebrar la memoria: oración colecta del santo, p. 686 (678); las demás oraciones del Común de pastores: para un Obispo, p. 935, o del Común de doctores de la Iglesia, p. 948.

Nació en Poitiers, Francia (315– 368). Durante sus años de estudio superó el ambiente de corrupción, que había entre los estudiantes, por medio de la lectura del Evangelio. Se dedicó al estudio de la Sagrada Escritura. Fue elegido obispo de Poitiers. Por defender la divinidad de Jesús, contra los arrianos, fue deportado al Oriente. Escribió doce libros sobre la Santísima Trinidad y varios comentarios al Evangelio de San Mateo y al libro de los Salmos.

ORACIÓN COLECTA

Concédenos, Dios todopoderoso, la gracia de comprender debidamente, y proclamar con certeza, la divinidad de tu Hijo, que el obispo san Hilario constantemente defendió. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

CUMPLEAÑOS: Pbro. Miguel Ángel Castillo Castillo

Liturgia de las Horas (vol. III)

Laudes: Himno, antífonas y salmodia, lectura y responsorio breve, antifona del cántico evangélico, preces y oración: miércoles I del Salterio.

Vísperas: Himno, antífonas y salmodia, lectura y responsorio breves, antifona del cántico evangélico, preces y oración: miércoles I de Salterio.



14 de Enero

ANIVERSARIO DE LA DEDICACIÓN DE LA IGLESIA CATEDRAL

MR. pp. 910-912 (902-904); / Lecc. III, 1ª lec., p. 688; Sal, p. 884; Ev, pp. 580-581.

Fiesta - Blanco

En la catedral: Solemnidad. Blanco.

Misa: Del Común de la dedicación de una Iglesia: En el aniversario de la dedicación, formulario I, Misal Romano, pp. 907-909 (899-901); Gloria; Credo; prefacio propio; Liturgia de la Palabra: tres lecturas, Leccionario III, En el aniversario de la dedicación de una iglesia, pp. 187-188

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Apoc 21, 2

Vi que descendía del cielo, desde donde está Dios, la ciudad santa, la nueva Jerusalén, engalanada como una novia, que va a desposarse con su prometido.

O bien:

Cfr. Apoc 21, 3

Ésta es la morada de Dios con los hombres; vivirá con ellos como su Dios, y ellos serán su Pueblo.

Se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Señor, tú que, con piedras vivas y escogidas, preparas una morada eterna para tu divinidad, derrama con abundancia sobre tu Iglesia la gracia que le has otorgado, para que tu pueblo fiel avance sin cesar en la construcción de la Jerusalén celestial. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

O bien:

Señor Dios, que te has dignado llamar esposa a tu Iglesia, concede que el pueblo consagrado a tu nombre, te respete, te ame, te siga y, guiado por ti, alcance el cielo que le tienes prometido. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.



PRIMERA LECTURA

Ustedes son el templo de Dios.

De la primera carta del apóstol san Pablo a los corintios: **3, 9-11. 16-17**

Hermanos: Ustedes son la casa que Dios edifica. Yo, por mi parte, correspondiendo al don que Dios me ha concedido, como un buen arquitecto, he puesto los cimientos; pero es otro quien construye sobre ellos. Que cada uno se fije cómo va construyendo. Desde luego, el único cimiento válido es Jesucristo y nadie puede poner otro distinto.

¿No saben acaso ustedes que son el templo de Dios y que el Espíritu de Dios habita en ustedes? Quien destruye el templo de Dios, será destruido por Dios, porque el templo de Dios es santo y ustedes son ese templo.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del Salmo 83

R/. Señor, dichosos los que viven en tu casa.

Anhelando los atrios del Señor, mi alma se ha consumido; todo mi ser de gozo se estremece, por causa del Dios vivo. Hasta el gorrión halló una casa; la golondrina un nido en tu altar, Señor de los ejércitos, rey mío y Dios mío. **R/.**

Felices los que habitan en tu casa y pueden alabarte de continuo. **R/.**

Un día en tus atrios vale más que mil fuera de ellos; yo prefiero el umbral de la casa de mi Dios, al lujoso palacio del perverso. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr. Mt 4, 23

R/. Aleluya, Aleluya.

En mi casa, dice el Señor, todo el que pide recibe, el que busca encuentra y al que toca se le abre. **R/.**

EVANGELIO

Jesús hablaba del templo de su cuerpo.

† Del santo Evangelio según san Juan: **2, 13–22**

Cuando se acercaba la Pascua de los judíos, Jesús llegó a Jerusalén y encontró en el templo a los vendedores de bueyes, ovejas y palomas, y a los cambistas con sus mesas. Entonces hizo un látigo de cordeles y los echó del templo, con todo y sus ovejas y bueyes; a los cambistas les volcó las mesas y les tiró al suelo las monedas;



y a los que vendían palomas les dijo: “Quiten todo de aquí y no conviertan en un mercado la casa de mi Padre”.

En ese momento, sus discípulos se acordaron de lo que estaba escrito: El celo de tu casa me devora.

Después intervinieron los judíos para preguntarle: “¿Qué señal nos das de que tienes autoridad para actuar así? Jesús les respondió: “Destruyan este templo y en tres días lo reconstruiré”. Replicaron los judíos: “Cuarenta y seis años se ha llevado la construcción del templo, ¿y tú lo vas a levantar en tres días?”. Pero él hablaba del templo de su cuerpo. Por eso, cuando resucitó Jesús de entre los muertos, se acordaron sus discípulos de que había dicho aquello y creyeron en la Escritura y en las palabras que Jesús había dicho. Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

En el Evangelio de hoy se hace referencia al Templo. El Templo de Jerusalén evocaba la presencia de Dios en medio de su pueblo, es un signo de esa elección de Dios, un espacio sagrado. El relato de Juan, muestra la pasión, celo y enojo de Jesús al encontrar el Templo convertido en el lugar donde se han establecido el afán de poder y la corrupción. Jesús, no hace vista gorda frente a lo que sucede, no transa frente a aquello que está llamado a ser reflejo, signo de la presencia de Dios. El tema del Templo y la ira del Señor son referentes que hoy invitan a la coherencia, a la verdad... al reconocimiento de que nuestra opción creyente no es un accesorio o un elemento en segundo plano, sino más bien una realidad que debe emparar lo que somos y hacemos.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Integrados en la construcción de la Iglesia, templo consagrado al Señor, y convertidos en morada del Altísimo, que se complace en habitar con su pueblo, elevemos nuestra oración a Dios, Padre todopoderoso. A cada petición diremos:

“Escúchanos, Padre”.

1. Para que nuestra Iglesia diocesana, con su obispo Gustavo, su obispo auxiliar Pedro, los presbíteros y demás ministros, crezca visiblemente en nuestro pueblo, y con su apostolado reúna en la unidad y en el amor a los hijos de Dios que habitan entre nosotros y no conocen a Jesucristo. **Oremos.**

2. Para que nuestra Iglesia diocesana, por medio de sus palabras y sus obras, se manifieste como luz resplandeciente y haga que los hombres descubran a través de ella el Reino de Dios. **Oremos.**



3. Para que todos los que viven impregnados de materialismo o bien oprimidos por la miseria y el sufrimiento, descubran y deseen el cielo nuevo y la tierra nueva, de los que es imagen y primicia la Iglesia que peregrina aún en el mundo. **Oremos.**

4. Para que todos nosotros, incorporados al pueblo de Dios por el bautismo, nos gloriemos siempre de formar parte de la Iglesia y confesemos con valentía ante los hombres la fe que de ella hemos recibido. **Oremos.**

Dios todopoderoso y eterno, que, aunque no cabes en el cielo y la tierra, te dignas tener una morada para significar tu presencia entre nosotros, de manera que podamos invocar en ella tu nombre, escucha, desde el trono de tu gloria, nuestras oraciones y concédenos bondadosamente todo lo que te hemos pedido. Por Jesucristo nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, los dones que te presentamos y concédenos que podamos obtener en este lugar el fruto de tus sacramentos y el cumplimiento de nuestros deseos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

PREFACIO: *El misterio de la Iglesia, esposa de Cristo y templo del Espíritu Santo.*

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno. Porque en toda casa consagrada a la oración te has dignado quedarte con nosotros para hacernos, tú mismo, templos del Espíritu Santo, que brillen, sostenidos por tu gracia, con el esplendor de una vida santa. Y, porque con tu acción constante, santificas a la Iglesia, esposa de Cristo, simbolizada por estos edificios materiales, a fin de que, llena de gozo por la multitud de sus hijos, sea presentada a ti en la gloria del cielo. Por eso, con todos los ángeles y los santos, te alabamos, proclamando sin cesar: **Santo, Santo, Santo...**

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. 1 Pe 2, 5

Ustedes también son piedras vivas, que van entrando en la edificación del templo espiritual, para formar un sacerdocio santo.

O bien:

Cfr. Mt 21, 13; Lc 11, 10

Mi casa es casa de oración, dice el Señor: en ella quien pide, recibe; quien busca, encuentra, y al que toca, se le abre.



ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor Dios, que has querido darnos en tu Iglesia un signo visible de la Jerusalén del cielo, concédenos que, mediante la participación en este sacramento, nos transformes en templo de tu gracia y nos concedas entrar en la morada de tu gloria. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANIVERSARIO DE LA DEDICACIÓN DE LA S. I. CATEDRAL

Liturgia de las Horas (vol. III)

Laudes: Himno, antífonas y salmodia, lectura y responsorio breve, antífona del cántico evangélico, preces y oración: jueves I del Salterio.

Vísperas: Himno, antífonas y salmodia, lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: jueves I de Salterio.



15 de Enero

VIERNES I DEL TIEMPO ORDINARIO
MISA VOTIVA DEL MISTERIO DE LA SANTA CRUZ

MR. pp. 1172 - 1173 (727 - 729) / Lecc. I: pp. 498 - 499 y 501 .

Rojo

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Gal 6, 14

Que nuestro único orgullo sea la Cruz de nuestro Señor Jesucristo, porque en Él tenemos la salvación, la vida y la resurrección, y por Él hemos sido salvados y redimidos. Aleluya.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que quisiste que tu Unigénito sufriera la cruz para salvar al género humano, concédenos que quienes conocimos su misterio en la tierra, merezcamos alcanzar en el cielo el premio de su redención. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

Apresurémonos a entrar en el descanso del Señor.

De la carta a los hebreos: 4, 1–5. 11

Hermanos: Mientras está en pie la promesa de entrar en el descanso de Dios, tengamos cuidado, no sea que alguno se quede fuera. Porque a nosotros también se nos ha anunciado este mensaje de salvación, lo mismo que a los israelitas en el desierto; pero a ellos no les sirvió de nada oírlo, porque no lo recibieron con fe. En cambio, nosotros, que hemos creído, ciertamente entraremos en aquel descanso, al que se refería el Señor, cuando dijo: *Por eso juré en mi cólera que no entrarían en mi descanso.*

Los trabajos de Dios terminaron con la creación del mundo, ya que al hablar del séptimo día, la Escritura dice que *Dios descansó de todos sus trabajos el día séptimo*; y en el pasaje de que estamos hablando, afirma que *no entrarían en su descanso.*

Apresurémonos, pues, a entrar en ese descanso; no sea que alguno caiga en la infidelidad, como les sucedió a los israelitas.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

**SALMO RESPONSORIAL***Del Salmo 77, 3 y 4bc. 6c–7. 8***R/. No olvidemos las hazañas del Señor.**

Cuanto hemos escuchado y conocemos del poder del Señor y de su gloria, cuanto nos han narrado nuestros padres, nuestros hijos lo oirán de nuestra boca. **R/.**

Que ellos también lo cuenten a sus hijos para que en Dios coloquen su esperanza, cumplan los mandamientos del Señor y no echen al olvido sus hazañas. **R/.**

Que no vayan a ser, como sus padres, generación rebelde y obstinada, inconstante de corazón e infiel a Dios, de alma. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO*Lc 7, 16***R/. Aleluya, Aleluya.**

Un gran profeta ha surgido entre nosotros. Dios ha visitado a su pueblo. **R/.**

EVANGELIO*El Hijo del hombre tiene poder para perdonar los pecados.*† Del santo Evangelio según san Marcos: *2, 1–12*

Cuando Jesús volvió a Cafarnaúm, corrió la voz de que estaba en casa, y muy pronto se aglomeró tanta gente, que ya no había sitio frente a la puerta. Mientras él enseñaba su doctrina, le quisieron presentar a un paralítico, que iban cargando entre cuatro. Pero como no podían acercarse a Jesús por la cantidad de gente, quitaron parte del techo, encima de donde estaba Jesús, y por el agujero bajaron al enfermo en una camilla.

Viendo Jesús la fe de aquellos hombres, le dijo al paralítico: “Hijo, tus pecados te quedan perdonados”. Algunos escribas que estaban allí sentados comenzaron a pensar: “¿Por qué habla éste así? Eso es una blasfemia. ¿Quién puede perdonar los pecados sino sólo Dios?”

Conociendo Jesús lo que estaban pensando, les dijo: “¿Por qué piensan así? ¿Qué es más fácil, decirle al paralítico: ‘Tus pecados te son perdonados’ o decirle: ‘Levántate, recoge tu camilla y vete a tu casa’? Pues para que sepan que el Hijo del hombre tiene poder en la tierra para perdonar los pecados – le dijo al paralítico –: Yo te lo mando: levántate, recoge tu camilla y vete a tu casa”.

El hombre se levantó inmediatamente, recogió su camilla y salió



de allí a la vista de todos, que se quedaron atónitos y daban gloria a Dios, diciendo: “¡Nunca habíamos visto cosa igual!”.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

El texto de Marcos es muy rico e interesante, y aunque hay una curación (un milagro), Jesús no comienza curando la enfermedad sino perdonando los pecados, lo que evidencia diversas actitudes que creemos es bueno releer poniendo el relato en primera persona. Veamos:

- Somos el paralítico que, por nuestro pecado, tenemos paralizadas las inmensas posibilidades humanas que Dios nos ha regalado, especialmente la de amar.
- Somos los cuatro hombres que aunque encuentran dificultades para llegar hasta Jesús, se arriesgan y las superan.
- Somos los maestros de la Ley que, a veces, antepone nuestros criterios, pidiéndole a Dios que nos demuestre su poder, otorgándonos favores.
- Somos el gentío anónimo y ambiguo que acude a Jesús, pero que no siempre pone todo de su parte para entenderlo.

Con todo lo anterior, este texto de Marcos nos habla de la confianza y, para confiar en Dios se trata de ponernos totalmente en sus manos, dejar que Él nos sane por dentro y por fuera, porque la acción del Señor es completa.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Te rogamos, Señor, que este sacrificio, que en el altar de la cruz borró el pecado del mundo entero, nos purifique de todas nuestras ofensas. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio propio: La victoria de la Cruz gloriosa, p.1173 (728).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Jn 12, 32

Cuando yo sea levantado de la tierra, atraeré a todos hacia mí, dice el Señor Aleluya.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor nuestro, Jesucristo, fortalecidos con este alimento santo, te pedimos que conduzcas a la gloria de tu resurrección a quienes redimiste por el madero vivificante de la cruz. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

CUMPLEAÑOS: Pbro. Rodrigo Santos Sánchez

Liturgia de las Horas (vol. III)

Laudes: Himno, antífonas y salmodia, lectura y responsorio breve, antífona del cántico evangélico, preces y oración: viernes I del Salterio.

Vísperas: Himno, antífonas y salmodia, lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: viernes I de Salterio.



16 de Enero

SÁBADO I DEL TIEMPO ORDINARIO

MISA VOTIVA DE SANTA MARÍA DE GUADALUPE

MR. pp. 1198 - 1199 (1189 - 1191) / Lecc. I, pp. 502 - 503 y 505.

Blanco

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sal 44, 10

María, nuestra reina, está de pie a la derecha de Cristo, enojada con oro de Ofir.

ORACIÓN COLECTA

Padre celestial, que nos has dado a santa María de Guadalupe como madre y causa de nuestra alegría, concédenos amarla y venerarla como verdaderos hijos suyos, y así poder recibir los bienes de la fe que nos invitas a esperar. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

Acerquémonos con plena confianza al trono de la gracia.

De la carta a los hebreos: *4, 12- 16*

Hermanos: La palabra de Dios es viva, eficaz y más penetrante que una espada de dos filos. Llega hasta lo más íntimo del alma, hasta la médula de los huesos y descubre los pensamientos e intenciones del corazón. Toda creatura es transparente para ella. Todo queda al desnudo y al descubierto ante los ojos de aquel a quien debemos rendir cuentas.

Puesto que Jesús, el Hijo de Dios, es nuestro sumo sacerdote, que ha entrado en el cielo, mantengamos firme la profesión de nuestra fe. En efecto, no tenemos un sumo sacerdote que no sea capaz de compadecerse de nuestros sufrimientos, puesto que él mismo ha pasado por las mismas pruebas que nosotros, excepto el pecado.

Acerquémonos, por lo tanto, con plena confianza, al trono de la gracia, para recibir misericordia, hallar la gracia y obtener ayuda en el momento oportuno.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.



SALMO RESPONSORIAL

Del Salmo 18, 8. 9. 10. 15

R/. Tú tienes, Señor, palabras de vida eterna.

La ley del Señor es perfecta del todo y reconforta el alma; inmutables son las palabras del Señor y hacen sabio al sencillo. **R/.**

En los mandamientos del Señor hay rectitud y alegría para el corazón; son luz los preceptos del Señor para alumbrar el camino. **R/.**

La voluntad de Dios es santa y para siempre estable; los mandamientos del Señor son verdaderos y enteramente justos. **R/.**

Que te sean gratas las palabras de mi boca y los anhelos de mi corazón. Haz, Señor, que siempre te busque, pues eres mi refugio y salvación. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Lc 4, 18

R/. Aleluya, Aleluya.

El Señor me ha enviado para llevar a los pobres la buena nueva y anunciar la liberación a los cautivos. **R/.**

EVANGELIO

No he venido para llamar a los justos, sino a los pecadores.

† Del santo Evangelio según san Marcos: *2, 13–17*

En aquel tiempo, Jesús salió de nuevo a caminar por la orilla del lago; toda la muchedumbre lo seguía y él les hablaba. Al pasar, vio a Leví (Mateo), el hijo de Alfeo, sentado en el banco de los impuestos, y le dijo: “Sígueme”. Él se levantó y lo siguió.

Mientras Jesús estaba a la mesa en casa de Leví, muchos publicanos y pecadores se sentaron a la mesa junto con Jesús y sus discípulos, porque eran muchos los que lo seguían. Entonces unos escribas de la secta de los fariseos, viéndolo comer con los pecadores y publicanos, preguntaron a sus discípulos: “¿Por qué su maestro come y bebe en compañía de publicanos y pecadores?”

Habiendo oído esto, Jesús les dijo: “No son los sanos los que tienen necesidad del médico, sino los enfermos. Yo no he venido para llamar a los justos, sino a los pecadores”.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

En el Evangelio de hoy Jesús llama a un pecador a ser discípulo y le invita a comer a su casa. Quien se detenga a pensar en estas vocaciones, desde el contexto



histórico de Jesús, podría pensar: “¿A dónde quiere llegar este maestro?”. Las personas a las cuales convoca no son las más exitosas, no representan lo mejor de la sociedad, y hasta hay algunos de moral dudosa, como este recaudador. Pero el Reino de Dios viene y cuestiona nuestros criterios. Por eso, de entre todo el gentío, Jesús ve a Leví y le llama. Es una llamada personal e intransferible. En este momento es a él a quien llama, porque sabe que en ese hombre aparentemente indigno, hay semillas del Reino, hay escondido un hijo de Dios y un apóstol que puede salir a la luz a lo largo del camino.

Jesús le dice claramente: “Sígueme”. Ahí está el contenido de la llamada: seguir sus huellas, caminar sus caminos... hacer lo que Él hace, decir como Él dice, sanar como Él sana, anunciar como Él anuncia... amar como Él ama... y todo esto en movimiento, porque no será lo mismo hacerlo en Cafarnaúm que en Jerusalén... en el siglo I que en el XXI...

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Dios nuestro, que el Espíritu Santo, que cubrió con su sombra a la Virgen María, nos ayude a presentarte estos dones y así se conviertan para nuestro bien en comida y bebida de salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Lc 1, 35

Dichosa eres, Virgen María, porque el Espíritu Santo descenderá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Dios y Padre nuestro, que nos has alimentado con esta Eucaristía, haz que te sirvamos con una conducta irreprochable, y unidos a la Virgen María, proclamemos tu grandeza. Por Jesucristo, nuestro Señor.

CUMPLEAÑOS: Diac. Pte. Alberto González Méndez

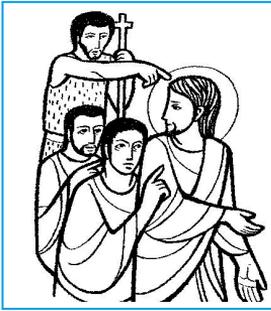
Liturgia de las Horas (vol. III)

Laudes: Himno, antífonas y salmodia, lectura y responsorio breve, antífona del cántico evangélico, preces y oración: sábado I del Salterio.

Vísperas: Himno, antífonas y salmodia, lectura y responsorio breves y preces: domingo II del Salterio; antífona del cántico evangélico (ciclo B) y oración: Domingo II del Tiempo Ordinario, p. 39.



17 de Enero



DOMINGO II DEL TIEMPO ORDINARIO

“¡Habla, Señor, que
nosotros te escuchamos!”

Hoy leemos un texto precioso de San Pablo que tiene como precedente los pleitos entre hermanos y como consecuente la alternativa entre matrimonio y celibato (cfr. capítulo 7). Ahora bien, san Pablo cuestiona lo siguiente: ¿es posible amar gratuitamente a Dios y a los demás cuando nos encontramos en situación de dependencia o esclavitud afectiva? ¿Llegamos a ser nosotros mismos y lo que Dios quiere desde el libertinaje? Convendrá no confundir libertad con espontaneidad ni con el libertinaje, ambos frutos del deseo más que del amor libre y liberado de la auto posesión.

Y en cuanto al evangelio, el texto nos habla en clave de “testimonio”: anteriormente fue el testimonio de Juan el Bautista; hoy, testimonian los discípulos. Las comunidades joáneas ya habían sido expulsadas del judaísmo y este testimonio tiene un carácter confesional acerca de la persona de Jesús. Esta clave testimonial nos sitúa en buena perspectiva al comienzo del año litúrgico. Andrés y Simón son testigos de la experiencia de encuentro con Jesús. Ya no se pertenecen porque han sido encontrados por la autoridad de Jesús, el Mesías. Como Samuel, en la primera lectura, nuestra actitud debe ser: “Habla, Señor, que tu siervo escucha”. Actitud de obediencia de fe a Dios que nos llama.

Pbro. Dr. Manuel Ceballos García.

**17 de Enero****DOMINGO II DEL TIEMPO ORDINARIO**

MR. p. 416 (412) / Lecc. I, pp. 154- 156.

*Verde***MONICIÓN DE ENTRADA**

Buenos días (tardes, noches) apreciados hermanos, sean todos bienvenidos a nuestro encuentro dominical con el Señor, hemos concluido el ciclo de la Navidad e iniciamos la primera parte del Tiempo Ordinario, les invito a una participación plena, consciente y activa en la celebración eucarística, para que los frutos que el Señor quiera otorgarnos sean para bien de toda la Iglesia. Agradecidos por estar en este lugar sagrado, cantemos juntos para recibir al presidente de la celebración

ANTÍFONA DE ENTRADA*Sal 65, 4*

Que se postre ante ti, Señor, la tierra entera; que todos canten himnos en tu honor y alabanzas a tu nombre.

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso y eterno, que gobiernas los cielos y la tierra, escucha con amor las súplicas de tu pueblo y haz que los días de nuestra vida transcurran en tu paz. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

MONICIÓN 1ª LECTURA

El texto de la vocación de Samuel es una invitación para que todos estemos atentos a la voz del Señor que continuamente nos llama a ser sus servidores. Dejemos que la Palabra resuene en nuestro corazón.

PRIMERA LECTURA*Habla, Señor; tu siervo te escucha.*Del primer libro de Samuel: *3, 3b– 10. 19*

En aquellos días, el joven Samuel servía en el templo a las órdenes del sacerdote Elí. Una noche, estando Elí acostado en su habitación y Samuel en la suya, dentro del santuario donde se encontraba el arca de Dios, el Señor llamó a Samuel y éste respondió: “Aquí estoy”. Fue corriendo a donde estaba Elí y le dijo: “Aquí estoy. ¿Para qué me llamaste?” Respondió Elí: “Yo no te he llamado. Vuelve a acostarte”. Samuel se fue a acostar. Volvió el Señor a llamarlo y él se levantó, fue a donde estaba Elí y le dijo: “Aquí



estoy. ¿Para qué me llamaste?” Respondió Elí: “No te he llamado, hijo mío. Vuelve a acostarte”.

Aún no conocía Samuel al Señor, pues la palabra del Señor no le había sido revelada. Por tercera vez llamó el Señor a Samuel; éste se levantó, fue a donde estaba Elí y le dijo: “Aquí estoy. ¿Para qué me llamaste?”

Entonces comprendió Elí que era el Señor quien llamaba al joven y dijo a Samuel: “Ve a acostarte, y si te llama alguien, responde: ‘Habla, Señor; tu siervo te escucha’ ”. Y Samuel se fue a acostar.

De nuevo el Señor se presentó y lo llamó como antes: “Samuel, Samuel”. Éste respondió: “Habla, Señor; tu siervo te escucha”.

Samuel creció y el Señor estaba con él. Y todo lo que el Señor le decía, se cumplía.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL *Del Salmo 39, 2 y 4ab. 7–8a. 8b–9, 10*
R/. Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad.

Esperé en el Señor con gran confianza, él se inclinó hacia mí y escuchó mis plegarias. Él me puso en la boca un canto nuevo, un himno a nuestro Dios. **R/.**

Sacrificios y ofrendas no quisiste, abriste, en cambio, mis oídos a tu voz. No exigiste holocaustos por la culpa, así que dije: «Aquí estoy». **R/.**

En tus libros se me ordena hacer tu voluntad; esto es, Señor, lo que deseo: tu ley en medio de mi corazón. **R/.**

He anunciado tu justicia en la gran asamblea; no he cerrado mis labios, tú lo sabes, Señor. **R/.**

MONICIÓN 2ª LECTURA

La pureza del cuerpo es reflejo de la pureza espiritual, hoy la palabra de Dios nos invita a la glorificación de Dios por medio de toda nuestra persona, sin olvidar que los valores de pudor, pureza y castidad no pasan de moda.

SEGUNDA LECTURA

Los cuerpos de ustedes son miembros de Cristo.

De la primera carta del apóstol san Pablo a los corintios: **6, 13c–15a. 17–20**

Hermanos: El cuerpo no es para fornicar, sino para servir al Señor; y el Señor, para santificar el cuerpo. Dios resucitó al Señor y nos resucitará también a nosotros con su poder.



¿No saben ustedes que sus cuerpos son miembros de Cristo? Y el que se une al Señor, se hace un solo espíritu con él. Huyan, por lo tanto, de la fornicación. Cualquier otro pecado que cometa una persona, queda fuera de su cuerpo; pero el que fornicar, peca contra su propio cuerpo.

¿O es que no saben ustedes que su cuerpo es templo del Espíritu Santo, que han recibido de Dios y habita en ustedes? No son ustedes sus propios dueños, porque Dios los ha comprado a un precio muy caro. Glorifiquen, pues, a Dios con el cuerpo.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

MONICIÓN DEL EVANGELIO

La vocación de los primeros discípulos de Jesús es sumamente conmovedora, pues aquellos hombres se dejaron atraer por la personalidad del Maestro de Nazaret y la invitación a seguirlo y estar con Él sigue siendo vigente para todos. Aclamemos al Señor, con el Aleluya.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Jn 1, 41. 17b

R/. Aleluya, Aleluya.

Hemos encontrado a Cristo, el Mesías. La gracia y la verdad nos han llegado por él. **R/.**



EVANGELIO

Vieron dónde vivía y se quedaron con él.

† Del santo Evangelio según san Juan: *1, 35–42*

En aquel tiempo, estaba Juan el Bautista con dos de sus discípulos, y fijando los ojos en Jesús, que pasaba, dijo: “Éste es el Cordero de Dios”. Los dos discípulos, al oír estas palabras, siguieron a Jesús. Él se volvió hacia ellos, y viendo que lo seguían, les preguntó: “¿Qué buscan?” Ellos le contestaron: “¿Dónde vives, Rabí?” (Rabí significa ‘maestro’). Él les dijo: “Vengan a ver”.

Fueron, pues, vieron dónde vivía y se quedaron con él ese día. Eran como las cuatro de la tarde. Andrés, hermano de Simón Pedro, era uno de los dos que oyeron lo que Juan el Bautista decía y siguieron a Jesús. El primero a quien encontró Andrés, fue a su hermano Simón, y le dijo: “Hemos encontrado al Mesías” (que quiere decir ‘el Ungido’). Lo llevó a donde estaba Jesús y éste, fijando en él la mirada, le dijo: “Tú eres Simón, hijo de Juan. Tú te llamarás Kefás” (que significa Pedro, es decir ‘roca’).

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

Se dice Credo.



ORACIÓN DE LOS FIELES

Hoy es Cristo que nos llama como hizo en aquellos primeros días de su vida pública con los discípulos, hoy el Señor necesita quienes le sirvan de voz a su Palabra. Por eso, le pedimos al Padre que escuche nuestras súplicas y nos haga mensajeros de Cristo, digamos juntos:

“Padre, que sigamos con valentía, a Cristo”.

1. Por la Iglesia de Dios en el mundo, para que nunca se canse de anunciar la Buena Nueva del Dios hecho hombre y con ello contribuya a la salvación de la humanidad. **Oremos.**
2. Por los responsables que tienen a su cargo la economía del mundo, para que sepan encontrar soluciones que mejoren la difícil situación que se vive en muchos lugares a causa de la pandemia y velen por los más desamparados. **Oremos.**
3. Por la paz en el mundo, el fin de las guerras, las hostilidades, el terrorismo, la violencia y la inseguridad, para que la salvación de Cristo llegue a todos y se genere un clima de sana convivencia en todos los lugares. **Oremos.**
4. Por nuestra comunidad parroquial de N., y nuestras familias, para que estén siempre en medio de nosotros el Espíritu de servicio y la prontitud en la realización de las tareas encomendadas. **Oremos.**
5. Por todos nosotros, presentes en la Eucaristía, para que busquemos continuamente a Cristo, el Señor, y que nuestro encuentro con Él, nos dé serenidad para esta vida y esperanza para la vida futura. **Oremos.**

Padre, haznos dóciles a tu amor y que nuestro corazón se renueve con todos los dones que nos otorgas para seguir siempre a tu Hijo Jesucristo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Concédenos, Señor, participar dignamente en estos misterios, porque cada vez que se celebra el memorial de este sacrificio, se realiza la obra de nuestra redención. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I-X para los domingos del Tiempo Ordinario, pp. 512-521 (508-517).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Sal 22, 5

Para mí, Señor, has preparado la mesa y has llenado mi copa hasta los bordes.



O bien:

1 Jn 4, 16

Nosotros hemos conocido el amor que Dios nos tiene y hemos creído en él.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Infúndenos, Señor, el espíritu de tu caridad, para que, saciados con el pan del cielo, vivamos siempre unidos en tu amor. Por Jesucristo, nuestro Señor.

CUMPLEAÑOS: Pbro. Alberto Antonio Tamayo Loeza

Liturgia de las Horas (vol. III)

Laudes: Himno, antifonas y salmodia, lectura y responsorio breve, y preces: domingo II del Salterio; antifona del cántico evangélico (ciclo B) y oración: Domingo II del Tiempo Ordinario, p. 44.

II Vísperas: Himno, antifonas y salmodia, lectura y responsorio breves, y preces: domingo II del Salterio; antifona del cántico evangélico (ciclo B) y oración: Domingo II del Tiempo Ordinario, p. 45.



18 de Enero

LUNES II DEL TIEMPO ORDINARIO MISA POR LA UNIDAD DE LOS CRISTIANOS A

MR. pp. 1120 - 1122 (1112 - 1114) / Lecc., pp. 503 - 505.

Feria - Verde

ANTÍFONA DE ENTRADA

Jn 10, 14-15

Yo soy el buen pastor, porque conozco a mis ovejas y ellas me conocen a mí, dice el Señor. Así como el Padre me conoce a mí, yo conozco al Padre. Yo doy la vida por mis ovejas.

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso y eterno, que reúnes a los que están dispersos y los mantienes en la unidad, mira benignamente la grey de tu Hijo, para que, a cuantos están consagrados por el único bautismo, también los una la integridad de la fe y los asocie el vínculo de la caridad. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.



O bien:

Señor, que tanto amas a los hombres, te pedimos que infundas, benigno, sobre nosotros una más abundante gracia de tu Espíritu y concédenos que, caminando dignamente en la vocación a que nos llamaste, mostremos a los hombres el testimonio de la verdad y busquemos confiadamente la unidad de todos los creyentes en el vínculo de la paz. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

A pesar de ser el Hijo de Dios, aprendió a obedecer padeciendo.

De la carta a los hebreos: 5, 1–10

Hermanos: Todo sumo sacerdote es un hombre escogido entre los hombres y está constituido para intervenir en favor de ellos ante Dios, para ofrecer dones y sacrificios por los pecados. Él puede comprender a los ignorantes y extraviados, ya que él mismo está envuelto en debilidades. Por eso, así como debe ofrecer sacrificios por los pecados del pueblo, debe ofrecerlos también por los suyos propios.

Nadie puede apropiarse ese honor, sino sólo aquel que es llamado por Dios, como lo fue Aarón. De igual manera, Cristo no se confirió a sí mismo la dignidad de sumo sacerdote; se la otorgó quien le había dicho: *Tú eres mi Hijo, yo te he engendrado hoy*. O como dice otro pasaje de la Escritura: *Tú eres sacerdote eterno, como Melquisedec*.

Precisamente por eso, durante su vida mortal, ofreció oraciones y súplicas, con fuertes voces y lágrimas, a aquel que podía librarlo de la muerte, y fue escuchado por su piedad. A pesar de que era el Hijo, aprendió a obedecer padeciendo, y llegado a su perfección, se convirtió en la causa de la salvación eterna para todos los que lo obedecen y fue proclamado por Dios sumo sacerdote, como Melquisedec.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del Salmo 109, 1. 2. 3. 4

R/. *Tú eres sacerdote para siempre.*

Esto ha dicho el Señor a mi Señor: «Siéntate a mi derecha; yo haré de tus contrarios el estrado donde pongas los pies». **R/.**



Extenderá el Señor desde Sión tu cetro poderoso y tú dominarás al enemigo. **R/.**

Es tuyo el señorío; el día en que naciste en los montes sagrados, te consagró el Señor antes del alba. **R/.**

Juró el Señor y no ha de retractarse: “Tú eres sacerdote para siempre, como Melquisedec”. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Heb 4, 12

R/. Aleluya, Aleluya.

La palabra de Dios es viva y eficaz y descubre los pensamientos e intenciones del corazón. **R/.**

EVANGELIO

Mientras el esposo está con ellos, no pueden ayunar.

† Del santo Evangelio según san Marcos: 2, 18–22

En una ocasión en que los discípulos de Juan el Bautista y los fariseos ayunaban, algunos de ellos se acercaron a Jesús y le preguntaron: “¿Por qué los discípulos de Juan y los discípulos de los fariseos ayunan, y los tuyos no?”

Jesús les contestó: “¿Cómo van a ayunar los invitados a una boda, mientras el esposo está con ellos? Mientras está con ellos el esposo, no pueden ayunar. Pero llegará el día en que el esposo les será quitado y entonces sí ayunarán.

Nadie le pone un parche de tela nueva a un vestido viejo, porque el remiendo encoge y rompe la tela vieja y se hace peor la rotura. Nadie echa vino nuevo en odres viejos, porque el vino rompe los odres, se perdería el vino y se echarían a perder los odres. A vino nuevo, odres nuevos”.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

El evangelio de hoy nos habla de un conflicto sobre el ayuno. Por esto, las palabras medio sueltas sobre la tela nueva y el vestido viejo y sobre el vino nuevo en odre nuevo hay que entenderlas como una luz que arroja su claridad también sobre los otros cuatro conflictos, dos antes y dos después. Los fariseos se preguntaban por qué los discípulos de Jesús no se ajustaban al «ritualismo» que daba de alguna manera el signo de autenticidad con respecto al maestro. La respuesta de Jesús es simple: porque en adelante, los seguidores de Cristo, no se distinguirán por sus prácticas religiosas, sino por un estilo de vida centrado en el maestro y dirigido por la fuerza del Espíritu Santo. Con esto, no destruye el odre y



el vino del Antiguo Testamento, que es bueno, sino que va más allá: para ser discípulo de Jesús, no basta ayunar y cumplir con las prácticas religiosas (ritualismo), sino dejarse conducir por el poder y el amor del Espíritu.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Señor, que con un mismo y único sacrificio adquiriste para ti un pueblo de adopción, concede, propicio, a tu Iglesia, los dones de la unidad y de la paz. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio propio pp. 1121-1122 (1113).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. 1 Cor 10, 17

Todos los que participamos de un mismo pan y de un mismo cáliz, somos un solo cuerpo como uno solo es el pan.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor, que esta santa comunión, que acabamos de recibir, así como significa la unión de los fieles en ti, así también lleve a efecto la unidad en tu Iglesia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

**OCTAVARIO POR LA UNIDAD DE LOS CRISTIANOS
del 18 al 25 de enero. La temática está inspirada
en la cita bíblica del Evangelio de San Juan 15, 5-9:
«Permaneced en mi amor y daréis fruto en abundancia».**

**CUMPLEAÑOS: Pbro. Luis Felipe Pool Estrella
Pbro. Manuel Leobardo Chuc Canté**

Liturgia de las Horas (vol. III)

Laudes: Himno, antífonas y salmodia, lectura y responsorio breve, antífona del cántico evangélico, preces y oración: lunes II del Salterio.

Vísperas: Himno, antífonas y salmodia, lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: lunes II del Salterio.



19 de Enero

**MARTES II DEL TIEMPO ORDINARIO
MISA POR LA UNIDAD DE LOS CRISTIANOS B**

MR. pp. 1122 - 1123 (1114 - 1115) / Lecc., pp. 510 - 511 y 513 - 514.

*Feria - Verde***ANTÍFONA DE ENTRADA***Sal 105, 47*

Sálvanos, Señor, Dios nuestro, reúnenos de entre las naciones, para que podamos celebrar tu santo nombre y cantar tu alabanza.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que uniste a pueblos diversos en la confesión de tu nombre, concédenos querer y poder practicar cuanto nos mandas, para que, el pueblo llamado a poseer tu Reino, tenga una misma fe en sus pensamientos y un mismo amor en sus obras. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

O bien:

Atiende complacido, Señor, las plegarias de tu pueblo y concede que los corazones de los fieles se unan en tu alabanza y en común arrepentimiento, hasta que, superada toda división entre los cristianos, avancemos gozosos hacia tu reino eterno. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA*Contamos con la esperanza, que es como un ancla firme y segura.*De la carta a los hebreos: *6, 10–20*

Hermanos: Dios no es injusto para olvidar los trabajos de ustedes y el amor que le han mostrado al servir a sus hermanos en la fe, como lo siguen haciendo hasta hoy. Deseamos, sin embargo, que todos y cada uno de ustedes mantenga hasta el fin el mismo fervor y diligencia, para alcanzar la plenitud de su esperanza. Así, lejos de volverse negligentes, serán ustedes imitadores de aquellos que, por la fe y la paciencia, heredan lo prometido por Dios.

En efecto, cuando Dios hizo la promesa a Abraham, como no había nada superior por lo cual jurar, juró por sí mismo, diciendo: *Te*



colmaré de bendiciones y te daré una descendencia innumerable. Por este motivo, Abraham perseveró en la paciencia y alcanzó lo prometido por Dios. Cuando los hombres juran, lo hacen por alguien superior a ellos, y el juramento pone fin a toda discusión. También Dios, cuando quiso mostrar con plenitud a los herederos de la promesa lo irrevocable de su decisión, se comprometió con un juramento.

Así pues, mediante estos dos actos irrevocables, promesa y juramento, en los cuales Dios no puede mentir, tenemos un consuelo poderoso los que buscamos un refugio en la esperanza de lo prometido. Esta esperanza nos mantiene firmes y seguros, porque está anclada en el interior del santuario, ahí donde Jesús entró, precediéndonos, *constituido sumo sacerdote, como Melquisedec.* Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL *Del Salmo 110, 1. 2. 4–5. 9 y 10c*
R/. El Señor se acuerda siempre de su alianza.

Quiero alabar a Dios, de corazón, en las reuniones de los justos. Grandiosas son las obras del Señor y para todo fiel, dignas de estudio. **R/.**

Ha hecho inolvidables sus prodigios. El Señor es piadoso y es clemente. Acordándose siempre de su alianza, él le da de comer al que lo teme. **R/.**

Él redimió a su pueblo y estableció su alianza para siempre. Dios es santo y terrible y su gloria perdura eternamente. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO *Cfr. Ef 1, 17–18*
R/. Aleluya, Aleluya.

Que el Padre de nuestro Señor Jesucristo ilumine nuestras mentes, para que podamos comprender cuál es la esperanza que nos da su llamamiento. **R/.**

EVANGELIO

El sábado se hizo para el hombre, y no el hombre para el sábado.

† Del santo Evangelio según san Marcos: 2, 23–28

Un sábado, Jesús iba caminando entre los sembrados, y sus discípulos comenzaron a arrancar espigas al pasar. Entonces los fariseos le preguntaron: “¿Por qué hacen tus discípulos algo que no está permitido hacer en sábado?”

Él les respondió: “¿No han leído acaso lo que hizo David una vez que tuvo necesidad y padecían hambre él y sus compañeros? Entró



en la casa de Dios, en tiempos del sumo sacerdote Abiatar, comió de los panes sagrados, que sólo podían comer los sacerdotes, y les dio también a sus compañeros”.

Luego añadió Jesús: “El sábado se hizo para el hombre, y no el hombre para el sábado. Y el Hijo del hombre también es dueño del sábado”.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

El evangelio nos sitúa frente a una de las instituciones más fuertes de Israel, el sábado. Para los judíos el sábado es el día consagrado al Señor y no se puede trabajar ni hacer nada, aunque alguna persona necesite que le socorran o ayuden. No son pocos los enfrentamientos que los evangelios nos narran entre Jesús y los judíos, precisamente por no saber ubicar la ley en la vida. La ley no es mala, es necesaria, son las señales que nos indican el camino para llevar a la práctica el amor. Pero no podemos olvidarnos de que la ley se hace para ayudar al hombre, y no para esclavizarlo. Prevalece siempre la ley del amor, la misericordia, la piedad con los demás. Por eso, a un discípulo de Jesús se le identifica con el amor al prójimo, porque “no hay mandamiento mayor que este”. Jesús hoy nos recuerda que debe haber un sentido profundo en nuestro ordenamiento y en el centro de todas nuestras decisiones no podemos dejar de ver a la humanidad necesitada.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Señor, al celebrar el memorial de nuestra salvación, imploramos humildemente tu clemencia, a fin de que este sacramento de amor sea para nosotros signo de unidad y vínculo de caridad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio propio, pp. 1121-1122 (1113 - 1114).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Col 3, 14-15

Sobre todas estas virtudes, tengan amor, que es el vínculo de la perfecta unión. Que en sus corazones reine la paz de Cristo, esa paz a la que han sido llamados, como miembros de un solo cuerpo.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Infúndenos, Señor, tu espíritu de caridad, para que, por la eficacia de este sacrificio, hagas que, cuantos creen en ti, vivan concordes en un mismo amor. Por Jesucristo, nuestro Señor.

CUMPLEAÑOS: Pbro. Mario Medina Balam

Liturgia de las Horas (vol. III)

Laudes: Himno, antífonas y salmodia, lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: martes II del Salterio.

Vísperas: Himno, antífonas y salmodia, lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: martes II del Salterio.



20 de Enero

MIÉRCOLES II DEL TIEMPO ORDINARIO
MISA POR LA UNIDAD DE LA CRISTIANOS C

MR. pp. 1124 - 1125 (1116 - 1117) / Lecc. I, pp. 514 - 515 y 517 - 518.

Verde

ANTÍFONA DE ENTRADA

Ef 4, 4-6

Un solo cuerpo y un solo Espíritu, como es también sólo una la esperanza del llamamiento que ustedes han recibido. Un solo Señor, una solo fe, un solo bautismo, un solo Dios y Padre de todos, que reina sobre todos, actúa a través de todos y vive en todos.

ORACIÓN COLECTA

Mira, Señor, con bondad a tu pueblo y derrama sobre él los dones de tu Espíritu, para que crezca siempre en él el amor a la verdad y busque, con firme propósito y con obras, la perfecta unidad de los cristianos. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

O bien:

Muéstranos, Señor, la abundancia de tu misericordia y, por el poder de tu Espíritu, aparta toda división entre los cristianos, para que tu Iglesia se manifieste con mayor claridad como signo de salvación levantado en medio de las naciones, y el mundo, iluminado por tu Espíritu, crea en Cristo, a quien enviaste. Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios, por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

Tú eres sacerdote eterno, como Melquisedec.

De la carta a los hebreos: *7, 1-3. 15-17*

Hermanos: Melquisedec, rey de Salem y sacerdote del Dios altísimo, salió al encuentro de Abraham, cuando éste volvía de derrotar a los reyes, y lo bendijo. Abraham le dio entonces la décima parte de todo el botín.

El nombre de Melquisedec, significa rey de justicia y el título rey



de Salem, significa rey de paz. No se mencionan ni su padre ni su madre, y aparece sin antepasados. Tampoco se encuentra el principio ni el fin de su vida. Es la figura del Hijo de Dios, y como él, permanece sacerdote para siempre.

En efecto, como Melquisedec, Jesucristo ha sido constituido sacerdote, en virtud de su propia vida indestructible y no por la ley, que señalaba que los sacerdotes fueran de la tribu de Leví. La palabra misma de Dios lo atestigua, cuando dice: *Tú eres sacerdote para siempre, como Melquisedec.*

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del Salmo 109, 1. 2. 3. 4

R/. *Tú eres sacerdote para siempre.*

Esto ha dicho el Señor a mi Señor: «Siéntate a mi derecha; yo haré de tus contrarios el estrado donde pongas los pies». **R/.**

Extenderá el Señor desde Sión tu cetro poderoso y tú dominarás al enemigo. **R/.**

Es tuyo el señorío; el día en que naciste en los montes sagrados, te consagró el Señor antes del alba. **R/.**

Juró el Señor y no ha de retractarse: «Tú eres sacerdote para siempre, como Melquisedec». **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr. Mt 4, 23

R/. Aleluya, Aleluya.

Jesús predicaba la buena nueva del Reino y curaba a la gente de toda enfermedad. **R/.**

EVANGELIO

¿Se le puede salvar la vida a un hombre en sábado o hay que dejarlo morir?

† Del santo Evangelio según san Marcos: 3, 1–6

En aquel tiempo, Jesús entró en la sinagoga, donde había un hombre que tenía tullida una mano. Los fariseos estaban espionando a Jesús para ver si curaba en sábado y poderlo acusar. Jesús le dijo al tullido: “Levántate y ponte allí en medio”.

Después les preguntó: “¿Qué es lo que está permitido hacer en sábado, el bien o el mal? ¿Se le puede salvar la vida a un hombre en sábado o hay que dejarlo morir?” Ellos se quedaron callados. Entonces, mirándolos con ira y con tristeza, porque no querían



entender, le dijo al hombre: “Extiende tu mano”. La extendió, y su mano quedó sana.

Entonces se fueron los fariseos y comenzaron a hacer planes, con los del partido de Herodes, para matar a Jesús.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

Una vez más, san Marcos nos sigue presentando conflictos entre Jesús y las autoridades religiosas. Ellos quieren acusar a Jesús y están como “espiándolo” a ver si se atreve a contravenir todos los preceptos. El segundo mandamiento de la Ley mandaba “santificar el sábado”, y por tanto estaba prohibido trabajar en ese día (Ex 20,8-11). Para los fariseos, curar a un enfermo era lo mismo que trabajar. Ellos colocaban la Ley por encima del bienestar de las personas, y el hecho de que Jesús pusiera las necesidades de los enfermos por encima de la Ley les incomodaba. Además, Jesús desconcierta a todos con su pregunta: “¿está permitido hacer el bien o hacer el mal...?” No pregunta si se puede o no curar en día sábado como todos esperaban.

Hoy nos podemos preguntar ¿en qué medida con mis actitudes me asemejo a las autoridades que criticaban a Jesús? ¿en qué medida manifiesto misericordia en mi actuar?

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Que el sacrificio que te ofrecemos, Señor, nos purifique y también haga partícipes, finalmente, de los mismos sacramentos a todos a quienes nos une un mismo bautismo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio propio, p. 1121-1122 (1113-1114).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Jn 17, 21. 23

Que todos sean uno, como tú, Padre, en mí y yo en ti, somos uno, a fin de que sean uno en nosotros: yo en ellos y tú en mí, para que su unidad sea perfecta.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Alimentados con el sacramento de tu Hijo, te pedimos, Señor, que renueves en tu Iglesia la gracia de santificar que le has concedido, y que todos los que se glorían del nombre cristiano, merezcan servirte en la unidad de la fe. Por Jesucristo, nuestro Señor.



San Fabián, Papa y mártir. Memoria libre, rojo. Si se elige celebrar la memoria: oración colecta propia del santo, p. 690 (680); las demás oraciones se toman del Común de mártires: para un mártir, p. 931 (922 - 923); o del Común de pastores: para un Papa, p. (933); prefacio I ó II de los santos mártires, p. 540 - 541 (536 - 537).



De 236 a 250 fue Papa. Fueron unos años de paz, organización y despliegue misional. Durante la persecución del emperador Decio, fue una de las primeras víctimas.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, gloria de tus sacerdotes, concédenos que, mediante la intercesión de tu mártir san Fabián, nos esforcemos en compartir su misma fe y en servirte dignamente. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.



San Sebastián, mártir. Memoria libre, rojo. Si se elige celebrar la memoria: oración colecta propia del santo, p. 690 (680); las demás oraciones se toman del Común de mártires: para un mártir, p. 931 (922 - 923); prefacio I ó II de los santos mártires, p. 540 - 541 (536 - 537).

Fue martirizado en Roma hacia el año 304. No es fácil distinguir en su vida los datos históricos de los puramente legendarios. Históricamente se puede aceptar que fue un soldado íntegro y que murió mártir por su fe cristiana. Se preocupaba por sus hermanos, los pobres y los encarcelados y les llevaba la Eucaristía. Murió en tiempo del emperador Diocleciano.

ORACIÓN COLECTA

Concédenos, Señor, el espíritu de fortaleza, para que, siguiendo el glorioso ejemplo del mártir san Sebastián, aprendamos a obedecerte a ti antes que a los hombres. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

CUMPLEAÑOS

CNGO. Sebastian Castro Lara

Liturgia de las Horas (vol. III)

Laudes: Himno, antífonas y salmodia, lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: miércoles II del Salterio.

Vísperas: Himno, antífonas y salmodia, lectura y responsorio breves; antífona del cántico evangélico, preces y oración: miércoles II del Salterio.



21 de Enero

JUEVES

SANTA INÉS, VIRGEN Y MÁRTIR

MR. p. 691 (681); 939 (931) / Lecc., pp. 518 - 520 y 521 - 522.

Memoria - Rojo

Joven romana de noble familia, martirizada cuando sólo tenía doce o trece años por defender su virginidad. Fue torturada y le cortaron la cabeza († 304). Su nombre figura en el Canon Romano. Cada año, el 21 de enero, se bendicen los corderos con cuya lana se tejen los «palios», distintivo de los arzobispos.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Ya sigue al Cordero crucificado por nosotros, la virgen llena de valor, ofrenda de pudor y víctima de castidad.

O bien:

Dichosa aquella virgen que, negándose a sí misma y tomando su cruz, sigue al Señor, esposo de las vírgenes y príncipe de los mártires.

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso y eterno, que escoges lo débil del mundo para confundir a los fuertes, concede propicio, a quienes celebramos el martirio de santa Inés, que imitemos su firmeza en la fe. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

Cristo se ofreció a sí mismo en sacrificio de una vez para siempre.

De la carta a los hebreos: 7, 23 — 8, 6

Hermanos: Durante la antigua alianza hubo muchos sacerdotes, porque la muerte les impedía permanecer en su oficio. En cambio, Jesucristo tiene un sacerdocio eterno, porque él permanece para siempre. De ahí que sea capaz de salvar, para siempre, a los que por su medio se acercan a Dios, ya que vive eternamente para interceder por nosotros.

Ciertamente que un sumo sacerdote como éste era el que nos convenía: santo, inocente, inmaculado, separado de los pecadores y elevado por encima de los cielos; que no necesita, como los



demás sacerdotes, ofrecer diariamente víctimas, primero por sus pecados y después por los del pueblo, porque esto lo hizo de una vez para siempre, ofreciéndose a sí mismo. Porque los sacerdotes constituidos por la ley eran hombres llenos de fragilidades; pero el sacerdote constituido por las palabras del juramento posterior a la ley, es el Hijo eternamente perfecto.

Ahora bien, lo más importante de lo que estamos diciendo es que tenemos en Jesús a un sumo sacerdote tan excelente, que está sentado a la derecha del trono de Dios en el cielo, como ministro del santuario y del verdadero tabernáculo, levantado por el Señor y no por los hombres.

Todo sumo sacerdote es nombrado para que ofrezca dones y sacrificios; por eso era también indispensable que él tuviera algo que ofrecer. Si él se hubiera quedado en la tierra, ni siquiera sería sacerdote, habiendo ya quienes ofrecieran los dones prescritos por la ley. Pero éstos son ministros de un culto que es figura y sombra del culto celestial, según lo reveló Dios a Moisés, cuando le mandó que construyera el tabernáculo: *Mira, le dijo, lo harás todo según el modelo que te mostré en el monte*. En cambio, el ministerio de Cristo es tanto más excelente, cuanto que él es el mediador de una mejor alianza, fundada en mejores promesas.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL *Del Salmo 39, 7–8a. 8b–9. 10. 17*
R/. Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad.

Sacrificios y ofrendas no quisiste, abriste, en cambio, mis oídos a tu voz. No exigiste holocaustos por la culpa, así que dije: «Aquí estoy». **R/.**

En tus libros se me ordena hacer tu voluntad; esto es, Señor, lo que deseo: tu ley en medio de mi corazón. **R/.**

He anunciado tu justicia en la gran asamblea; no he cerrado mis labios, tú lo sabes, Señor. **R/.**

Que se gocen en ti y que se alegren todos los que te buscan. Cuantos quieren de ti la salvación repiten sin cesar: «¡Qué grande es Dios!» **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO *Cfr. 2 Tim 1, 10*
Jesucristo, nuestro Salvador, ha vencido la muerte y ha hecho resplandecer la vida por medio del Evangelio. **R/.**



EVANGELIO

Los espíritus inmundos gritaban: “Tú eres el Hijo de Dios”. Pero Jesús les prohibía que lo manifestaran.

† Del santo Evangelio según san Marcos: 3, 7–12

En aquel tiempo, Jesús se retiró con sus discípulos a la orilla del mar, seguido por una muchedumbre de galileos. Una gran multitud, procedente de Judea y Jerusalén, de Idumea y Transjordania y de la parte de Tiro y Sidón, habiendo tenido noticias de lo que Jesús hacía, se trasladó a donde él estaba.

Entonces rogó Jesús a sus discípulos que le consiguieran una barca para subir en ella, porque era tanta la multitud, que estaba a punto de aplastarlo.

En efecto, Jesús había curado a muchos, de manera que todos los que padecían algún mal, se le echaban encima para tocarlo. Cuando los poseídos por espíritus inmundos lo veían, se echaban a sus pies y gritaban: “Tú eres el Hijo de Dios”. Pero Jesús les prohibía que lo manifestaran.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

El Evangelio de hoy nos presenta un movimiento popular inmenso hacia Jesús, la gente llegaba para encontrarse con Él de los distintos puntos cardinales. Todos quieren verle y tocarle. Es tanta gente y hasta Jesús queda preocupado y pide a los discípulos que tengan a disposición una barca para que la multitud no lo aplastara. Desde la barca hablaba a la multitud.

Hoy se nos presenta una imagen de Jesús como alguien que posee dotes especiales para sanar enfermos y expulsar demonios, donde acoge al ser humano que sufre, al marginado. Al mismo tiempo se nos habla de alguien que es capaz de buscar un medio nuevo para no dejar de anunciar el Evangelio.

A la luz del texto nos podemos preguntar ¿Soy como la gente de Galilea que sigue a Jesucristo porque me puede sanar?, ¿Por qué lo sigo?

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Te pedimos, Señor, que los dones que te presentamos en la celebración de santa Inés, por tu gracia, te sean agradables, así como te fue grato el combate de su martirio. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I ó II de los santos mártires, pp. 540 - 541 (536 - 537).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Ap 7, 17

El Cordero, que está en el trono, los conducirá a las fuentes del agua de la vida.



ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor Dios, que coronaste entre los santos a la bienaventurada Inés, por la doble victoria de su virginidad y de su martirio, concédenos, por la eficacia de este sacramento, que, venciendo valerosamente todo mal, consigamos la gloria del cielo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

CUMPLEAÑOS

Pbro. Manuel Jesús Ceballos García

Liturgia de las Horas (vol. III)

Laudes: Himno del Común de un mártir, p. 1699; o bien: del jueves II del Salterio; antífonas, lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico y oración: de la memoria pp. 1326 -1327; salmodia: domingo I del Salterio.

Vísperas: Himno del Común de un mártir, p. 1703, o bien: del jueves II del Salterio; antífonas, lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico y oración: de la memoria, pp. 1327 - 1328; salmodia: del Común de un mártir, pp. 1704 - 1706.



22 de Enero

VIERNES II DEL TIEMPO ORDINARIO MISA POR LA UNIDAD DE LOS CRISTIANOS A

MR. pp. 1120 - 1122 (1112 - 1114) / Lecc., pp. 523 - 524 y 526 - 527.

Feria - Verde

ANTÍFONA DE ENTRADA

Jn 10, 14-15

Yo soy el buen pastor, porque conozco a mis ovejas y ellas me conocen a mí, dice el Señor. Así como el Padre me conoce a mí, yo conozco al Padre. Yo doy la vida por mis ovejas.

ORACIÓN COLECTA

Señor, que tanto amas a los hombres, te pedimos que infundas, benigno, sobre nosotros una más abundante gracia de tu Espíritu y concédenos que, caminando dignamente en la vocación a que nos llamaste, mostremos a los hombres el testimonio de la verdad y busquemos confiadamente la unidad de todos los creyentes en el vínculo de la paz. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.



O bien:

Dios todopoderoso y eterno, que reúnes a los que están dispersos y los mantienes en la unidad, mira benignamente la grey de tu Hijo, para que, a cuantos están consagrados por el único bautismo, también los una la integridad de la fe y los asocie el vínculo de la caridad. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

Cristo es el mediador de una alianza mejor que la antigua.

De la carta a los hebreos: 8, 6–13

Hermanos: Jesucristo, nuestro sumo sacerdote, ha obtenido un ministerio tanto más excelente, cuanto que él es el mediador de una mejor alianza, fundada en mejores promesas. Si aquella primera alianza hubiera sido perfecta, no habría habido lugar para una segunda. Pero de hecho, Dios la encuentra imperfecta, cuando repreniendo a los israelitas, les dice:

Se acerca el tiempo en que haré con la casa de Israel y con la casa de Judá una alianza nueva, dice el Señor. No será como la alianza que hice con los padres de ustedes cuando los tomé de la mano para sacarlos de Egipto, porque ellos rompieron mi alianza y yo tuve que hacer un escarmiento con ellos. Ésta es la alianza nueva que voy a hacer con la casa de Israel: Voy a poner mi ley en lo más profundo de su mente y voy a grabarla en sus corazones. Yo seré su Dios y ellos serán mi pueblo. Ya nadie tendrá que instruir a su prójimo ni a su hermano, diciéndole: “Conoce al Señor”, porque todos me van a conocer, desde el más pequeño hasta el mayor de todos, cuando yo les perdone sus culpas y olvide para siempre sus pecados.

Conforme a esto, al hablar de una alianza nueva, Dios declara anticuada la primera, y lo que es anticuado y envejecido está próximo a la desaparición.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL *Del Salmo 84, 8 y 10. 11–12. 13–14*

R/. *Muéstranos, Señor, tu misericordia.*

Muéstranos, Señor, tu misericordia y danos tu salvación. Está ya cerca nuestra salvación y la gloria del Señor habitará en la tierra. **R/.**



La misericordia y la verdad se encontraron, la justicia y la paz se besaron, la fidelidad brotó en la tierra y la justicia vino del cielo. **R/.**

Cuando el Señor nos muestre su bondad, nuestra tierra producirá su fruto. La justicia le abrirá camino al Señor e irá siguiendo sus pisadas. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

2 Cor 5, 19

R/. Aleluya, Aleluya.

Dios reconcilió al mundo consigo, por medio de Cristo, y a nosotros nos confió el mensaje de la reconciliación. **R/.**

EVANGELIO

Jesús llamó a los que él quiso, para que se quedaran con él.

† Del santo Evangelio según san Marcos: **3, 13–19**

En aquel tiempo, Jesús subió al monte, llamó a los que él quiso, y ellos lo siguieron. Constituyó a doce para que se quedaran con él, para mandarlos a predicar y para que tuvieran el poder de expulsar a los demonios.

Constituyó entonces a los Doce: a Simón, al cual le impuso el nombre de Pedro; después, a Santiago y a Juan, hijos de Zebedeo, a quienes dio el nombre de Boanergues, es decir “hijos del trueno”; a Andrés, Felipe, Bartolomé, Mateo, Tomás, Santiago el de Alfeo, Tadeo, Simón el Cananeo y a Judas Iscariote, que después lo traicionó.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

El Evangelio de hoy nos dice que para responder a las demandas de una multitud sin fronteras, Jesús elige a un grupo de personas, a las cuales confiere su propia misión y autoridad. Es una elección en la que sólo cuenta la voluntad de Jesús, su predilección y su amor. Es una elección con una doble finalidad: para estar con él (formar una comunidad) y para enviarlos a predicar (para trabajar juntos en la Misión).

En el texto, puede llamar la atención que Jesús llama a quienes caminarán con Él, no con los criterios que tal vez nosotros utilizaríamos; sorprende que elija y entregue su poder y autoridad a personas que van a actuar en su nombre y que, en un comienzo, destacan por su realidad común y corriente, incluso por ser incrédulos, concretos, torpes, llenos de sentimientos encontrados como la desconfianza, el miedo y la cobardía. Sin embargo ellos aceptaron el desafío de este Mesías que esperaban y con Él crecieron para proclamar el mensaje de Dios.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Señor, que con un mismo y único sacrificio adquiriste para ti un



pueblo de adopción, concede, propicio, a tu Iglesia, los dones de la unidad y de la paz. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio propio pp. 1121-1122 (1113).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. 1 Cor 10, 17

Todos los que participamos de un mismo pan y de un mismo cáliz, somos un solo cuerpo como uno solo es el pan.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor, que esta santa comunión, que acabamos de recibir, así como significa la unión de los fieles en ti, así también lleve a efecto la unidad en tu Iglesia. Por Jesucristo, nuestro Señor.



San Vicente, diácono y mártir. Memoria libre, rojo. Si se elige celebrar la memoria: oración colecta propia del santo, p. 691 (681); las demás oraciones se toman del Común de mártires: para un mártir, p. 931 (922 - 923); prefacio I ó II de los santos mártires, p. 540 - 541 (536 - 537).

Era diácono de Zaragoza, y fue condenado a muerte († 304), en Valencia, junto con su obispo, Valerio. Llevó los duros suplicios con alegría.

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso y eterno, infunde bondadosamente tu Espíritu en nosotros, para que nuestros corazones sean fortalecidos por aquel amor invencible con el que tu santo mártir Vicente venció todos los tormentos corporales. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Liturgia de las Horas (vol. III)

Laudes: Himno, antífonas y salmodia, lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: viernes II del Salterio.

Vísperas: Himno, antífonas y salmodia, lectura y responsorio breves; antífona del cántico evangélico, preces y oración: viernes II del Salterio.



23 de Enero

SÁBADO II DEL TIEMPO ORDINARIO
MISA POR LA UNIDAD DE LOS CRISTIANOS B

MR. pp. 1122 - 1123 (1114 - 1115) / Lecc., pp. 527 - 528 y 530 - 531.

*Feria - Verde***ANTÍFONA DE ENTRADA***Sal 105, 47*

Sálvanos, Señor, Dios nuestro, reúnenos de entre las naciones, para que podamos celebrar tu santo nombre y cantar tu alabanza.

ORACIÓN COLECTA

Atiende complacido, Señor, las plegarias de tu pueblo y concede que los corazones de los fieles se unan en tu alabanza y en común arrepentimiento, hasta que, superada toda división entre los cristianos, avancemos gozosos hacia tu reino eterno. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

O bien:

Dios nuestro, que uniste a pueblos diversos en la confesión de tu nombre, concédenos querer y poder practicar cuanto nos mandas, para que, el pueblo llamado a poseer tu Reino, tenga una misma fe en sus pensamientos y un mismo amor en sus obras. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA*Con su propia sangre, Cristo entró para siempre en el santuario.*De la carta a los hebreos: *9, 2-3. 6-7. 11-14*

Hermanos: En la antigua alianza, el santuario estaba dispuesto de tal manera, que en una primera tienda, llamada el “lugar santo”, se hallaban el candelabro y la mesa con los panes sagrados; separada por un velo, había una segunda tienda, llamada el “lugar santísimo”. Al “lugar santo” entraban los sacerdotes todos los días para celebrar el culto; pero al “lugar santísimo” entraba una vez al año el sumo sacerdote, él solo, llevando consigo sangre de animales para ofrecerla en expiación por sus propios pecados y por los del pueblo.



Ahora bien, cuando Cristo se presentó como sumo sacerdote que nos obtiene los bienes definitivos, penetró una sola vez y para siempre en el “lugar santísimo”, a través de una tienda, que no estaba hecha por mano de hombre, ni pertenecía a esta creación. No llevó consigo sangre de animales, sino su propia sangre, con la cual nos obtuvo una redención eterna.

Porque si la sangre de los machos cabríos y de los becerros y las cenizas de una ternera, cuando se esparcían sobre los impuros, eran capaces de conferir a los israelitas una pureza legal, meramente exterior, ¡cuánto más la sangre de Cristo purificará nuestra conciencia de todo pecado, a fin de que demos culto al Dios vivo, ya que a impulsos del Espíritu Santo, se ofreció a sí mismo como sacrificio inmaculado a Dios, y así podrá purificar nuestra conciencia de las obras que conducen a la muerte, para servir al Dios vivo!

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del Salmo 46, 2–3. 6–7. 8–9

R/. *Entre voces de júbilo, Dios asciende a su trono.*

Aplaudan, pueblos todos; aclamen al Señor, de gozo llenos, que el Señor, el Altísimo, es terrible y de toda la tierra, rey supremo. **R/.**

Entre voces de júbilo y trompetas, Dios, el Señor, asciende hasta su trono. Cantemos en honor de nuestro Dios, al rey honremos y cantemos todos. **R/.**

Porque Dios es el rey del universo, cantemos el mejor de nuestros cantos. Reina Dios sobre todas las naciones desde su trono santo. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr. Hch 16, 14

R/. Aleluya, Aleluya.

Abre, Señor, nuestros corazones, para que aceptemos las palabras de tu Hijo. **R/.**

EVANGELIO

Sus parientes decían que se había vuelto loco.

† Del santo Evangelio según san Marcos: 3, 20–21

En aquel tiempo, Jesús entró en una casa con sus discípulos y acudió tanta gente, que no los dejaban ni comer. Al enterarse sus parientes, fueron a buscarlo, pues decían que se había vuelto loco. Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.



REFLEXIÓN

El Evangelio de hoy es bien corto. Apenas dos versículos. Pero habla de dos cosas: nos habla de la gran actividad de Jesús hasta el punto de no tener tiempo para comer, y nos habla de la reacción contraria de la familia de Jesús. ¿Qué nos dice hoy? Tal vez en un primer momento, reconociéndonos “adictos al trabajo” habría que revisar el sentido de lo que hacemos o el tiempo que dedicamos a una misión que muchas veces nos sobrepasa. En segundo lugar sería conveniente revisar cómo algunas actitudes y palabras que expresan compromiso, en ocasiones pueden incomodar o derechamente ser incomprendidas, incluso por los más cercanos.

En este día hagamos el ejercicio de revisar a qué dedicamos tiempo en nuestro día a día y revisemos el sentido.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Señor, al celebrar el memorial de nuestra salvación, imploramos humildemente tu clemencia, a fin de que este sacramento de amor sea para nosotros signo de unidad y vínculo de caridad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio propio, pp. 1121-1122 (1113 - 1114).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Col 3, 14-15

Sobre todas estas virtudes, tengan amor, que es el vínculo de la perfecta unión. Que en sus corazones reine la paz de Cristo, esa paz a la que han sido llamados, como miembros de un solo cuerpo.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Infúndenos, Señor, tu espíritu de caridad, para que, por la eficacia de este sacrificio, hagas que, cuantos creen en ti, vivan concordes en un mismo amor. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANIVERSARIO DE ORDENACIÓN

**Pbro. Felipe de Jesús de León Ojeda; Pbro. Aarón de Jesús Dzib Cauich;
Pbro. Heraclio Hilario González Tox; Pbro. Benigno Kú Pool;
Pbro. Amilcar Matías Rosado Sosa;
Diac. Perm. Ángel Barahona Zapata; Diac. Perm. Carlos Manuel Rivas Río**

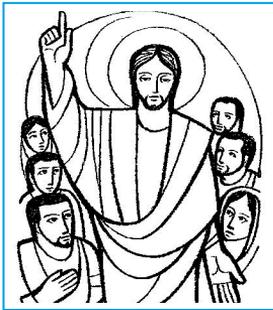
Liturgia de las Horas (vol. III)

Laudes: Himno, antífonas y salmodia, lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: sábado II del Salterio.

Visperas: Himno, antífonas y salmodia, lectura y responsorio breves y preces: domingo III del Salterio; antífona del cántico evangélico (ciclo B) y oración: Domingo III del Tiempo Ordinario, p. 75.



24 de Enero



DOMINGO III DEL TIEMPO ORDINARIO

“Cuando el Señor llama,
hay que seguirle”

Nos encontramos en la primera sección de la primera parte del Evangelio según San Marcos. Jesús, ante el arresto de su primo Juan, sin descartar el miedo que le ha producido esa noticia, se retira al Norte, a Galilea, región insignificante, sin relieve en el conjunto de la nación. Dos cuestiones quedan planteadas en el texto de hoy: Jesús invita a la conversión (es decir, a cambiar de mentalidad), como consecuencia de haber escuchado la Buena Noticia de Dios. Y esta Buena Noticia es el Reino de Dios.

La segunda cuestión es la llamada de los primeros discípulos al seguimiento de Jesús. La salvación, significada en el señorío de Dios, no es lo mismo que la llamada al seguimiento. Jesús llamó a su seguimiento a unos pocos, aunque su situación salvadora sea para todos. La finalidad del seguimiento es que todos “vean” esa especial relación que mantiene el discípulo con el Maestro. Además, es Cristo quien llama, no el discípulo quien elige. Por lo tanto, no hay seguimiento de Jesús sin llamada suya y encuentro personal con El. Llegar a ser “pescadores de hombres” será fruto de la instrucción personal de Jesús. El realizará la instrucción de los discípulos después de que éstos se han encontrado con El.

Pbro. Dr. Manuel Ceballos García.

**24 de Enero****DOMINGO III DEL TIEMPO ORDINARIO
“DOMINGO DE LA PALABRA DE DIOS”**

MR. p. 417 (413) / Lecc. I, pp. 157 - 159.

Verde

NOTA PASTORAL: Hoy se sugiere en todas las misas o al menos en la misa principal, a juicio del párroco o rector, hacer la entronización del Libro de la Sagrada Escritura, como ha pedido el papa Francisco en el motu proprio *Aperuit illis*, del 30 de septiembre de 2019 y según el esquema que ha propuesto la Pastoral Litúrgica Diocesana.

MONICIÓN DE ENTRADA

Hermanos sean todos bienvenidos, este domingo le llamamos el Domingo de la Palabra de Dios, a petición del Santo Padre el Papa Francisco, que nos invita a dedicarle una particular atención a la Sagrada Escritura, abramos nuestro corazón al Señor para que el mensaje sobre del Reino de los cielos, nos llene de gozo y alegría, y nos haga reflexionar en la llamada a la conversión. Iniciemos cantando alegremente.

ANTÍFONA DE ENTRADA*Cfr. Sal 95, 1. 6*

Canten al Señor un cántico nuevo, hombres de toda la tierra, canten al Señor. Hay brillo y esplendor en su presencia, y en su templo, belleza y majestad.

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso y eterno, dirige nuestros pasos de manera que podamos agradarte en todo y así merezcamos, en nombre de tu Hijo amado, abundar en toda clase de obras buenas. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

MONICIÓN 1ª LECTURA

La invitación a la conversión y la respuesta del pueblo ninivita es una muestra de cómo la misericordia del Señor alcanza a toda persona que esté dispuesta a este cambio. Dejemos que la palabra de Dios mueva nuestra conciencia.

PRIMERA LECTURA

Los habitantes de Nínive se arrepintieron de su mala conducta.

Del libro del profeta Jonás: *3, 1–5. 10*

En aquellos días, el Señor volvió a hablar a Jonás y le dijo: “Levántate y vete a Nínive, la gran capital, para anunciar ahí el mensaje que te voy a indicar”.



Se levantó Jonás y se fue a Nínive, como le había mandado el Señor. Nínive era una ciudad enorme: hacían falta tres días para recorrerla. Jonás caminó por la ciudad durante un día, pregonando: “Dentro de cuarenta días Nínive será destruida”.

Los ninivitas creyeron en Dios, ordenaron un ayuno y se vistieron de sayal, grandes y pequeños. Cuando Dios vio sus obras y cómo se convertían de su mala vida, cambió de parecer y no les mandó el castigo que había determinado imponerles.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL *Del Salmo 24, 4–5ab. 6–7bc. 8–9*

R/. Descúbrenos, Señor, tus caminos.

Descúbrenos, Señor, tus caminos, guíanos con la verdad de tu doctrina. Tú eres nuestro Dios y salvador y tenemos en ti nuestra esperanza. **R/.**

Acuérdate, Señor, que son eternos tu amor y tu ternura. Según ese amor y esa ternura, acuérdate de nosotros. **R/.**

Porque el Señor es recto y bondadoso, indica a los pecadores el sendero, guía por la senda recta a los humildes y descubre a los pobres sus caminos. **R/.**

MONICIÓN 2ª LECTURA

Aferrarse a las preocupaciones de esta vida, no tiene sentido para el cristiano. Hay cosas más apremiantes, por eso, la invitación del Apóstol es una llamada a darle a cada cosa su justo valor. Escuchemos.

SEGUNDA LECTURA

Este mundo que vemos es pasajero.

De la primera carta del apóstol san Pablo a los corintios: **7, 29–31**

Hermanos: Les quiero decir una cosa: el tiempo apremia. Por lo tanto, conviene que los casados vivan como si no lo estuvieran; los que sufren, como si no sufrieran; los que están alegres, como si no se alegraran; los que compran, como si no compraran; los que disfrutan del mundo, como si no disfrutaran de él; porque este mundo que vemos es pasajero.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

MONICIÓN DEL EVANGELIO

Jesús nuestro Señor, vincula la llamada al arrepentimiento y la consecuente conversión, con la llamada a trabajar por el Reino de Dios, pues quien cambia su vida para seguir a Jesús, no puede permanecer indiferente al apostolado. Cantemos con alegría el Aleluya.



ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Mc 1, 15

R/. Aleluya, Aleluya.

El Reino de Dios ya está cerca, dice el Señor. Conviértanse y crean en el Evangelio. **R/.**



EVANGELIO

Conviértanse y crean en el Evangelio.

† Del santo Evangelio según san Mateo: *1, 14–20*

Después de que arrestaron a Juan el Bautista, Jesús se fue a Galilea para predicar el Evangelio de Dios y decía: “Se ha cumplido el tiempo y el Reino de Dios ya está cerca. Arrepíentanse y crean en el Evangelio”.

Caminaba Jesús por la orilla del lago de Galilea, cuando vio a Simón y a su hermano, Andrés, echando las redes en el lago, pues eran pescadores. Jesús les dijo: “Síguenme y haré de ustedes pescadores de hombres”. Inmediatamente dejaron las redes y lo siguieron.

Un poco más adelante, vio a Santiago y a Juan, hijos de Zebedeo, que estaban en una barca, remendando sus redes. Los llamó, y ellos, dejando en la barca a su padre con los trabajadores, se fueron con Jesús.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

Se dice Credo.

ORACIÓN DE LOS FIELES

El Señor sigue llamándonos a sumarnos al trabajo por el Reino, por eso ahora elevando nuestras súplicas le pedimos nos escuche y nos ayude a caminar en su presencia, a cada intención responderemos: “Venga tu Reino y su justicia”.

1. En estos tiempos difíciles para el anuncio del Reino de Dios, pidamos para que la Iglesia no desfallezca en esta noble tarea y pueda seguir dando esperanza a la humanidad. **Oremos.**
2. El mundo necesita líderes que verdaderamente busquen el bien de toda la sociedad y no solo de algunos cuantos, pidamos para que el Señor ilumine a quienes gobiernan y les permita ser buenos servidores públicos. **Oremos.**
3. En muchos lugares del mundo y de nuestra Patria, hay personas que sufren por diversos motivos: guerra, inseguridad, violencia,



narcotráfico, desempleo, enfermedad, pidamos para que el Señor sea su consuelo y nosotros nos esforcemos por transformar estas situaciones. **Oremos.**

4. Los jóvenes son predilectos de Jesús, porque el Señor sabe cuanto hay de bueno en sus corazones, pero a veces falta la valentía para seguir al Maestro, pidamos que no teman seguir la labor evangelizadora de Jesucristo. **Oremos.**

5. Este lugar sagrado es el espacio que el Señor nos ha dado para reunirnos, pidamos que todos los que estamos hoy, aquí presentes, nos sintamos impulsados por la Palabra de Dios a seguir a Jesucristo y anunciar su reino. **Oremos.**

Señor Jesucristo, atiende las súplicas que te hemos dirigido y concédenos llegar a ser, colaboradores eficaces en tu Iglesia que peregrina en Yucatán. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, benignamente, nuestros dones, y santifícalos, a fin de que nos sirvan para nuestra salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I-X para los domingos del Tiempo Ordinario, pp. 512-521 (508-517).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Sal 33, 6

Acudan al Señor; quedarán radiantes y sus rostros no se avergonzarán.

O bien:

Jn 8, 12

Yo soy la luz del mundo, dice el Señor; el que me sigue, no camina en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Concédenos, Dios todopoderoso, que al experimentar el efecto vivificante de tu gracia, nos sintamos siempre dichosos por este don tuyo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

CUMPLEAÑOS: Diac. Perm. Carlos Martín Pérez Vidal

ANIVERSARIO DE ORDENACIÓN

Pbro. Edwin Ricardo Beltrán Pereira; Pbro. Fermín Rigoberto Nah Chí.

Liturgia de las Horas (vol. III)

Laudes y II Vísperas: Himno, antífonas y salmodia, lectura y responsorio breves, y preces: domingo III del Salterio; antífona del cántico evangélico (ciclo B) y oración: Domingo III del Tiempo Ordinario, p. 82.

**25 de Enero****LUNES****CONVERSIÓN DE SAN PABLO, APÓSTOL**

MR. pp. 693 - 694 (683 - 684) / Lecc. I, pp. 988 - 991; o 998 - 1001.

Fiesta - Blanco

En su camino hacia Damasco, Saulo de Tarso descubrió que Jesús de Nazaret era el Mesías, que había resucitado el domingo de Pascua y que él formaba una sola cosa con sus hermanos, los cristianos. Este maravilloso descubrimiento marcaría toda la vida de Pablo.

MONICIÓN DE ENTRADA

Sean todos bienvenidos a esta celebración en la Fiesta de la Conversión de San Pablo, al mismo tiempo cerremos la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos y dejemos que el Señor siga haciendo su obra, por medio de la predicación apostólica que hemos recibido. Iniciemos con el canto de entrada.

ANTÍFONA DE ENTRADA*Cfr. 2 Tim 1, 12; 4, 8*

Yo sé bien en quién tengo puesta toda mi confianza y estoy convencido de que él es poderoso; el Señor, justo juez, me dará la recompensa el día de su venida.

Se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que adocrinaste al mundo entero con la predicación del apóstol san Pablo, concédenos que, caminando hacia ti siguiendo el ejemplo de aquel cuya conversión hoy celebramos, seamos testigos de tu verdad en el mundo. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

MONICIÓN 1ª LECTURA

Escuchar el testimonio de su propia conversión, hace que comprendamos hasta que grado Pablo llegó a identificarse con Cristo como para dar ese giro a su vida, de perseguidor a Apóstol.

PRIMERA LECTURA

Levántate, recibe el bautismo, reconoce que Jesús es el Señor y queda limpio de tus pecados.

Del libro de los Hechos de los Apóstoles: **22, 3-16**



En aquellos días, Pablo dijo al pueblo: “Yo soy judío, nací en Tarso de Cilicia, pero me crié aquí, en Jerusalén; fui alumno de Gamaliel y aprendí a observar en todo su rigor la ley de nuestros padres y estaba tan lleno de celo por las cosas de Dios, como lo están ustedes ahora.

Perseguí a muerte al camino cristiano, encadenando y metiendo en la cárcel a hombres y mujeres, como pueden atestiguarlo el sumo sacerdote y todo el consejo de los ancianos. Ellos me dieron cartas para los hermanos de Damasco y me dirigí hacia allá en busca de creyentes para traerlos presos a Jerusalén y castigarlos.

Pero en el camino, cerca ya de Damasco, a eso del mediodía, de repente me envolvió una gran luz venida del cielo; caí por tierra y oí una voz que me decía: ‘Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?’ Yo le respondí: ‘Señor, ¿quién eres tú?’ Él me contestó: ‘Yo soy Jesús de Nazaret, a quien tú persigues’. Los que me acompañaban vieron la luz, pero no oyeron la voz del que me hablaba. Entonces yo le dije: ‘¿Qué debo hacer, Señor?’ El Señor me respondió: ‘Levántate y vete a Damasco; allá te dirán todo lo que tienes que hacer’. Como yo no podía ver, cegado por el resplandor de aquella luz, mis compañeros me llevaron de la mano hasta Damasco.

Allí, un hombre llamado Ananías, varón piadoso y observante de la ley, muy respetado por todos los judíos que vivían en Damasco, fue a verme, se me acercó y me dijo: ‘Saulo, hermano, recobra la vista’. Inmediatamente recobré la vista y pude verlo. Él me dijo: ‘El Dios de nuestros padres te ha elegido para que conocieras su voluntad, vieras al Justo y escucharas sus palabras, porque deberás atestiguar ante todos los hombres lo que has visto y oído. Y ahora, ¿qué esperas? Levántate, recibe el bautismo, reconoce que Jesús es el Señor y queda limpio de tus pecados’.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del Salmo 116, 1bc. 2

R/. *Vayan por todo el mundo y prediquen el Evangelio.*

Que alaben al Señor todas las naciones, que lo aclamen todos los pueblos. **R/.**

Porque grande es su amor hacia nosotros y su fidelidad dura por siempre. **R/.**

MONICIÓN DEL EVANGELIO

El envío misionero que nos testimonia el evangelista, lleva el doble sustento de predicación y bautismo, acompañado del testimonio de vida capaz de realizar acciones que son verdaderos signos de salvación. Aclamemos al Señor con alegría.



ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO *Cfr. Jn 15, 16*

R/. Aleluya, Aleluya.

Yo los he elegido del mundo, dice el Señor, para que vayan y den fruto, y su fruto permanezca. **R/.**

EVANGELIO

Vayan por todo el mundo y prediquen el Evangelio.

† Del santo Evangelio según san Marcos: *16, 15–18*

En aquel tiempo, se apareció Jesús a los Once y les dijo: “Vayan por todo el mundo y prediquen el Evangelio a toda creatura. El que crea y se bautice, se salvará; el que se resista a creer, será condenado. Éstos son los milagros que acompañarán a los que hayan creído: Arrojarán demonios en mi nombre, hablarán lenguas nuevas, cogerán serpientes en sus manos, y si beben un veneno mortal, no les hará daño; impondrán las manos a los enfermos y éstos quedarán sanos”.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

La Fiesta que se celebra hoy nos habla de desinstalación religiosa, de apertura y docilidad a nuevas luces, y de la pasión creciente con que debe vivirse la causa de Dios. Uno de los aspectos que se destaca en San Pablo es la dedicación infatigable a dar a conocer al Señor, por eso, el relato del Evangelio nos recuerda que debemos estar muy contentos al sentirnos llamados a predicar “a toda criatura”, “a todo el mundo”. Somos responsables de un proyecto muy grande, universal. La experiencia de amor que Pablo tiene, ese encuentro con el Señor que le marca profundamente le “apremiará” compulsivamente a la misión.

Hoy nos podemos preguntar: Ante la misión que hemos recibido ¿buscamos espacios más confortables, fáciles y sin conflictos o nos atrevemos a entrar en la experiencia que vivió Pablo?

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Al celebrar estos divinos misterios, te suplicamos, Señor, que el Espíritu Santo derrame sobre nosotros la luz de la fe que iluminó al apóstol san Pablo para propagar tu gloria sin descanso. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Dirijamos confiadamente nuestras plegarias, oraciones y súplicas a Dios, Salvador nuestro, que quiere que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento de la verdad. Respondamos juntos:
“Padre que amas a los hombres, escúchanos”.



1. Por la Iglesia católica, extendida de oriente a occidente: que sea la casa y la escuela de la comunión y proclame ante los hombres las insondables riquezas de Cristo. **Oremos.**
2. Por los cristianos de las diferentes confesiones: que así como nos une un solo bautismo, llegue el día en que, lograda la plena comunión, podamos participar juntos de la Eucaristía. **Oremos.**
3. Por la evangelización de los países de misión y por la nueva evangelización de los pueblos con raíces cristianas: que, siguiendo el ejemplo del apóstol san Pablo, anunciemos incesantemente el evangelio de Cristo. **Oremos.**
4. Por todos los pueblos del mundo: que los gobernantes y los ciudadanos se interesen por cuanto es verdadero, justo, amable y digno de elogio a fin de que la humanidad goce de la paz. **Oremos.**
5. Por nosotros, reunidos para celebrar la cena del Señor: que así como participamos de un mismo pan y un mismo cáliz, formemos también juntos el único Cuerpo de Cristo. **Oremos.**

Oh Dios Padre nuestro, que puedes hacer infinitamente más que cuanto podamos pedir y entender. Escucha las plegarias que te dirigimos por toda la humanidad y concédenos aquello que contribuya al bien de quienes te aman. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I de los Apóstoles, p. 536 (532).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Gal 2, 20

Vivo de la fe en el Hijo de Dios, que me amó y se entregó a la muerte por mí.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor, Dios nuestro, los sacramentos que hemos recibido fortalezcan en nosotros el fuego de la caridad que encendió con ímpetu al apóstol san Pablo, para tomar sobre sí el cuidado de todas las Iglesias. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Puede utilizarse la fórmula de bendición solemne, p. 616 (611)

CUMPLEAÑOS: Pbro. Víctor Manuel Ortiz Alfaro

Liturgia de las Horas (vol. III)

Laudes: Himno, antífonas, lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: de la fiesta, pp. 1337 - 1339; salmodia : domingo I del Salterio.

Vísperas: Himno, antífonas, lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: de la fiesta, pp. 1341 - 1343; salmodia del Común de Apóstoles, p. 1661.

**26 de Enero****MARTES****SANTOS TIMOTEO Y TITO, OBISPOS**

MR. pp. 694 - 695 (684 - 685) / Lecc. I, pp. 992 - 993 o 1002 - 1003.

Memoria - Blanco

Timoteo nació en Listra. Era hijo de padre pagano y de madre judía-cristana, Eunice. Acompañó a Pablo en sus viajes misionales y en la cárcel romana. Fue nombrado obispo de Efeso. La tradición dice que fue apaleado y martirizado († 97) por tratar de impedir una fiesta pagana.

Tito fue también amigo y discípulo de Pablo, y su compañero en muchos de sus viajes. Fue ordenado obispo de Creta. San Pablo escribió a estos dos discípulos tres de sus cartas pastorales.

ANTÍFONA DE ENTRADA*Sal 95, 3-4*

Anuncien la gloria del Señor entre las naciones y sus maravillas a todos los pueblos; porque el Señor es grande y muy digno de alabanza.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que enriqueciste con virtudes apostólicas a los santos Timoteo y Tito, concédenos, por su intercesión, que, viviendo justa y piadosamente en este mundo, merezcamos llegar a la patria celestial. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA*Recuerdo tu fe sincera.*

De la segunda carta del apóstol san Pablo a Timoteo: *1, 1-8*

Pablo, apóstol de Jesucristo por voluntad de Dios, conforme a la promesa de vida que hay en Cristo Jesús, a Timoteo, hijo querido. Te deseo la gracia, la misericordia y la paz de Dios Padre y de Cristo Jesús, Señor nuestro.

Cuando de noche y de día te recuerdo en mis oraciones, le doy gracias a Dios, a quien sirvo con una conciencia pura, como lo aprendí de mis antepasados.



No puedo olvidar tus lágrimas al despedirnos y anhelo volver a verte para llenarme de alegría, pues recuerdo tu fe sincera, esa fe que tuvieron tu abuela Loida y tu madre Eunice, y que estoy seguro que también tienes tú.

Por eso te recomiendo que reavives el don de Dios que recibiste cuando te impuse las manos. Porque el Señor no nos ha dado un espíritu de temor, sino de fortaleza, de amor y de moderación. No te avergüences, pues, de dar testimonio de nuestro Señor, ni te avergüences de mí, que estoy preso por su causa. Al contrario, comparte conmigo los sufrimientos por la predicación del Evangelio, sostenido por la fuerza de Dios.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL *Del Salmo 95, 1–2a. 2b–3. 7–8a. 9–10a*
R/. Cantemos la grandeza del Señor.

Cantemos al Señor un canto nuevo, que le cante al Señor toda la tierra; cantemos al Señor y bendigámoslo. **R/.**

Proclamemos su amor día tras día, su grandeza anunciemos a los pueblos, de nación en nación, sus maravillas. **R/.**

Alaben al Señor, pueblos del orbe, reconozcan su gloria y su poder y tribútenle honores a su nombre. **R/.**

“Reina el Señor”, digamos a los pueblos. Él afianzó con su poder el orbe, gobierna a las naciones con justicia. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO *Cfr. Mt 11, 25*

R/. Aleluya, Aleluya.

Yo te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has revelado los misterios del Reino a la gente sencilla. **R/.**

EVANGELIO

El que cumple la voluntad de Dios, ése es mi hermano, mi hermana y mi madre.

† Del santo Evangelio según san Marcos: 3, 31–35

En aquel tiempo, llegaron a donde estaba Jesús, su madre y sus parientes; se quedaron fuera y lo mandaron llamar. En torno a él estaba sentada una multitud, cuando le dijeron: “Ahí fuera están tu madre y tus hermanos, que te buscan”.

Él les respondió: “¿Quién es mi madre y quiénes son mis hermanos?” Luego, mirando a los que estaban sentados a su alrededor, dijo:



“Éstos son mi madre y mis hermanos. Porque el que cumple la voluntad de Dios, ése es mi hermano, mi hermana y mi madre”.
Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

“¿Quién es mi madre, quiénes son mis hermanos?” es la pregunta que nos trae hoy el Evangelio. Jesús no desestima sus relaciones familiares sanguíneas. Al contrario, le da un nuevo significado. El Señor tiene un corazón universal, no se deja limitar. Las únicas fronteras de su familia son las fronteras del mundo; se siente hermano de todo aquel que hace la voluntad de Dios; así desde ahora, todos somos familia de Jesús.

Hoy la contemplación de Jesús con los suyos, la escucha de su palabra, pueden llegar a ser una verdadera medicina para tantas familias frustradas, desestructuradas o en peligro de ruptura.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, los dones de tu pueblo, presentados en la festividad de tus santos Timoteo y Tito, y concédenos que te agradeamos siempre con un corazón sincero. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio de los santos pastores, p. 542 (538).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Mc 16, 15; Mt 28, 20

Vayan por todo el mundo y proclamen la Buena Nueva; yo estaré con ustedes todos los días, dice el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Los sacramentos que recibimos, Señor Dios nuestro, fortalezcan en nosotros la fe que la predicación apostólica nos enseñó y que los santos Timoteo y Tito conservaron con solicitud. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANIVERSARIO DE ORDENACIÓN: Diac. Perm. Ramón Ravel Hernández

Liturgia de las Horas (vol. III)

Laudes: Himno: martes III del Salterio; o bien, del Común de pastores: para un santo obispo, p. 1727; antífonas y salmodia, lectura y responsorio breves y preces: martes III del Salterio; antífona del cántico evangélico y oración: de la memoria, p. 1345.

II Vísperas: Himno: martes III del Salterio; o bien, del Común de pastores: para un santo obispo, p. 1732; antífonas y salmodia, lectura y responsorio breves y preces: martes III del Salterio; antífona del cántico evangélico y oración: de la memoria, p. 1346.



27 de Enero

MIÉRCOLES III DEL TIEMPO ORDINARIO
MISA POR LOS MORIBUNDOS

MR. pp. 1157 - 1159 (1149 - 1150) / Lecc. I, pp. 540 - 541 y 542 - 543.

Feria - Verde

ANTÍFONA DE ENTRADA

Rom 14, 7-8

Ninguno de nosotros vive para sí mismo, ni muere para sí mismo. Si vivimos, para el Señor vivimos; y si morimos, para el Señor morimos. Por lo tanto, ya sea que estemos vivos o que hayamos muerto, somos del Señor.

O bien:

Cfr. Is 53, 4

El Señor ha cargado nuestros sufrimientos, ha soportado nuestros dolores.

ORACIÓN COLECTA

Dios omnipotente y misericordioso, que en toda circunstancia muestras tu amor a todas tus creaturas, escucha, benigno, las súplicas que elevamos por los que hoy van a morir, para que, redimidos por la preciosa sangre de tu Hijo, puedan salir de este mundo sin mancha de pecado y descansar perpetuamente en el seno de tu misericordia. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

Cristo hizo perfectos para siempre a los que ha santificado.

De la carta a los hebreos: *10, 11-18*

Hermanos: En la antigua alianza los sacerdotes ofrecían en el templo, diariamente y de pie, los mismos sacrificios, que no podían perdonar los pecados. Cristo, en cambio, ofreció un solo sacrificio por los pecados y se *sentó para siempre a la derecha de Dios*; no le queda sino aguardar a que *sus enemigos sean puestos bajo sus pies*. Así, con una sola ofrenda, hizo perfectos para siempre a los que ha santificado.

Lo mismo atestigua el Espíritu Santo, que dice en un pasaje de la



Escritura: *La alianza que yo estableceré con ellos, cuando lleguen esos días, palabra del Señor, es ésta: Voy a poner mi ley en lo más profundo de su mente y voy a grabarla en sus corazones. Y prosigue después: Yo les perdonaré sus culpas y olvidaré para siempre sus pecados. Ahora bien, cuando los pecados han sido perdonados, ya no hacen falta más ofrendas por ellos.*

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del Salmo 109, 1. 2. 3. 4

R/. *Tú eres sacerdote para siempre.*

Esto ha dicho el Señor a mi Señor: «Siéntate a mi derecha; yo haré de tus contrarios el estrado donde pongas los pies». **R/.**

Extenderá el Señor desde Sión tu cetro poderoso y tú dominarás al enemigo. **R/.**

Es tuyo el señorío; el día en que naciste en los montes sagrados, te consagró el Señor antes del alba. **R/.**

Juró el Señor y no ha de retractarse: «Tú eres sacerdote para siempre, como Melquisedec». **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

R/. Aleluya, Aleluya.

La semilla es la palabra de Dios y el sembrador es Cristo; todo aquel que lo encuentra vivirá para siempre. **R/.**

EVANGELIO

Salió el sembrador a sembrar.

† Del santo Evangelio según san Marcos: *4, 1–20*

En aquel tiempo, Jesús se puso a enseñar otra vez junto al lago, y se reunió una muchedumbre tan grande, que Jesús tuvo que subir en una barca; ahí se sentó, mientras la gente estaba en tierra, junto a la orilla. Les estuvo enseñando muchas cosas con parábolas y les decía:

“Escuchen. Salió el sembrador a sembrar. Cuando iba sembrando, unos granos cayeron en la vereda; vinieron los pájaros y se los comieron. Otros cayeron en terreno pedregoso, donde apenas había tierra; como la tierra no era profunda, las plantas brotaron enseguida; pero cuando salió el sol, se quemaron, y por falta de raíz, se secaron. Otros granos cayeron entre espinas; las espinas crecieron, ahogaron las plantas y no las dejaron madurar.



Finalmente, los otros granos cayeron en tierra buena; las plantas fueron brotando y creciendo y produjeron el treinta, el sesenta o el ciento por uno”. Y añadió Jesús: “El que tenga oídos para oír, que oiga”.

Cuando se quedaron solos, sus acompañantes y los Doce le preguntaron qué quería decir la parábola. Entonces Jesús les dijo: “A ustedes se les ha confiado el secreto del Reino de Dios; en cambio, a los que están fuera, todo les queda oscuro; *así, por más que miren, no verán; por más que oigan, no entenderán; a menos que se arrepientan y sean perdonados*”.

Y les dijo a continuación: “Si no entienden esta parábola, ¿cómo van a comprender todas las demás? ‘El sembrador’ siembra la palabra.

‘Los granos de la vereda’ son aquellos en quienes se siembra la palabra, pero cuando la acaban de escuchar, viene Satanás y se lleva la palabra sembrada en ellos.

‘Los que reciben la semilla en terreno pedregoso’, son los que, al escuchar la palabra, de momento la reciben con alegría; pero no tienen raíces, son inconstantes, y en cuanto surge un problema o una contrariedad por causa de la palabra, se dan por vencidos.

‘Los que reciben la semilla entre espinas’ son los que escuchan la palabra; pero por las preocupaciones de esta vida, la seducción de las riquezas y el deseo de todo lo demás, que los invade, ahogan la palabra y la hacen estéril.

Por fin, ‘los que reciben la semilla en tierra buena’ son aquellos que escuchan la palabra, la aceptan y dan una cosecha: unos, de treinta; otros, de sesenta; y otros, de ciento por uno”.

Palabra del Señor. **R/**. Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

El Evangelio nos presenta una parábola del todo conocida, pero que siempre nos puede comunicar con novedad y fuerza la acción de Dios; se trata de la parábola del “sembrador”, nos enseña a considerar la libertad y la capacidad de elegir o rechazar la Palabra de Dios. La Buena Noticia es aceptada de diversas formas: sin mayor compromiso, con superficialidad, con atención o con gran apertura y generosidad. El texto nos habla de la generosidad y apertura en el anuncio, de superar el actuar por cálculos mezquinos y de operar con los criterios de Buena Nueva, porque en todos hay “semillas del Reino”.

Hoy nos podemos preguntar: ¿Cómo estoy anunciando la Palabra de Dios con mi vida? ¿Cómo estoy respondiendo a lo que se ha sembrado en mi vida hasta hoy?



ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor Dios, el sacrificio que, confiados te ofrecemos por tus siervos (a) que se halla al final de la vida; y por la eficacia de este sacramento, concédele quedar purificados (a) de todas sus culpas, para que, habiendo soportado en esta vida el sufrimiento que en tu providencia dispusiste, alcance en la vida futura el descanso eterno. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio común V, p. 548 (544).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Col 1, 24

Completo en mi carne lo que falta a la pasión de Cristo, por el bien de su cuerpo, que es la Iglesia.

O bien:

Jn 6, 54

El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna, dice el Señor, y yo lo resucitaré el último día.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Por la eficacia de este sacramento, dignate, Señor, confortar piadosamente, con tu gracia, a tus siervos (a), para que, en la hora de la muerte, puedan vencer al enemigo y merezcan pasar con tus ángeles a la vida eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.



Santa Ángela Merici, virgen. Memoria libre, blanco. Si se elige celebrar la memoria: oración colecta propia del santo, p. 695 (685); las demás oraciones se toman del Común de vírgenes: para una virgen, p. 952, o del Común de santos y santas: para los educadores, p. 969.

Nació en Italia (1470–1540). En 1516 fundó en Italia la orden de las Ursulinas (en honor a Santa Úrsula, mártir del siglo IV), primera comunidad religiosa femenina para la educación de niñas aprobada por la Iglesia. Creía que la formación de la mujer cristiana es algo totalmente necesario para la sociedad.

ORACIÓN COLECTA

Te pedimos, Señor, que santa Ángela Merici, virgen, no deje de encomendarnos a tu bondad, para que, imitando el testimonio de su caridad y prudencia, podamos conservar tus enseñanzas y proclamarlas con nuestra vida. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.



FIESTA PATRONAL de la Virgen Inmaculada en Temax

Liturgia de las Horas (vol. III)

Laudes: Himno, antífonas y salmodia, lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: miércoles III del Salterio.

Vísperas: Himno, antífonas y salmodia, lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: miércoles III del Salterio.



28 de Enero

JUEVES

**SANTO TOMÁS DE AQUINO,
PRESBITERO Y DOCTOR DE LA IGLESIA**

MR. p. 696 (686); 956 (948) / Lecc. I, pp. 544 - 545 y 548.

Memoria - Blanco

Realiza esplendidamente el ideal dominico: contemplar y transmitir el fruto de la contemplación. Fue filósofo y teólogo, y maestro de ambas disciplinas. Tuvo una capacidad inmensa para reflexionar, para enseñar y para escribir. Pero, más que nada, se entregó a la contemplación y a la oración y se sujetó a un reglamento inflexible para llegar a aquel que es la luz (1225 - 1274).

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sir 15, 5

En medio de la Iglesia abrió su boca, y el Señor lo llenó del espíritu de sabiduría e inteligencia, y lo revistió de gloria.

O bien:

Sal 36, 30-31

La boca del justo proclama la sabiduría, y su lengua manifiesta lo que es verdadero. Porque la ley de su Dios está en su corazón.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que hiciste insigne a santo Tomás de Aquino por el anhelo de santidad y la dedicación a las ciencias sagradas, concédenos comprender sus enseñanzas e imitar el ejemplo de su vida. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.



PRIMERA LECTURA

Mantengamos firme, con la plenitud de la fe, la profesión de nuestra esperanza, estimulándonos mutuamente al ejercicio de la caridad.

De la carta a los hebreos: *10, 19–25*

Hermanos: En virtud de la sangre de Jesucristo, tenemos la seguridad de poder entrar en el santuario, porque él nos abrió un camino nuevo y viviente a través del velo, que es su propio cuerpo. Asimismo, en Cristo tenemos un sacerdote incomparable al frente de la casa de Dios.

Acerquémonos, pues, con sinceridad de corazón, con una fe total, limpia la conciencia de toda mancha y purificado el cuerpo por el agua saludable. Mantengámonos incommovibles en la profesión de nuestra esperanza, porque el que nos hizo las promesas es fiel a su palabra. Estimulémonos mutuamente con el ejemplo al ejercicio de la caridad y las buenas obras.

No abandonemos, como suelen hacerlo algunos, la costumbre de asistir a nuestras asambleas; al contrario, animémonos los unos a los otros, tanto más, cuanto que vemos que el día del Señor se acerca.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del Salmo 23, 1–2. 3–4ab. 5–6

R/. Busquemos a Dios, nuestro Señor.

Del Señor es la tierra y lo que ella tiene, el orbe todo y los que en él habitan, pues él lo edificó sobre los mares, él fue quien lo asentó sobre los ríos. **R/.**

¿Quién subirá hasta el monte del Señor? ¿Quién podrá entrar en su recinto santo? El de corazón limpio y manos puras y que no jura en falso. **R/.**

Ese obtendrá la bendición de Dios, y Dios, su salvador, le hará justicia. Esta es la clase de hombres que te buscan y vienen ante ti, Dios de Jacob. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Sal 118, 105

R/. Aleluya, Aleluya.

Tus palabras, Señor, son una antorcha para mis pasos y una luz en mi sendero. **R/.**



EVANGELIO

La misma medida que utilicen para tratar a los demás, se usará para tratarlos a ustedes.

† Del santo Evangelio según san Marcos: 4, 21–25

En aquel tiempo, Jesús dijo a la multitud: “¿Acaso se enciende una vela para meterla debajo de una olla o debajo de la cama? ¿No es para ponerla en el candelero? Porque si algo está escondido, es para que se descubra; y si algo se ha ocultado, es para que salga a la luz. El que tenga oídos para oír, que oiga”.

Siguió hablándoles y les dijo: “Pongan atención a lo que están oyendo. La misma medida que utilicen para tratar a los demás, esa misma se usará para tratarlos a ustedes, y con creces. Al que tiene, se le dará; pero al que tiene poco, aun eso poco se le quitará”.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

La vida propuesta por Cristo, los dones ofrecidos por Dios, no pueden esconderse. De ahí que hoy en el evangelio, Jesús pregunte si la luz está hecha para esconderla debajo de la cama. La luz es para que ilumine. Las cosas buenas merecen ser conocidas. Lo que ayuda a la vida necesita hacerse accesible. Si escondemos a Dios con nuestras actitudes y pensamientos, Dios se descubrirá por su propia luz. La vida siempre se hace presente, nunca es un recuerdo. La vida no se oculta, ni tampoco se destruye, la vida como la luz saldrá de las penumbras humanas y mostrarán una realidad diferente. La vida cristiana está llamada a mostrar a Jesús, con las palabras y con la vida; sin prepotencia, pero sin complejos. Eso, en parte es lo que ocurre con la vida de los santos, con la vida de Santo Tomás de Aquino, a quien hoy celebramos... muestran una realidad distinta, nos ofrecen una mirada pascual, nos comparten esa luz que viene de Dios. Nuestro ser cristiano, debe notarse allí donde nos encontremos, es un deber y una necesidad.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Que te sea agradable, Dios nuestro, el sacrificio que alegres te presentamos en la fiesta de santo Tomás de Aquino, por cuyas enseñanzas te alabamos y nos entregamos enteramente a ti. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio de los santos pastores, p. 542 (538).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Lc 12, 42

Éste es el siervo fiel y prudente, a quien el Señor puso al frente de su familia, para darles a su tiempo la ración de trigo.

O bien:

Cfr. Sal 1, 2–3

El que día y noche medita la ley del Señor, al debido tiempo dará su fruto.



ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

A quienes alimentas con Cristo, pan de vida, instrúyenos, Señor, por Cristo, verdadero maestro, para que en la festividad de santo Tomás de Aquino, aprendamos tu verdad y la llevemos a la práctica en la caridad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

CUMPLEAÑOS: Diac. Perm. Raúl Flores Ricalde

ANIVERSARIO DE ORDENACIÓN

Pbro. José Guadalupe Pech Balam; Pbro. Pablo Pérez Amézquita

Liturgia de las Horas (vol. III)

Laudes: Himno del jueves III del Salterio; o bien, del Común de doctores de la Iglesia, p. 1743; antifonas y salmodia, lectura y responsorio breves y preces: jueves III del Salterio; antifona del cántico evagélico y oración: de la memoria, pp. 1350.

Vísperas: Himno del jueves III del Salterio; o bien, del Común de doctores de la Iglesia, p. 1745; antifonas y salmodia, lectura y responsorio breves, y preces: jueves III del Salterio; antifona del cántico evangélico y oración: de la memoria, p. 1351.



29 de Enero

VIERNES III DEL TIEMPO ORDINARIO PARA DAR GRACIAS A DIOS A

MR. pp. 1163 - 1164 (1155 - 1156) / Lecc. I, pp. 549 - 550 y 552 - 553.

Feria - Verde

ANTÍFONA DE ENTRADA

Ef 5, 19 - 20

Canten con todo el corazón las alabanzas al Señor. Den continuamente gracias a Dios Padre por todas las cosas, en nombre de nuestro Señor Jesucristo.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que siempre nos escuchas en nuestra aflicción, te damos gracias por tu bondad y te pedimos que, liberados de todos los males, podamos servirte siempre con alegría. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.



PRIMERA LECTURA

Ustedes han soportado grandes luchas. No pierdan, pues, la confianza.

De la carta a los hebreos: 10, 32–39

Hermanos: Recuerden aquellos primeros días en que, recién iluminados por el bautismo, tuvieron ustedes que afrontar duros y dolorosos combates. Unas veces fueron expuestos públicamente a los insultos y tormentos. Otras, compartieron los sufrimientos de los hermanos que eran maltratados, se compadecieron de los que estaban en la cárcel y aceptaron con alegría que los despojaran de sus propios bienes, sabiendo ustedes que están en posesión de otros, mejores y perdurables.

Por lo tanto, no pierdan la confianza, pues la recompensa es grande. Lo que ahora necesitan es la perseverancia, para que, cumpliendo la voluntad de Dios, alcancen lo prometido.

Atiendan a lo que dice la Escritura: *Pronto, muy pronto, el que ha de venir vendrá y no tardará; y mi justo, si permanece fiel, vivirá; pero si desconfía, dejará de agradarme.* Ahora bien, nosotros no somos de los que desconfían y perecen, sino hombres de fe, destinados a salvarnos.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL *Del Salmo 36, 3–4. 5–6. 23–24. 39–40*

R/. *La salvación del justo es el Señor.*

Pon tu esperanza en Dios, practica el bien y vivirás tranquilo en esta tierra. Busca en él tu alegría y te dará el Señor cuanto deseas. **R/.**

Pon tu vida en las manos del Señor, en él confía, y hará que tu virtud y tus derechos brillen igual que el sol de mediodía. **R/.**

Porque aprueba el camino de los justos, asegura el Señor todos sus pasos; no quedarán por tierra cuando caigan, porque el Señor los tiene de su mano. **R/.**

La salvación del justo es el Señor; en la tribulación él es su amparo. A quien en él confía, Dios lo salva de los hombres malvados». **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO *Cfr. Mt 11, 25*

R/. Aleluya, Aleluya.

Yo te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has revelado los misterios del Reino | a la gente sencilla. **R/.**



EVANGELIO

El hombre siembra su campo, y sin que él sepa cómo, la semilla germina y crece.

† Del santo Evangelio según san Marcos: 4, 26–34

En aquel tiempo, Jesús dijo a la multitud: “El Reino de Dios se parece a lo que sucede cuando un hombre siembra la semilla en la tierra: que pasan las noches y los días, y sin que él sepa cómo, la semilla germina y crece; y la tierra, por sí sola, va produciendo el fruto: primero los tallos, luego las espigas y después los granos en las espigas. Y cuando ya están maduros los granos, el hombre echa mano de la hoz, pues ha llegado el tiempo de la cosecha”.

Les dijo también: “¿Con qué compararemos el Reino de Dios? ¿Con qué parábola lo podremos representar? Es como una semilla de mostaza que, cuando se siembra, es la más pequeña de las semillas; pero una vez sembrada, crece y se convierte en el mayor de los arbustos y echa ramas tan grandes, que los pájaros pueden anidar a su sombra”.

Y con otras muchas parábolas semejantes les estuvo exponiendo su mensaje, de acuerdo con lo que ellos podían entender. Y no les hablaba sino en parábolas; pero a sus discípulos les explicaba todo en privado.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

Las parábolas que se nos comunican hoy nos invitan a seguir trabajando en la construcción del Reino, aunque a veces no veamos los frutos de la siembra. Son una invitación a no estar ansiosos o dependientes de los supuestos éxitos o de inmediatas respuestas a nuestros esfuerzos. El Reino crece, lentamente, ocultamente, y cuando menos lo esperamos vemos sus frutos. Hoy más que nunca debemos tener confianza y creerle a Dios, pues no somos nosotros quienes hacemos crecer la semilla, sino Él.

A la luz del texto preguntémosnos hoy: ¿Confío a Dios mi vida y el anuncio que estoy haciendo con ella del Reino de Dios?

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Señor, tú que nos diste a tu Hijo para que nos librara de la muerte y de todo mal, acepta este sacrificio que te ofrecemos en acción de gracias por habernos librado de nuestras tribulaciones. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio común IV, p. 547 (543).



ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Sal 137, 1

Te damos gracias, Señor, de todo corazón, porque escuchaste nuestros ruegos.

O bien:

Sal 115, 12 - 13

¿Cómo le pagaré al Señor todo el bien que me ha hecho? Levantaré el caliz de salvación e invocaré el nombre del Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Dios todopoderoso, que, mediante este pan de vida, te dignas librar a tus siervos de las ataduras del pecado y restaurar piadosamente sus fuerzas, concédenos crecer sin cesar en la esperanza de la gloria. Por Jesucristo, nuestro Señor.

CUMPLEAÑOS: Pbro. Francisco García López

Liturgia de las Horas (vol. III)

Laudes: Himno, antífonas y salmodia, lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: viernes III del Salterio.

Vísperas: Himno, antífonas y salmodia, lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: viernes III del Salterio.



30 de Enero

SÁBADO III DEL TIEMPO ORDINARIO SANTA MARÍA EN SÁBADO

MR. pp. 913 - 914 (905 - 906) / Lecc. I, pp. 553 - 554 y 556 - 557.

Feria - Blanco

ANTÍFONA DE ENTRADA

Te aclamamos, Santa Madre de Dios, porque has dado a luz al Rey, que gobierna cielo y tierra por los siglos de los siglos.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, concédenos a nosotros, tus siervos, gozar siempre de completa salud de alma y cuerpo, y, por la intercesión de la gloriosa siempre Virgen María, líbranos de las tistezas de esta vida y concédenos disfrutar de las alegrías eternas. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.



PRIMERA LECTURA

Esperaban la ciudad de sólidos cimientos, cuyo arquitecto y constructor es Dios.

De la carta a los hebreos: *11, 1–2. 8–19*

Hermanos: La fe es la forma de poseer, ya desde ahora, lo que se espera, y de conocer las realidades que no se ven. Por ella, fueron alabados nuestros mayores.

Por su fe, Abraham, obediente al llamado de Dios, y sin saber a dónde iba, partió hacia la tierra que habría de recibir como herencia. Por la fe, vivió como extranjero en la tierra prometida, en tiendas de campaña, como Isaac y Jacob, coherederos de la misma promesa, después de él. Porque ellos esperaban la ciudad de sólidos cimientos, cuyo arquitecto y constructor es Dios.

Por su fe, Sara, aun siendo estéril y a pesar de su avanzada edad, pudo concebir un hijo, porque creyó que Dios habría de ser fiel a la promesa; y así, de un solo hombre, ya anciano, nació una descendencia numerosa como las estrellas del cielo e incontable como las arenas del mar.

Todos ellos murieron firmes en la fe. No alcanzaron los bienes prometidos, pero los vieron y los saludaron con gozo desde lejos. Ellos reconocieron que eran extraños y peregrinos en la tierra. Quienes hablan así, dan a entender claramente que van en busca de una patria; pues si hubieran añorado la patria de donde habían salido, habrían estado a tiempo de volver a ella todavía. Pero ellos ansiaban una patria mejor: la del cielo. Por eso Dios no se avergüenza de ser llamado su Dios, pues les tenía preparada una ciudad.

Por su fe, Abraham, cuando Dios le puso una prueba, se dispuso a sacrificar a Isaac, su hijo único, garantía de la promesa, porque Dios le había dicho: *De Isaac nacerá la descendencia que ha de llevar tu nombre.* Abraham pensaba, en efecto, que Dios tiene poder hasta para resucitar a los muertos; por eso le fue devuelto Isaac, que se convirtió así en un símbolo profético.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Lc 1, 69–70. 71–72. 73–75

R/. *Bendito sea el Señor, Dios de Israel.*

Bendito sea el Señor, Dios de Israel, porque ha visitado y redimido a su pueblo, y ha hecho surgir en favor nuestro un poderoso



salvador en la casa de David, su siervo. Así lo había anunciado desde antiguo, por boca de sus santos profetas. **R/.**

Anunció que nos salvaría de nuestros enemigos y de las manos de todos los que nos odian, para mostrar su misericordia a nuestros padres y acordarse de su santa alianza. **R/.**

El Señor juró a nuestro padre Abraham que nos libraría del poder de nuestros enemigos, para que pudiéramos servirlo sin temor, con santidad y justicia, todos los días de nuestra vida. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Jn 3, 16

R/. Aleluya, Aleluya.

Tanto amó Dios al mundo, que le entregó a su Hijo único, para que todo el que crea en él tenga vida eterna. **R/.**

EVANGELIO

¿Quién es éste, a quien hasta el viento y el mar obedecen?

† Del santo Evangelio según san Marcos: 4, 35–41

Un día, al atardecer, Jesús dijo a sus discípulos: “Vamos a la otra orilla del lago”. Entonces los discípulos despidieron a la gente y condujeron a Jesús en la misma barca en que estaba. Iban además otras barcas.

De pronto se desató un fuerte viento y las olas se estrellaban contra la barca y la iban llenando de agua. Jesús dormía en la popa, reclinado sobre un cojín. Lo despertaron y le dijeron: “Maestro, ¿no te importa que nos hundamos?” Él se despertó, reprendió al viento y dijo al mar: “¡Cállate, enmudece!” Entonces el viento cesó y sobrevino una gran calma. Jesús les dijo: “¿Por qué tenían tanto miedo? ¿Aún no tienen fe?” Todos se quedaron espantados y se decían unos a otros: “¿Quién es éste, a quien hasta el viento y el mar obedecen?”.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

Al calmar la tempestad y el viento, en el Evangelio de hoy, Jesús nos manifiesta que él es Dios, nos muestra cómo su poder es más fuerte que una tormenta amenazadora. Por eso, en primer lugar, podríamos decir que este episodio nos vuelve a llamar a poner nuestra confianza en el Señor, pues aunque en nuestra vida, pasemos por situaciones difíciles o turbulentas, debemos saber que, en medio de ellas, el Señor está presente, contra lo cual esas amenazas decaen. En segundo lugar, se nos invita a que como Iglesia seamos contemplativos para responder satisfactoriamente a la pregunta “¿quién es este?” Ante el Señor, es más acertado admirar y adorar que explicar o especular.



ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe Señor, las oraciones de tu pueblo, junto con las ofrendas que te presentamos, para que, por la intercesión de santa María, Madre de tu Hijo, ningún buen propósito quede sin realizarse y ninguna de nuestras súplicas quede sin respuesta. Por Jesucristo, nuestro Señor.

O bien:

Que nos socorra, Señor, el inmenso amor de tu Unigénito, para que, quien al nacer de la Virgen María no menoscabó la integridad de la Madre, sino que la consagró, nos libre de nuestras culpas y haga acepta a ti nuestra oblación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I– V de santa María Virgen, pp. 531 - 535 (527 - 531).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Lc 11, 27

Dichoso el vientre de la Virgen María , que llevó al Hijo del eterno Padre.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Al recibir el sacramento celestial en la conmemoración de la santísima Virgen María, te pedimos, Padre misericordioso, que, a imitación suya, nos concedas ponernos dignamente al servicio del misterio de nuestra redención. Por Jesucristo, nuestro Señor.

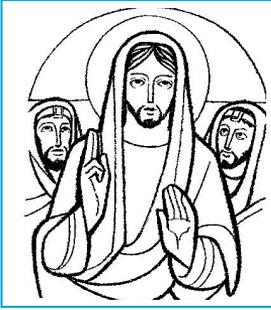
Liturgia de las Horas (vol. III)

Laudes: Himno del jueves III del Salterio; o bien, de la memoria de santa María “in sabbato”, p. 1643; antífonas y salmodia, lectura y responsorio breves y preces: sábado III del Salterio; antífona del cántico evangélico y oración Sábado III del Tiempo Ordinario; o bien, de la memoria de santa María “in sabbato”, p. 1647.

Vísperas: Himno, antífonas y salmodia, lectura y responsorio breves y preces: domingo IV del Salterio; antífona del cántico evangélico (ciclo B) y oración: Domingo IV del Tiempo Ordinario, p. 114.



31 de Enero



DOMINGO IV DEL TIEMPO ORDINARIO

“¡Santificanos en la verdad
de tu Palabra!”

San Marcos relata que Jesús estaba en Cafarnaúm y “el sábado fue a la sinagoga y se puso a enseñar”. Todos tenían derecho a tomar la palabra, una vez escuchada la lección de la Escritura, no solo los escribas sino también los laicos. Jesús no era un escriba; los escribas interpretaban los mandamientos y exponían las verdades de la Escritura, teniendo mucho cuidado en no arriesgar ninguna opinión que no estuviera avalada por los textos sagrados y por la enseñanza de los más acreditados maestros. Jesús, en cambio, habló como quien tiene autoridad, consciente de ser aquél por quien y en quien toda la Escritura tiene sentido y alcanza su plena realización: el Hijo a quien el Padre “le ha entregado todas las cosas” (Mt 11,27). Por eso su palabra es poderosa para ordenar a los demonios y someterlos, para perdonar los pecados que solo Dios puede perdonar, para curar los enfermos y resucitar a los muertos. Jesús habló siempre con esa autoridad y dispuso de la Ley: “Han oído que se dijo..., pero yo les digo...” Todas las palabras de Jesús están autorizadas porque vienen de la Verdad.

Debemos pronunciar el nombre de Jesús reconociendo su autoridad y confesándolo en la obediencia de la fe.

Pbro. Dr. Manuel Ceballos García.

**31 de Enero****DOMINGO IV DEL TIEMPO ORDINARIO**

MR. p. 418 (414) / Lecc. I, pp. 159 - 161.

*Verde***MONICIÓN DE ENTRADA**

Sean todos bienvenidos apreciados hermanos a la celebración eucarística dominical en esta parroquia (rectoría, capilla), de N., especialmente en esta ocasión en que nos unimos a los frutos que se han obtenido en la Semana de la Catequesis que hoy concluye, y recordemos que todos estamos llamados a ser catequistas en nuestra comunidad. Entonemos alegres el canto de entrada.

ANTÍFONA DE ENTRADA*Sal 105, 47*

Sálvanos, Señor y Dios nuestro; reúnenos de entre las naciones, para que podamos agradecer tu poder santo y nuestra gloria sea alabarte.

ORACIÓN COLECTA

Concédenos, Señor Dios nuestro, adorarte con toda el alma y amar a todos los hombres con afecto espiritual. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

MONICIÓN 1ª LECTURA

Aparece la figura de un futuro profeta con gran autoridad proveniente del mismo Señor, pero, así como el pueblo está llamado a escuchar lo que diga el hombre de Dios, también éste está sujeto ante todo a la voluntad divina.

PRIMERA LECTURA*Les daré un profeta y pondré mis palabras en su boca.*

Del libro del Deuteronomio: 18, 15–20

En aquellos días, habló Moisés al pueblo, diciendo: “El Señor Dios hará surgir en medio de ustedes, entre sus hermanos, un profeta como yo. A él lo escucharán. Eso es lo que pidieron al Señor, su Dios, cuando estaban reunidos en el monte Horeb: ‘No queremos volver a oír la voz del Señor nuestro Dios, ni volver a ver otra vez ese gran fuego; pues no queremos morir’.

El Señor me respondió: ‘Está bien lo que han dicho. Yo haré surgir en medio de sus hermanos un profeta como tú. Pondré mis palabras en su boca y él dirá lo que le mande yo. A quien no escuche las



palabras que él pronuncie en mi nombre, yo le pediré cuentas. Pero el profeta que se atreva a decir en mi nombre lo que yo no le haya mandado, o hable en nombre de otros dioses, será reo de muerte”. Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del Salmo 94, 1–2. 6–7. 8–9

R/. Señor, que no seamos sordos a tu voz.

Vengan, lancemos vivas al Señor, aclamemos al Dios que nos salva. Acerquémonos a él, llenos de júbilo, y démosle gracias. **R/.**

Vengan, y puestos de rodillas, adoremos y bendigamos al Señor, que nos hizo, pues él es nuestro Dios y nosotros, su pueblo; él es nuestro pastor y nosotros, sus ovejas. **R/.**

Hagámosle caso al Señor, que nos dice: «No endurezcan su corazón, como el día de la rebelión en el desierto, cuando sus padres dudaron de mí, aunque habían visto mis obras». **R/.**

MONICIÓN 2ª LECTURA

Una vida atenta a la escucha de la voluntad de Dios, una vida de castidad tanto en el matrimonio como en la soltería, es la recomendación del Apóstol para llevar una vida agradable al Señor.

SEGUNDA LECTURA

La mujer soltera se preocupa de las cosas del Señor.

De la primera carta del apóstol san Pablo a los corintios: **7, 32–35**

Hermanos: Yo quisiera que ustedes vivieran sin preocupaciones. El hombre soltero se preocupa de las cosas del Señor y de cómo agradecerle; en cambio, el hombre casado se preocupa de las cosas de esta vida y de cómo agradecerle a su esposa, y por eso tiene dividido el corazón. En la misma forma, la mujer que ya no tiene marido y la soltera se preocupan de las cosas del Señor y se pueden dedicar a él en cuerpo y alma. Por el contrario, la mujer casada se preocupa de las cosas de esta vida y de cómo agradecerle a su esposo.

Les digo todo esto para bien de ustedes. Se lo digo, no para ponerles una trampa, sino para que puedan vivir constantemente y sin distracciones en presencia del Señor, tal como conviene.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

MONICIÓN DEL EVANGELIO

La autoridad de Jesús queda manifestada en sus acciones y en sus palabras, pues toda su persona está en función del reino, por eso fruto de su predicación es la liberación de todo mal. Aclamemos alegres al Señor.



ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Mt 4, 16

R/. Aleluya, Aleluya.

El pueblo que habitaba en tinieblas vio una gran luz. Sobre los que vivían en tierra de sombras una luz resplandeció. **R/.**



EVANGELIO

No enseñaba como los escribas, sino como quien tiene autoridad.

† Del santo Evangelio según san Marcos: 1, 21–28

En aquel tiempo, llegó Jesús a Cafarnaúm y el sábado siguiente fue a la sinagoga y se puso a enseñar. Los oyentes quedaron asombrados de sus palabras, pues enseñaba como quien tiene autoridad y no como los escribas.

Había en la sinagoga un hombre poseído por un espíritu inmundo, que se puso a gritar: “¿Qué quieres tú con nosotros, Jesús de Nazaret? ¿Has venido a acabar con nosotros? Ya sé quién eres: el Santo de Dios”. Jesús le ordenó: “¡Cállate y sal de él!” El espíritu inmundo, sacudiendo al hombre con violencia y dando un alarido, salió de él. Todos quedaron estupefactos y se preguntaban: “¿Qué es esto? ¿Qué nueva doctrina es ésta? Este hombre tiene autoridad para mandar hasta a los espíritus inmundos y lo obedecen”. Y muy pronto se extendió su fama por toda Galilea.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

Se dice Credo.

ORACIÓN DE LOS FIELES

La palabra de Dios, nos ha hablado hoy del profetismo que tiene una característica fundamental: hablar de parte de Dios, por eso confiamos que las oraciones que elevamos a Dios de parte de la humanidad completan la labor del profeta. Digamos juntos: “Señor, que seamos dóciles a tu voz”.

1. Por la Iglesia de Dios extendida en todo el mundo, para que, fortalecida por el Señor, salga bien librada de la batalla espiritual que realiza por la salvación de la humanidad. **Oremos.**

2. Por los gobernantes de nuestro País México, de nuestro Estado Yucatán y de nuestro municipio N., para que, sean verdaderos líderes y ejerzan su autoridad como un servicio a la sociedad. **Oremos.**

3. Por nuestros hermanos que pasan por alguna tribulación,



especialmente en este tiempo, que vemos con esperanza, el ir avanzando contra la pandemia del Covid 19, para que se sientan fortalecidos en la fe. **Oremos.**

4. Por todos los catequistas de la Arquidiócesis de Yucatán, que al concluir la Semana de la Catequesis 2021 se sientan renovados en su servicio apostólico y fortalecidos por el Señor. **Oremos.**

5. Por todos los que nos encontramos reunidos en este lugar santo, para que seamos verdaderos profetas del Evangelio, anunciando la palabra de Dios y denunciando todo lo que se opone a la voluntad del Señor. **Oremos.**

Señor Jesucristo, escucha benévolamente las oraciones de tu pueblo, para que, viviendo nuestra vocación cristiana, seamos un pueblo sacerdotal, profético y servicial. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, complacido, estos dones que ponemos sobre tu altar en señal de nuestra sumisión a ti y conviértelos en el sacramento de nuestra redención. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I-X para los domingos del Tiempo Ordinario, pp. 512-521 (508-517).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Sal 30, 17-18

Vuelve, Señor, tus ojos a tu siervo | y sálvame por tu misericordia.
A ti, Señor, me acojo, que no quede yo nunca defraudado.

O bien:

Mt 5, 3-4

Dichosos los pobres de espíritu, porque de ellos es el Reino de los cielos. Dichosos los humildes, porque heredarán la tierra.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Te rogamos, Señor, que, alimentados con el don de nuestra redención, este auxilio de salvación eterna afiance siempre nuestra fe en la verdad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Liturgia de las Horas (vol. III)

Laudes: Himno, antífonas y salmodia, lectura y responsorio breves y preces: domingo IV del Salterio; antífona del cántico evangélico (ciclo B) y oración: Domingo IV del Tiempo Ordinario, p. 119.

II Vísperas: Himno, antífonas y salmodia, lectura y responsorio breves y preces: domingo III del Salterio; antífona del cántico evangélico (ciclo B) y oración: Domingo IV del Tiempo Ordinario, p. 120.

"En esta fiesta de la Epifanía del Señor, el evangelio de san Mateo habla de una misteriosa estrella, que guió a los Magos primero hasta Jerusalén y después hasta Belén, donde adoraron al Niño Jesús (cf. Mt 2, 2. 7. 9. 10).

*La estrella que conduce a los Magos hacia Cristo evoca la rica simbología de la luz, muy presente en la Navidad. Dios es luz, y el Verbo hecho hombre es "luz del mundo" (Jn 8, 12), luz que guía el camino de las gentes".
(San Juan Pablo II)*

Oración

Señor Jesús: que a imitación de los Magos de Oriente
vayamos también nosotros frecuentemente
a adorarte en tu Casa que es el Templo
y no vayamos jamás con las manos vacías.

Que te llevemos el oro de nuestras ofrendas,
el incienso de nuestra oración fervorosa,
y la mirra de los sacrificios que hacemos para permanecer fieles a Ti,
y que te encontremos siempre junto a tu Madre Santísima María,
a quien queremos honrar y venerar siempre
como Madre Tuya y Madre nuestra.
Amén.



2003279000007